

10°  
ANIVERSARIO

# Topía

Psicoanálisis  
Sociedad y  
Cultura

**\$5 REVISTA**

AÑO X N° XXIX  
Septiembre/Octubre de 2000

## Debate sobre los Estados generales del psicoanálisis.

*Silvia Fendrik  
Gilou García Reinoso  
Juan Carlos Volnovich  
Adolfo Benjamin*

## Psicoanálisis y Pasiones

*Benjamin Domb / Diana Kordon / Ricardo Rodolfo*

## El otro Psicoanálisis en EE.UU.

*Michael Moskowitz*

## Luis Buñuel o el navajazo en el ojo.

*Héctor Freire*

## El agente de salud, atleta de la flexibilidad del mercado.

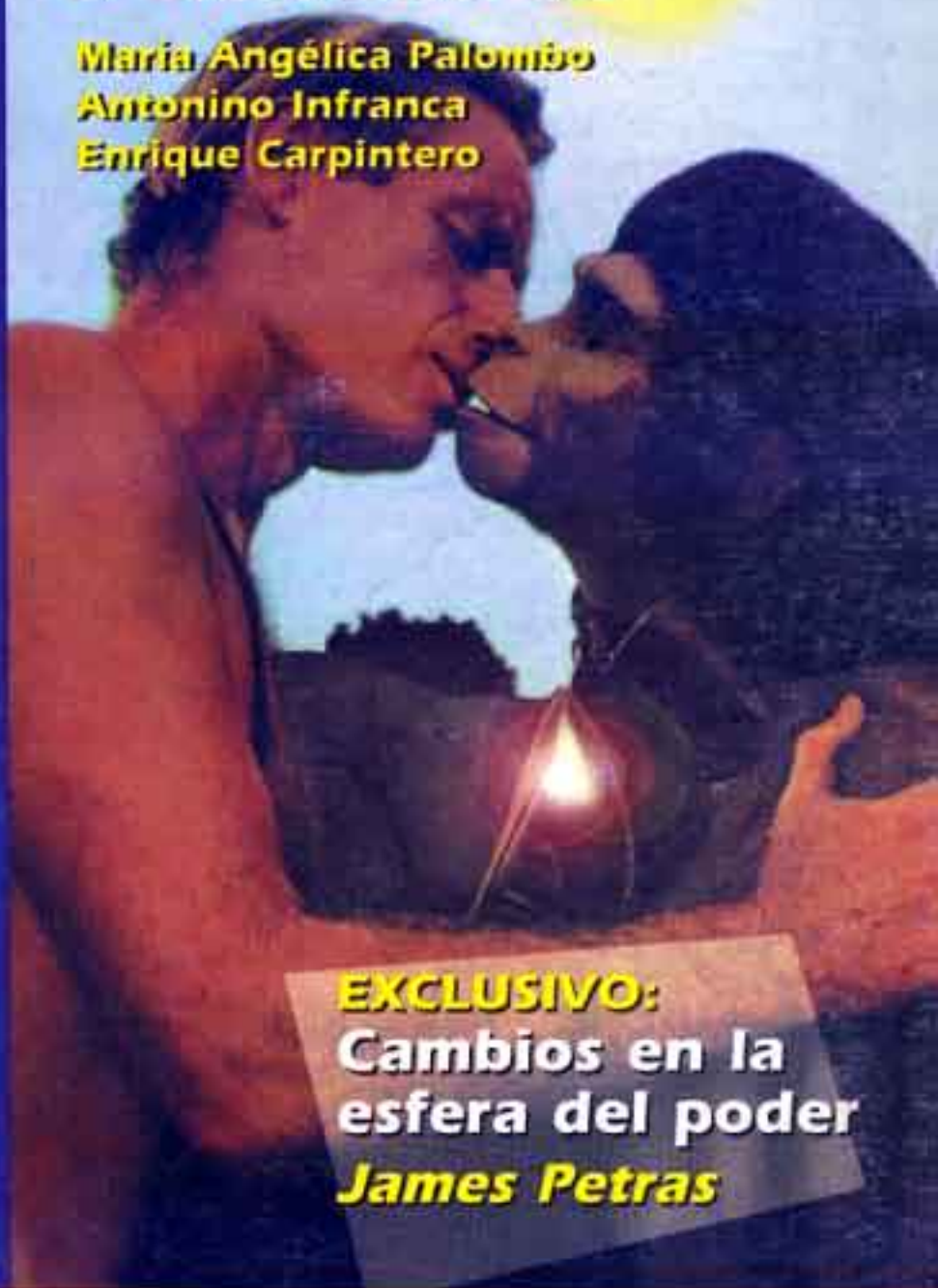
*Susana Kesselman*

### **Escriben:**

Aldo Andrés Romero,  
Sandra Borakievich,  
Rasia Friedler,  
Juan Carlos Nocetti,  
Alejandro Vainer.

# Los Destinos de las Pasiones

**María Angélica Palombo  
Antonino Infranca  
Enrique Carpintero**



**EXCLUSIVO:**  
Cambios en la esfera del poder  
**James Petras**

**Comienza:**

**PRIMER CONGRESO VIRTUAL DE PSICOANÁLISIS**  
[www.topia.com.ar/congreso](http://www.topia.com.ar/congreso)

# A diez años...

## Relanzamos Topía Revista ...y lo celebramos con una fiesta.

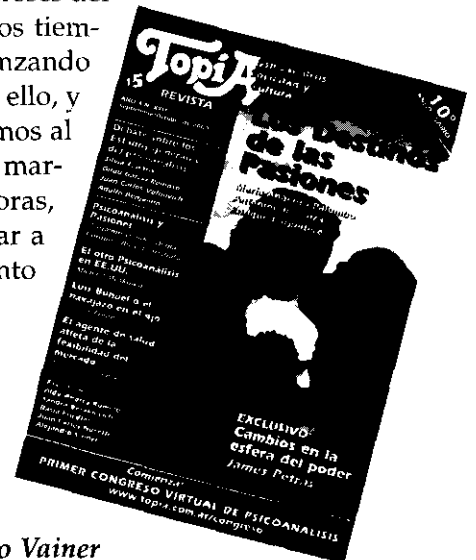
En el próximo número llegamos a los 10 años de Topía Revista y creemos necesario iniciar una nueva época. El mundo no es el mismo. Y queremos ponernos a tono afianzando nuestro proyecto de haber generado un lugar –una Topía– para un pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentra con la actualidad de nuestra cultura. Desde hace tiempo venimos pensando en cómo poder ampliarnos en varios sentidos: más y mejor material. Por eso desde el número de noviembre los lectores notarán varios cambios. El más significativo será que Topía Revista tendrá formato tabloide, lo cual llevará a modificar la diagramación para facilitar la lectura. Además, nuestra experiencia y el desarrollo alcanzado en estos diez años nos posibilita mantener la calidad de la revista y bajar su precio a \$3. Pero habrá más cambios: desde hace un año trabajamos con todo el Consejo de Redacción en este proyecto para ofrecerle al lector una diferente diagramación, nuevas secciones, columnistas invitados y otras sorpresas que comenzarán a aparecer en la revista del mes de Noviembre. Es que, debido a la importancia de las modificaciones, estas se realizarán por etapas durante el próximo año.

Nos enorgullece cumplir diez años. Esto fue posible gracias a la respuesta de los lectores. Sin ellos nuestra revista no podría existir. También al esfuerzo de los miembros del Consejo de Redacción y a los colaboradores que escriben en cada número. Llegar a los diez años no fue fácil en un país donde la cultura sólo importa si sirve a los intereses del mercado. A contramano de los tiempos que corren seguimos avanzando en nuestro proyecto. Por todo ello, y para encontrarnos, los invitamos al Cavern del Paseo La Plaza el martes 28 de noviembre a las 21 horas, para brindar juntos y escuchar a las "Psicófonas" y al conjunto "34 puñaladas".

Los esperamos.

Los editores de Topía Revista

Enrique Carpintero / Cesar Hazaki / Alejandro Vainer



## Editorial POLEMOS

De reciente aparición

Vertex 35 - Dossier

La casa de los locos

No se lo cuente a nadie

Helena Basserman Vianna

La Salud Mental y

el Hospital Público,

prácticas, políticas y culturas.

Alucinar y delirar, tomos 1 y 2.

Moreno 1785, 5º Piso (1093) Bs.

As. Tel/Fax (54-11) 4383-5291

(54-11) 4382-4181

e-mail: polemoss@minter.com.ar

## CANCHA DE FUTBOL

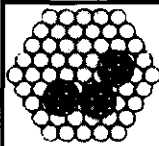
# 5

## BARRANCAS

OLAZABAL 1784

TEL. 4784-3734

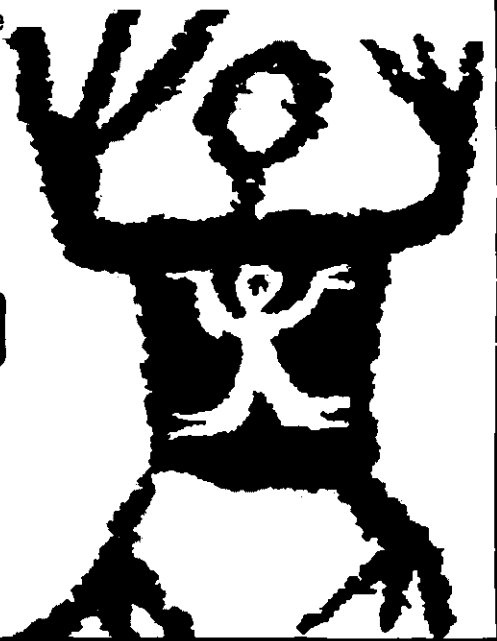
4786-2917



Movimiento de Trabajadores e  
Investigadores  
Corporales para la Salud

# 1er. ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE LO CORPORAL

ABRIENDO EL SIGLO:



## DESCUBRIENDONOS CUERPOAMERICANOS

XIII ENCUENTRO ANUAL del Movimiento de Trabajadores e  
Investigadores Corporales para la Salud  
21, 22, 23 y 24 de septiembre de 2000

APERTURA: Miércoles 20 de septiembre a las 19 horas en el teatro IFT,  
Boulogne Sur Mer 549 Buenos Aires, Argentina.

DIRIGIDO A: Profesionales, estudiantes y público en general.

Más de 80 actividades: Talleres Vivenciales, Mesas Redondas, Ponencias Reflexivas,  
Foros de Discusión, Videos, Pósters.

INSCRIPCIÓN: a partir del 4 de septiembre de lunes a viernes de 17 a 20 horas en el  
Teatro IIFT, Secretaría, 1er. piso

ARANCELES: Todo el Encuentro (los 4 días) \$50.- Por día: \$ 20.- Por actividad: \$10.-  
Mesas redondas, Espacios de Arte y Foros: entrada libre y gratuita

Informes: (5411) 4826-9813, 4771-4076, 4863-2234, 4988-0189, 4774-3163, 4795-3909, 1978-2411, 4781-7871  
Pág. web: [www.motrics.cjb.net](http://www.motrics.cjb.net) E-mail: [motrics@interlink.com.ar](mailto:motrics@interlink.com.ar)  
Dirección Postal: Mansilla 3358, 9ºB (1425) Buenos Aires, Argentina



## PSICOANALISIS / CULTURA

CONSEJO DE  
ORGANIZACION:

CARLOS BRÜCK  
RAMIRO PEREZ  
DUHALDE  
ESTELA PRADO

## BARATARIA (2da. EPOCA) REVISTA DE POESIA

Director: MARIO SAMPAOLESI  
FRANKLIN 833 1º C (1405) CAP.  
TEL. 4982-1307

## HERRAMIENTA

Revista de debate y crítica marxista

En kioscos y librerías del centro - Facultad de Filosofía y  
Letras - Ciencias Sociales

Chile 1362 (1098) Capital Tel/Fax 4381-2976  
e-mail: [herram@pinos.com](mailto:herram@pinos.com)

# Visite TOPIA en Internet

Home page: [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

FORO DE  
DISCUSION

# TOPIA: LUGAR

Una revista de pensamiento crítico  
donde el psicoanálisis se encuentra  
con la actualidad de la cultura.

Año X Nº XXIX

Septiembre / Octubre 2000

DIRECTOR

*Enrique Carpintero*

COORDINADOR GENERAL

*Alejandro Vainer*

COORDINADOR INSTITUCIONAL

*César Hazaki*

ASESORA AREA CORPORAL

*Alicia Lipovetzky*

ARTE Y DIAGRAMACION

*Víctor Macri*

CONSEJO DE REDACCION

*Susana Toporosi / Héctor Freire /*

*Alfredo Caeiro / Yago Franco (Secret.  
Redacción)*

*Nicolás Schuff (Corrección)*

CONSEJO DE ASESORES

*Fernando Ulloa*

*Miguel Vayo*

*Gilou García Reinoso*

*Juan Carlos Volnovich*

*Ricardo Estacolchic*

*Horacio González*

*Monika Arredondo*

*Alfredo Grande*

*Carlos Brück*

*Angel Rodríguez Kauth (San Luis)*

*Rasia Friedler (Corresponsal en Uruguay)*

DISTRIBUCION CAP. FED. MOTORPSICO

INTERIOR: Dist. AUSTRAL de Public. S.A.

IMPRESO EN TALLER GRAFICO TITAKIS

TOPIA INTERNET:

*Yago Franco (Coordinador)*

*Andrés Carpintero*

(Diseño y Programación)

EDITOR RESPONSABLE

TOPIA REVISTA:

*Enrique Carpintero*

*César Hazaki / Alejandro Vainer*

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL.: 4802-5434 / 4326-4611

FAX: (54-1) 4551-2250

Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page: www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3º A

(1425) Capital Federal

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 221.999.

Las opiniones expresadas en los artículos firmados son  
responsabilidad de sus autores y no necesariamente  
coinciden con la de los miembros de la redacción. Se  
permite la reproducción total o parcial con la autorización  
correspondiente.

No nos olvidemos de José Luis Cabezas, Teresa Rodríguez,  
Víctor Choque, María Soledad Morales, Omar Carrasco, Walter  
Bulacio, las víctimas del atentado de la AMIA y de todos aquellos  
que sufren la arbitrariedad e impunidad del poder.

## SUMARIO

Editorial: En el actual capitalismo las pasiones son tratadas con Prozac...	6
<i>Enrique Carpintero</i>	
Psicoanálisis y Pasiones	9
<i>Benjamín Domb, Diana Kordon, Ricardo Rodulfo</i>	
La esperanza; alcances de una pasión	12
<i>María Angélica Palombo</i>	
La filosofía y la pasión: Abelardo y Eloísa	14
<i>Antonino Infranca</i>	
Cambios significativos en las esferas de Poder bajo el imperialismo: pasado, presente y futuro	18
<i>James Petras</i>	
El Psicoanálisis en Estados Unidos: Una perspectiva política	25
<i>Michael Moskowitz</i>	
Las fronteras del Psicoanálisis: entre el saber y el poder	29
<i>Juan Carlos Nocetti</i>	
El discreto encanto institucional. El Ateneo Clínico	31
<i>Rasia Friedler</i>	
El Agente de Salud, atleta de la flexibilidad del Mercado	34
<i>Susana Kesselman</i>	
Luis Buñuel o el navajazo en el ojo	37
<i>Héctor Freire</i>	
<b>Las palabras y los hechos</b>	
<i>Críticas de libros</i>	40
El Discurso Político. Angel Rodríguez Kauth <i>Héctor Freire</i>	
El Otro Occidente. Antonino Infranca <i>Aldo Andrés Romero</i>	
Psicoanálisis y Género. Debates en el Foro. <i>Irene Meller-Débora Tajer</i>	
<i>Sandra Borakievich</i>	
En guardia. Crónica de una residencia en Salud Mental. <i>Martín H. Smud</i>	
<i>Alejandro Vainer</i>	
Narcisismo, autoestima, identidad, alteridad. Luis Hornstein. <i>Alejandro Vainer</i>	
Clínica Psicoanalítica y Neogénesis. Silvia Bleichmar. <i>Juan Carlos Volnovich</i>	
Libros y Revistas recibidos	46
Estados Generales del Psicoanálisis (Debate)	47
<i>Gilou García Reinoso - Juan Carlos Volnovich - Silvia Fendrik - Adolfo Benjamín</i>	



# Artículos seleccionados disponibles en **w.w.w.topia.com.ar**

- La interpretación no abarca el conjunto de las intervenciones del analista. *Enrique Carpintero*  
 Prólogo del libro Globaloney de James Petras. *Eduardo "Tato" Pavlovsky*  
 Los cambios sociales y culturales en la década del sesenta y el auge del psicoanálisis en la Argentina (Parte 3). *Enrique Carpintero y Alejandro Vainer*  
 Lo light, lo domesticado y lo bizantino en nuestro mundo psi. *Enrique Guinsberg*  
 La máquina humana, ¿ficción o realidad? *Carlos E. Caruso*  
 Clínica psicoanalítica en la crisis. Resignación y esperanza (versión extendida de lo publicado en Topía en la Clínica N° 3). *Yago Franco*  
 Narciso, un recorrido literario. *Héctor J. Freire*  
 Acerca de los niños con déficit de atención e hiperactividad. *Susana Toporosi*  
 Dossier del Primer Congreso virtual de Psicoanálisis (Publicado en topía En la Clínica N° 4)  
 Congreso Virtual de los Psicoanálisis: apropiarnos de un espacio para el debate. *Enrique Carpintero*  
 Decir el psicoanálisis. *Carlos Brück*  
 Topía y el Primer Congreso de Psicoanálisis en internet. *Yago Franco*  
 Don Quijote en Babilonia. *César Hazaki*  
 Razones virtuales de un Congreso. *Arturo Cuervo*

**W.W.W.TOPIA.COM.AR**

## SUSCRIPCIÓN **TopiA**

REVISTA	SUPLEMENTO EN LA CLINICA
3 NUMEROS	2 NUMEROS
MAYO - SETIEMBRE	MARZO
NOVIEMBRE	JULIO
Capital \$ 15	Capital \$ 6
Interior \$ 18	Interior \$ 8
AMBAS PUBLICACIONES: Capital \$ 21 - Interior \$ 26	
GASTOS DE ENVIO INCLUIDOS. CHEQUE O GIRO POSTAL A LA ORDEN DE ALEJANDRO VAINER. Juan M. Gutierrez 3809 3º A (1425) Cap. Fed. Tel. 4802-5434 / 4551-2250	

## CLASES DE GUITARRA

CLASICA Y ELECTRICA

JAZZ - ROCK - TANGO / LECTURA Y ESCRITURA  
PROF. AUGUSTO

Tel. 4305-1081 / 4522-2255

**PARA AVISOS EN  
SUPLEMENTO TOPIA  
EN LA CLINICA 4551-2250**

## ATENEOS PSICOANALITICO



Espacio institucional dedicado al trabajo teórico clínico en psicoanálisis, organizado en base a la paridad como forma de intercambio.

### SEMINARIOS GRATUITOS A DICTAR EN LA BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LA NACION

La educación como transmisión de normas:

¿Cómo y cuándo se comienza a educar a un niño?

Coordinadoras: Lics. Nora Barenstein y Yolanda Orozco

Octubre 2 - 9 y 16 (Lunes) - 19.30 hs.

Adicciones en la adolescencia

Docentes: Lics. Beatriz Levy y Estela Sagredo

Noviembre 7 - 14 y 21 (martes) - 19.30 hs.

Todos se realizan en el MICROCINE de la

Biblioteca del Congreso - Alsina 1835 PB.

Informes e Inscripción: Tel. 4371-7072 de 9 a 19 hs.

Ateneo Psicoanalítico: Av. Pueyrredón 1504 2º C, Capital

Tel/Fax 4822-7410 (de 9 a 13 hs) e-mail: ateneopsi@sion.com

SE OTORGAN CERTIFICADOS DE ASISTENCIA

## TALLERES DE COCINA Y REFLEXION

Para personas con

**TRASTORNOS ALIMENTARIOS**

Lic. MARIA ISABEL SALOMON

(Miembro Integrante de Ateneo Psicoanalítico)

**CONSULTAS: TEL. 4773-5779**

## En el actual capitalismo las pasiones son tratadas con Prozac...

*No nos esforzamos en nada, ni queremos, apetecemos o deseamos cosa alguna porque la juzguemos buena; sino que, por el contrario, juzgamos que una cosa es buena porque nos esforzamos hacia ella, la queremos, apetecemos y deseamos.*

Baruch Spinoza

La necesidad de dominar las pasiones fue la preocupación constante del poder en los diferentes períodos históricos de la humanidad. En la Era Medieval, San Agustín recomienda al Estado la tarea de contener, por la fuerza si es necesario, las peores manifestaciones de las pasiones. El teólogo Calvino, para propagar la Reforma, plantea una idea muy similar. Por otro lado, los pensadores utópicos concebían sociedades ideales donde la pasión no tenía lugar. Era un mundo perfecto construido como una máquina.

En el siglo XVII Baruch Spinoza, para quien las pasiones forman parte de la naturaleza humana, reacciona contra estas concepciones, en especial las utópicas. En el párrafo inicial de su *Tractatus politicus* ataca a aquellos que "no conciben a los hombres tal como son, sino como les gustaría que fuesen". En la *Ética* se opone a quienes "prefieren detestar y ridiculizar los afectos y las acciones de los hombres" al realizar un proyecto donde imaginan "las acciones y los apetitos humanos como si estuvieran considerando líneas, planos y cuerpos".

Es en ese siglo donde comienza a surgir la idea de una pasión compensadora para contener las pasiones peligrosas. Spinoza decía que a las pasiones tristes (el odio, la depresión, la melancolía, etc.) se le debían oponer las pasiones alegres (el amor, la generosidad, la solidaridad, etc). Ambas pasiones forman parte del ser humano. Por lo tanto es precisa una política compleja donde el Estado debe ser garantía de una "comunidad de vida" basada en una democracia de lo necesario. Por el contrario Thomas Hobbes establecía, en su *Leviatán*, que la búsqueda agresiva de la riqueza, la gloria y el dominio son superados por las otras "pasiones que inclinan a los hombres hacia la paz, que son el temor a la muerte, el deseo de las cosas que son necesarias para una vida confortable, y la esperanza de obtenerla por medio del trabajo". Es decir, el miedo y los intereses económicos iban a permitir dominar las pasiones descontroladas. En esta perspectiva, el surgimiento del capitalismo aparece como la solución para, ya no la supresión de las pasiones, sino su control. Se suponía que el capitalismo iba a permitir reprimir ciertos impulsos e inclinaciones del ser humano y moldear una personalidad más previsible.

Durante el siglo XX los fascismos, sobre la base del odio, construyeron una comunidad para la muerte. Las utopías



de los Estados social-autoritarios no dejaban lugar para las pasiones, ya que estas debían responder a la razón del Partido. En cambio, siguiendo a Hobbes, el capitalismo supo combinar el miedo, a través de la represión, y la posibilidad de vivir mejor a una parte minoritaria de la población como una forma de controlar las pasiones. Para decirlo sencillamente: el palo y la zanahoria. A fin de siglo, la globalización que produce el capital financiero genera una cultura de todos contra todos. La estabilidad imaginaria del orden burgués se derrumba. Hoy nada es seguro para nadie. Los que tienen, mañana lo pueden perder. Los que nada tienen saben que ya nada pueden ganar. Las dos terceras partes de la humanidad vive en el hambre y la miseria. Pero el tercio restante, con una prosperidad nunca vista en los siglos anteriores -en especial en los países desarrollados-, no tiene una esperanza en el porvenir. Su sensación es que de improviso, en cualquier instante puede sobrevenir la catástrofe: se derrumba la bolsa, pueden envenenarse con alimentos transgénicos, ser asesinados en las calles o explotar un depósito nuclear.

El conjunto de la sociedad ha llegado a la conclusión de que el colapso forma parte de su misma condición. De esta manera es imposible sentirse bien en medio de la prosperidad. Ningún proyecto es posible. El Estado no puede regular las pasiones, por el contrario libera las pasiones tristes: la desesperanza es la consecuencia de sentir que se está atrapado en una situación sin salida. En este sentido la utopía de la felicidad privada -como

la denominé en un editorial anterior- ha llevado a un representante de la derecha conservadora como Francis Fukuyama, en su promocionado libro *El fin de la historia*, a elogiar los beneficios de la psicofarmacología. Por ello,



alegremente afirma que, en el actual capitalismo, las pasiones son tratadas con Prozac.

Esta situación tiene la particularidad en la Argentina de que el conjunto de la población vive con la sensación de la disolución del Estado. Como plantea Carlos Gabetta en un artículo de *Le Monde Diplomatique*, no es solamente el aumento de la desocupación y la pobreza; del retroceso en ciencia y tecnología; de la decadencia universitaria; de la inseguridad, de la corrupción sindical,

política e institucional. A todos estos datos que definen una crisis grave se debe agregar un Estado que no puede tomar decisiones económicas sin consultar a los organismos financieros internacionales. De esta forma, un Estado que no puede brindar a sus ciudadanos seguridad, justicia, educación y salud lleva a la población a una desesperanza extrema: no se cree en nada. La sensación es de pánico. Tomás Eloy Martínez describe esta circunstancia: "En los años 90, todo era 'espectacular'. Ahora, la realidad es 'de terror': los precios, los impuestos, el ajuste, la merma de los sueldos. Desde hace tres años la expresión 'de terror' se agendó con cierta frecuencia en Buenos Aires. Ahora abarca el país entero: el frío es 'de terror'; el desamparo también".

Es evidente que el terror impuesto por la última dictadura militar se vuelve a vivir con un Estado que hace desaparecer a los ciudadanos de su lugar social. Pero esta explicación puede transformarse en una justificación si no se genera una política que permita transformar esta sociedad. Por ello debemos recordar a Spinoza cuando plantea que "la verdad por sí sola no tiene ningún efecto sobre la falsedad". El efecto de la verdad sobre las pasiones deriva de su capacidad de devenir un afecto activo capaz de sobreponerse a los afectos pasivos asociados a las ideas falsas y limitadas. En este sentido, es necesario producir una razón apasionada que tenga la potencialidad de construir comunidad. Una razón apasionada que permita crear una esperanza de que el mundo puede ser cambiado.



**INSTITUTO DE LA MASCARA**  
Dir.: Dr. M. Buchbinder - Lic. E. Matoso

**SEMINARIO de FORMACIÓN INTENSIVA**  
para profesionales  
Teórico-vivencial. Mensual - Trimestral


Coord.: Dr. M. Buchbinder  
y Lic. Elina Matoso

Telefax: 4775-3135/5424 (15 a 20 hs.)  
E-mail: buma@webar.com  
Site: www.mascarainstituto.com.ar

**Hugo A. Hozaki**  
N. 06

**Asesor en planes Personales de Seguros e Inversiones**

**TE/FAX: 4780-0675**



Revista de Psicoanálisis y Cultura. Dir. Michel Sauval  
Sumario parcial del Número 11 (julio 2000)

- Presentación de 1236 errores, erratas, omisiones y discrepancias en la edición de los escritos de Lacan en español - *Marcelo Pasternac* - (México)
- Topología y Psicoanálisis (Conferencia en APA 23/5/2000) *Jean-Michel Vapereau* - (France)
- Síntoma y tiempo - RSIΣ - *Jairo Gerbase* - (Brasil)
- Dilemas conceptuales alrededor del acting out y un modelo lógico de solución al problema.  
*Julio Ortega Bobadilla* - (México)
- A verdade como causa em Lacan - *Ubirajara Cardoso de Cardoso* - (Brasil)
- Ley y Psicoanálisis - *Hugo Dvotskin* - (Argentina)
- La escritura comienza donde el psicoanálisis termina.  
*Serge André* - (Bélgica)
- Plagio. Sobre o uso crítico da psicanálise.  
*Ricardo Goldenberg* - (Brasil)
- La "folie a deux" y Lacan, de la psiquiatría al psicoanálisis. Lo grupal. *Emiliano del Campo* (Argentina)
- El nombre de Eros. *Leandro Pinkler* - (Argentina)
- El libro de las separaciones. *Emilio Rodríguez* (Brasil)
- Mi experiencia con la institución psicoanalítica.  
*Fernando Ulloa* - (Argentina)
- Seminalidad y sueño en "Las ruinas circulares" de Borges. *Inés Marful* - (España)

# PSICOANÁLISIS Y PASIONES

*Al pensar en este dossier se nos impuso la tarea de situar las pasiones para el psicoanálisis. Qué lugar ocupan, tanto en la clínica psicoanalítica como en la actualidad de nuestra sociedad. Qué destino particular tienen hoy las pasiones. Para ello convocamos a tres psicoanalistas de diferentes líneas para que respondan tres preguntas que consideramos fundamentales.*

**Benjamín Domb**

domb@arnet.com.ar

## **1- ¿Cuál es el lugar de las pasiones en la teoría psicoanalítica?**

¿De dónde proviene ese impulso que lleva al sujeto a jugarse la vida por un amor, por odio o por ignorancia? Algo posee al ser humano y lo impulsa hacia actos irracionales. En el ser caracterizado por lo racional, como lo define cierta filosofía, convive lo irracional, y de ello se ocupa el psicoanálisis.

Es la estructura propia del ser que habla, la que le da a las pasiones sus características. Freud habló de pulsiones, pulsiones sexuales y pulsiones del yo en un comienzo, luego pulsión de muerte y pulsión de vida, conceptos fundamentales del aparato teórico freudiano.

¿Qué entendemos por pulsión? Cuando afirmamos que la pulsión no es el instinto, decimos que no nace del cuerpo biológico ni de las necesidades biológicas, sino que la pulsión se constituye por la particular relación que el niño tiene con su madre, con quien establece en primer lugar una relación apasionada, es decir pulsional, no mediada hasta cierto punto por la palabra.

En este primer tiempo de la constitución subjetiva el niño no cuenta con la eficacia del lenguaje como propio; si bien nace a un mundo de lenguaje, la relación con su madre es cuerpo a cuerpo, es a través de su boca, de su caca, de la mirada y de la voz de su madre que le habla, que le trasmite desde el inicio de su vida su deseo. Es fundamental la presencia del padre, un amor más allá del niño, que ponga límite al desenfreno pasional que una madre puede volcar en su hijo.

¿Por qué un niño puede ser objeto de esa pasión? ¿Es que satisface, tal vez, algo que podría denominarse un instinto maternal? Cuando vemos lo que ocurre con otros mamíferos que sueltan a su crío bastante más rápidamente que las madres, sospechamos que en las mujeres se juega algo distinto que un instinto. Llamamos a eso deseo materno. Este deseo materno se constituye en las niñas como resultado de su complejo de Edipo, es la respuesta que ellas encuentran, tal como Freud lo señaló, al enigma de su femineidad.

Si una mujer devenida madre tiene esa relación pasional con su bebé, es porque en alguna medida ese bebé pone en juego algo de su femineidad. Un hijo es efecto de la es-

tructura femenina que no resuelve el enigma femenino, sino que lo instituye como tal.

Alimentar a su hijo, prodigarle los cuidados maternos, darle amor, no necesariamente se acompañan de pasión. La pasión se manifiesta íntimamente ligada al cuerpo, anudado al sexo y a la palabra que intentará ponerle límite.

En definitiva el lugar de la pasión en la teoría es aquel que anuda el narcisismo corporal a los agujeros pulsionales en su relación al Otro primordial, la madre, una madre que porta en su ser el enigma de la femineidad.

## **2- ¿Cómo se juegan en la clínica psicoanalítica, tanto del lado del analista como del paciente?**

El lugar de las pasiones en la clínica es la transferencia. En el amor de transferencia, en el odio transferencial, en la reacción terapéutica negativa. También en las situaciones de idealización extrema por un saber que obture toda ignorancia, etc.

Cada paciente manifestará su pasión en el análisis de acuerdo a su estructura psíquica, la cual tendrá absoluta relación con su historia, pero con los sectores de su historia no historizados, es decir con lo real en relación a su madre y a su padre. Se referirá a ese tramo de su vida tan primitivo, donde su desamparo inicial se encuentra a merced del amparo y también del capricho de su madre, del objeto que fue para ella y en qué punto ella encontró límite a su propia pasión, hasta qué punto se pudo refugiar en ese otro que la deseó o no la deseó, que acogió para sí esa pasión de mujer que lo convierte en padre. Hasta qué punto esta madre pudo transmitir el No del nombre del padre.

Ese sujeto así constituido llegará al análisis y pondrá en juego apasionadamente este real que lo habita.

Del lado del psicoanalista, lo recomendable es que pueda jugar bien la partida, es decir dar cabida a esa pasión, ofrecer su presencia y su escucha, hasta encontrar la letra que haga límite, y deje caer esa depositación masiva de real en su persona, ello significa darle lugar al sujeto. Sin duda estas situaciones ponen a prueba el análisis y la continuación de un tratamiento. Condicionan diferentes formas de resistencia del analista, mal llamadas contra transferencias; es decir, el analista se defiende a veces

**1- ¿Cuál es el lugar de las pasiones en la teoría psicoanalítica**

**2- ¿Cómo se juegan en la clínica psicoanalítica, tanto del lado del analista como del paciente**

**3- ¿Cuáles son los destinos de las pasiones hoy**



tomando excesiva distancia, a veces entrando en el juego y reaccionando apasionadamente también él o dando rienda suelta a sus sentimientos, a su yo.

Los psicoanalistas están hechos de la misma pasta que sus analizantes, es decir de Real, Simbólico e Imaginario. Es por eso que pueden ser tomados en la situación transferencial. Por eso el analista debe él mismo hacer la experiencia de su propio análisis, y son estos casos de transferencias apasionadas los que más conducen al análisis de control.

El manejo de las pasiones en el análisis es decisivo; se tratará de darle a la pasión su lugar que conduzca a hacer con ella corte y también invención.

### 3- *¿Cuáles son los destinos de las pasiones hoy?*

Hoy como siempre el destino fundamental de las pasiones es la sexualidad. Es allí, en el marco de la vida erótica, donde las pasiones encuentran su cauce y su fin, es decir, el goce.

Ahora bien, las cosas no son simples para el ser humano; su sexualidad es compleja, al punto que Lacan sentó las bases del psicoanálisis en el fundamento de que "no hay relación sexual", lo cual no quiere decir que no haya diferentes modos de goce relacionados a lo sexual.

Estas pasiones forman parte de lo más íntimo del ser, su intimidad.

La dificultad con la que nos enfrentamos es aquella que se produce cuando las pasiones van más allá de este marco, tanto sea que una manifestación de lo sexual recaiga sobre el mismo sujeto pero fuera de su vida erótica —es decir, manifestaciones de la pulsión que toman su cuerpo o alguna parte del mismo como su objeto, produciendo allí las patologías llamadas narcisistas, las enfermedades en el cuerpo, psicósomáticas, adicciones, exhibicionismo, compulsiones, impulsiones, etc.—; ya sea que lo que está destinado a lo privado se haga público, por fuera de lo institucionalmente aceptado. Se acepta la pasión en el deporte dentro de ciertas reglas, en el trabajo si ha de ser productivo para el sujeto y para la sociedad. Estas mismas pasiones, fuera de determinadas reglas, dan lugar a la violencia, a la agresión, al odio desmedido que incluso lleva a la muerte. Fuera de la vida privada, se hacen públicas, entran en lo social. Hoy, desgraciadamente, en tanto no hay en lo social encausamiento de la pasión hacia lo productivo, dejada a su libre manifestación produce violencia social de distinta índole.

La pasión es como un fuego que habita al sujeto. Tanto puede provocar incendios como transformarse en un hielo. El psicoanálisis, en su pequeña medida, trabaja para que cada uno invente su saber hacer allí con su pasión.

**Diana Kordon**  
eatip@cvtci.com.ar

### 1- *¿Cuál es el lugar de las pasiones en la teoría psicoanalítica?*

El término pasión se define como acción de padecer, inclinación o preferencia viva de una persona a otra, afición vehemente a una cosa. Históricamente en Occidente, desde el mundo antiguo y hasta el Renacimiento, "lo-

cura, pasión y vicios" aparecen unidos, y a través de ellos se trasluce algo de lo divino o lo demoníaco. Como en la tragedia clásica, el arte en sus diversas manifestaciones y las mitologías nos acercan a una visión idealizada de las pasiones.

En consonancia con ello, atracción y rechazo, anhelo fervoroso y miedo, acompañan la aproximación emocional que el sentido común, en nuestra cultura, otorga a la idea de pasión. Sentimiento de plenitud, intenso compromiso emocional en el vínculo, están asociados al concepto.

En psicoanálisis, el concepto de pasión reconoce mayor potencia a Tanatos que a Eros. Oculta en la máscara y los pliegues del amor, la pasión, que lo incluye, pone en escena también el odio y la pulsión de muerte.

A punto de partida de los desarrollos de Piera Aulagnier, podemos definir la relación pasional como una relación de asimetría en la cual un objeto (sea persona u objeto concreto o ideal) se convierte para el sujeto en fuente exclusiva de placer. Por este carácter absoluto de



ser fuente única de placer, el carácter del vínculo pasa del registro del placer al registro de la necesidad. El vínculo pasional, de carácter duradero a diferencia del enamoramiento, incluye la idealización del otro Yo o del objeto, aunque no necesariamente esta idealización se acompañe de conferirle al mismo atributos de perfección. De lo que se trata es de otorgar al objeto el poder de ser imprescindible y por lo tanto el poder de provocar el máximo sufrimiento. En la vivencia pasional el sujeto cree poder otorgar placer, pero no tiene poder, o no cree tenerlo, de producir sufrimiento. De esa esclavitud, del poder omnímodo que se ha otorgado, se desprende el odio y el impulso destructivo. En esa zona trabaja la pulsión de muerte. Se puede matar o morir "por amor", se puede matar o morir ante la falta de un objeto adictivo.

El carácter del vínculo pasional es dual, omnipotente y asimétrico. Excluye la sexualidad que reconoce la existencia de dos sujetos diferentes y la autonomía de cada uno de ellos. Considerado desde el lugar del sujeto atado al poder del otro, que puede sentirse prescindente respecto de aquel, el anhelo no es conquistar un vínculo de a dos sino llegar a la fusión de ambos dos en uno.

### 2- *¿Cómo se juegan en la clínica psicoanalítica, tanto del lado del analista como del paciente?*

El espacio terapéutico se presenta como un ámbito posible para la puesta en escena de una relación pasional, te-

niendo en cuenta que será en ese espacio y en ese vínculo en el que el paciente transferirá su fantasmática construida sobre la base de la matriz vincular infantil, con la actualización de las angustias y ansiedades más arcaicas. Este es uno de los problemas planteados para el terapeuta, en el sentido de posibilitar que las vicisitudes de la transferencia y de la problemática del narcisismo jugada en el aquí y ahora se puedan tramitar a favor del desarrollo de la capacidad historizante, de la creatividad y de la autonomía del paciente.

Puede ocurrir que el terapeuta induzca el desarrollo de un vínculo de tipo pasional con el paciente, sobre la base de que, en la búsqueda de gratificación narcicista, desplace el placer necesario derivado del ejercicio de la función terapéutica, a un placer narcicista producto de su lugar de poder. En este caso, apoyándose en el lugar privilegiado que el paciente le otorga y que a su vez espera obtener de él, puede conducir a un ejercicio de violencia obturante, que dirija el trabajo terapéutico hacia el camino de la alienación.



### 3- *¿Cuáles son los destinos de las pasiones hoy?*

Las pasiones hoy no parecen estar colocadas en un lugar de ideal social. Sin embargo vale la pena preguntarnos si un contexto social marcado por la carencia de la función protectora y metacontinente, no opera como un inductor de conductas pasionales.

Hoy vivimos sometidos duraderamente a vivencias de indefensión y desamparo, en la imposibilidad de sentir cierta certeza sobre los proyectos y el futuro. Hasta las posibilidades autoconservativas están cuestionadas y son condición de emergencia de las angustias más primarias. En estas condiciones, el vínculo pasional puede aparecer como una alternativa de salvación o de sustracción momentánea de la angustia. Atrapados en la problemática de la pertenencia social como necesidad ineluctable, en la necesidad de sentirnos parte de un conjunto y de ser reconocidos por él, en un marco en el que se induce al funcionamiento en el polo más indiscriminado de la pertenencia social, distintas formas de la relación pasional y de la alienación aparecen como caminos sustitutos de gratificación.

Valga de cualquier manera una interrogación: en una cultura dominante, subordinada a las formas de poder que promueven la desigualdad y la exclusión social, cultura que estimula el individualismo más acendrado, ¿no sería posible rescatar una concepción de lo apasionado más ligado a la entrega y al placer en el vínculo con el otro?

**Ricardo Rodulfo**  
myrrodulfo@arnet.com.ar

2- *¿Cómo se juegan en la clínica psicoanalítica, tanto del lado del analista como del paciente?*

Es un lugar por lo menos doble. Por una parte, el psicoanálisis –siendo capaz en principio de montar un dispositivo (montaje en el que los pacientes de su prehistoria intervienen activamente) donde éstas puedan alojarse, desplegarse y ser procesadas en un sentido terapéutico, es decir, para que un sujeto pueda hacer algo con ellas– encara cierta reflexión sobre ellas en procura de conceptualizarlas, si bien, probablemente por las razones que André Green expuso en *De locuras privadas*, dicha reflexión no dejó de verse afectada por un cercenamiento o por una decisión epistemológica fundamental, esencialmente a cargo de Freud. En este punto también se debe recordar a Piera Aulagnier.

Por otra parte, todo lo que el psicoanálisis no piensa de las pasiones, o todo lo que en las pasiones no se deja pensar, retorna a tergo en la singular virulencia religiosa que da su tono y color a las disputas –teóricas, políticas, institucionales, personales– entre los psicoanalistas, en donde las pasiones se actúan (en el sentido del acting out) o pasan al acto, desmintiendo el alineamiento que siempre se quiso (incluso en Lacan) del psicoanálisis del lado de la ciencia, y desmintiendo también la ilusión freudiana de que la ciencia sea “la mayor renuncia al principio del placer” de la que es capaz el hombre. “El hombre” es, como de costumbre y como siempre, el hombre occidental, eufemísticamente también llamado “el sujeto”. Esta preclusión de la mujer (y de la niñez) no deja de tener que ver con el destino, teórico y político, de las pasiones en el psicoanálisis.

### 2- *¿Cómo se juegan en la clínica psicoanalítica, tanto del lado del analista como del paciente?*

Hay una sola manera en que se juega, cuando paciente y analista se involucran recíprocamente en la pasión de jugar, pasión que yo llamaría “pre-epistemológica”. De otra forma, no se juegan: se resisten, se reprimen... o se actúan. La pasión lúdica, en tanto pasión no pulsional, es su única tramitación no de impasse.

### 3- *¿Cuáles son los destinos de las pasiones hoy?*

Tan triviales, desatinados y ocasionalmente grandiosos como siempre. Por ejemplo, hay una gran banalidad en la pasión mediática por el “hoy”, por suponer que existe algo tan consistente como “hoy” por el que se justifique apasionarse. También la pasión “post-moderna” en negar las pasiones. O la pasión del ciudadano urbano por el teléfono celular, “hoy” un objeto erótico o antierótico capital. La pasión no es mezquina ni grandiosa en sí, todo depende de adonde se la enganche. Y las pequeñas pasiones de muchos psicoanalistas por aferrarse a slogans, jingles y clichés como si fueran ideas y conceptos de envergadura lo muestra muy bien. Ni bajas ni altas por su “objeto”, toman su medida en la subjetividad que a la vez las padece y tiene la ocasión de hacer algo con ellas.



María Angélica  
Palombo  
Psicóloga

cronopio@fibertel.com.ar

# La esperanza: alcances de una pasión

**Decía Freud que para el buen desarrollo de un tratamiento los terapeutas debíamos contar con la "expectativa esperanzada" de los pacientes, sin la cual las mejores medidas se tornaban ineficaces.**

Años después el psicoanálisis precisó los términos, y la esperanza pasó a formar parte de la transferencia positiva. Esta disposición, la que nos permite depositar nuestra confianza en el analista, es una expresión particularizada de una actitud más amplia que nos hace encarar la vida con la convicción de que nuestro ser puede desplegarse hacia el otro a través del amor, el trabajo, el arte, la ciencia, la humanidad, el mundo.

La especie humana insiste en la búsqueda de la felicidad y proyecta sobre la realidad externa sus deseos más profundos. Así como a nivel individual la vivencia de satisfacción es motor de búsqueda de eso que podría remitirnos a nuestro mayor placer, así también, en el plano cultural, la esperanza se ha ido plasmando en utopías, muchas de las cuales son escenificaciones espléndidas de una añorada Edad de Oro. Toda la cultura occidental ha organizado sus sueños en torno a construcciones ideales. Y organizando los sueños, le dio formas y contenidos a la vida real, que se constituyó en soporte de la tensión entre lo que somos y lo que deseamos ser. Siempre hubo, históricamente, una mirada dirigida hacia la ilusión de un mundo más bello y más justo: Platón, el cristianismo, Tomás Moro, Campanella, Bacon, la Ilustración, el positivismo, el socialismo utópico, el anarquismo, el marxismo, el hippismo; ofrecieron sus propuestas.

Permanentemente se trató, en esta riquísima historia cultural, de buscar otra realidad. Para poder hacerlo, era preciso tener proyectos, convicciones, audacia. Estar atravesado por la esperanza.

Pero hubo, a lo largo de este trayecto, algunas voces que alertaron sobre los riesgos de las utopías; el salvajismo y la destrucción que podían engendrar en su afán de perfección. Robert Stevenson, harto de la abrumadora eficacia de la sociedad de su tiempo, decía en *El Club del Suicidio*: "...a las comodidades modernas falta una sola cosa: una manera decente y fácil de abandonar el escenario: una salida trasera hacia la libertad (...) una entrada privada hacia la muerte."(1)

La modernidad, gran fogueadora de utopías, lo fue también de antiutopías, que, como sutil contracara, comenzaron a sucederse. Hubo expresiones de todo tipo, entre ellas, en el campo de la literatura, *Los viajes de Gulliver*, de J. Swift, *La máquina del tiempo*, de H. G. Wells, y más recientemente *Un mundo feliz*, de A. Huxley y *1984* de G.

Orwell; sin olvidarnos del magnífico alegato antiutópico de los surrealistas, o de la obra de Cioran, o de bellas obras cinematográficas como *Metrópolis* de Fritz Lang, *Blade Runner* de Ridley Scott, *Brazil* de Terri Gilliam.

El siglo XX cuestionó a fondo los sentimientos esperanzados que habían alimentado la idea de un progreso infinito en materia científica, social, moral. Ya lo había planteado Nietzsche, lo sostuvo Freud y luego la Escuela de Frankfurt: la humanidad estaba saturada de destrucción; las gloriosas utopías de la modernidad terminaban en carnicería, en aniquilación de millones de seres humanos. Cada ideal de mundo nuevo estaba sostenido por persecuciones y matanzas.

¿Qué indicaba eso? ¿Debía abjurar de la esperanza? ¿Había que concluir que palabras tales como "proyecto", "compromiso", "responsabilidad", "fraternidad", debían ser archivadas junto con otros recuerdos de épocas doradas? ¿Todo planeamiento esperanzado del futuro debía ser sospechado de fascista? ¿Toda utopía debía resolverse en totalitarismo?

La posmodernidad representó formas de vida y de relación en las que los sentimientos intensos fueron considerados de mal gusto; las pasiones, una excentricidad; el compromiso político, una forma enmascarada de manipulación del otro. Apareció lo que Lipovetsky llamó "la ética light". Un hombre narcisista para un mundo extraño y hostil. Pero esto permitió también desarrollar una mayor tolerancia hacia las diferencias, lo cual tuvo un peso importante en el sostenimiento de la idea de que todos los seres humanos debían ser respetados por igual. Afirma Richard Rorty: "La concepción que estoy presentando sustenta que

existe un progreso moral, y que ese progreso se orienta en realidad en dirección de una mayor solidaridad humana. Pero no considera que esa solidaridad consista en el reconocimiento de un yo nuclear -la esencia humana- en todos los seres humanos. En lugar de eso, se la concibe como la capacidad para percibir cada vez con mayor claridad que las diferencias tradicionales (de tribu, de religión, de raza, de costumbres, y las demás de la misma especie) carecen de







importancia cuando se las compara con las similitudes referentes al dolor y la humillación; se la concibe, pues, como la capacidad de considerar a personas muy diferentes de nosotros incluidas en la categoría de *nosotros*.”(2)

¿Cómo se han ido reflejando en la clínica estos cambios conceptuales tan importantes? (No olvidemos que el psicoanálisis nació casi al mismo tiempo en que las utopías sufrieron más críticas por su pretensión hegemónica).

Deberemos decir que, en la actualidad, resultan anacrónicas las posturas que se obstinan en centrar sus interrogantes en qué quieren las histéricas o en qué consiste la deuda de los obsesivos. El sufrimiento humano, tal como se nos presenta, tiene que ver con la angustia ante una vida cuya preocupación básica puede consistir en saber cómo sobrevivir; cuándo cerrará el lugar de trabajo, en qué momento fracasará el proyecto de familia. Tener una buena AFJP, obviamente, no alcanza para aliviar esos males. Ni lucir una silueta fantástica, tener mucho dinero, aparentar quince años menos o muchas conquistas eróticas. Las metas que se impone una persona común en una sociedad como la nuestra están permanentemente acechadas por el fracaso, o a veces, lo que suele ser más grave; por el éxito. Esto conduce a estados depresivos, adicciones, actuaciones psicopáticas de todo calibre y, sobre todo, a una profunda angustia de “no ser”. ¿Con qué nos encontramos en estos cuadros sino con lo que Freud consideraba los despliegues de la pulsión de muerte?

André Green dice que los psicoanalistas de hoy, cuando pensamos en la neurosis, no tomamos ya como telón fondo la perversión. Afirma: “...el modelo implícito de la neurosis y de la perversión se funda ahora en la psicosis (...) los analistas oyen hoy en la neurosis menos la perversión, que la psicosis subyacente.” ¿Y qué es lo que representan las psicosis? Según Green: “...pulsiones de destrucción y psicosis son solidarias.” Por eso él invita a no confundir locura con psicosis. Sostiene: “...la locura, que es constitutiva de lo humano, está ligada a la vicisitudes del Eros primordial siempre en conflicto con las pulsiones destructivas.”(3) ¿Cuál es una de las manifestaciones más claras de esa locura asociada con los intereses de la vida? La pasión. Se desprende de esto que en un panorama clínico caracterizado por el predominio de la destrucción no podemos menospreciar el valor de Eros, de la locura, de las pasiones, que pueden constituirse en fuente de ligazones, de vida, de sobrevivencia de nuestra especie. Lejos estamos del momento en el que había que abocarse rigurosamente a sofocar las pasiones, fuente de todo mal. Se trata ahora de rescatar su valor, de buscar en ellas el vigor que nos permita salir del conformismo tanático, de la mediocridad de la repetición.

El analista actual se encuentra cada vez más obligado a ser una presencia sólida para el paciente, a mostrarle que está ahí para escucharlo de verdad y para hacerlo sin indiferencia ni con apuro. El analista debe “ser” (en el sentido en que lo decía Winnicott, cuando afirmaba que ser y sentirse real es lo propio de la salud) para ofrecerle a quien lo consulta un anclaje seguro y consistente en una realidad que, por un lado, ha perdido referentes, y que por el otro los ha multiplicado de una forma difícilmente controlable para el sujeto. El analista puede constituirse en esta presencia si conserva lo que en Freud era pasión de buscar la verdad. Esta actitud apasionada permitirá que pueda erigirse en esperanza de que otro a su vez

se interrogue por la verdad de su deseo y pueda mantenerse en esa difícil empresa.

La esperanza en la fecundidad de nuestra disciplina será la que podrá impulsarnos a sostener la necesidad de investigar, de avanzar en el desarrollo de nuestro conocimiento, dejándonos guiar por la lucidez de los análisis que nos precedieron pero sin repetir sus dichos a la manera de catecismos. Esta esperanza nos permitirá explorar la subjetividad precisando cuáles son las categorías que mejor describen las formaciones de nuestro psiquismo; sin permanecer atados a conceptualizaciones que fueron útiles a principios del siglo XX, pero que en este momento resultan mezquinas para entender los hechos. Para ello deberemos recordar lo que decía Freud sobre la formación de los analistas. Deberemos rescatarnos de la apatía y estudiar no sólo nuestra materia específica, sino filosofía, antropología, historia de la cultura, religiones comparadas, epistemología, y todo lo que sea necesario para la apertura de nuestros horizontes conceptuales.

Con esperanza en nuestras posibilidades teóricas podremos desarrollar recursos técnicos que nos permitan escuchar a nuestros pacientes y transmitir nuestras interpretaciones; recursos éstos que no serán entonces meros ritos obsesivos ni manipulaciones seductoras o psicopáticas.

Desde mi punto de vista, sin analistas apasionados habrá rituales técnicos, habrá convocatorias multitudinarias, habrá “papers”, habrá discusiones sesudas en congresos autocomplacientes; pero no habrá análisis. Nos habremos quedado con la liturgia psicoanalítica, pero sin el espíritu revolucionario que dio origen a nuestra actividad.

Freud decía que la gran amenaza de la cultura era la pulsión de muerte y que la incógnita era si Eros iba a poder afianzarse lo suficiente como para prevalecer. Yo pienso que sin analistas esperanzados en que su tarea pueda contribuir a la acción de Eros, la aventura freudiana habrá perdido sus objetivos.

¿Eso quiere decir que necesitamos una utopía? Sí, siempre que podamos entenderla como recreación del sueño psicoanalítico de hacer conciente lo inconsciente y de constituirnos así en representantes de una postura ética que nos invita a hacernos sujetos de nuestros deseos y garantes de nuestras acciones.

#### Notas

1. Stevenson, Robert Louis, *El club del suicidio*, Nova Dell, México, 1969, Pag. 19.
2. Rorty, Richard, *Contingencia, ironía y solidaridad*, Paidós, Barcelona, 1991, pag. 210.
3. Green, André, *De locuras privadas*, Amorrortu, Bs.As., 1990, pag. 253.



# La filosofía y la pasión:

Antonino Infranca  
toninfranc@elsitio.net

# Eloís Abelardo y

La historia de amor entre Abelardo y Eloísa, por su belleza, aparece como una suerte de paradigma de la pasión erótica.

Resumo la historia. Abelardo, a los 37 años, en 1114, es profesor de lógica y teología en París. Allí conoce a Eloísa, de 17 años, ya célebre por su cultura y su belleza. Se siente atraído y piensa un plan para seducirla: convence al tío de ella, el comerciante Fulberto, de hospedarlo en su casa a cambio de darle lecciones de lógica a la sobrina Eloísa, que vivía con Fulberto. Eloísa no resiste a la fascinación intelectual de Abelardo, y de su relación nace un niño, Astrolabio, que Abelardo confía a una hermana que vive en Bretaña. Para reparar el daño hecho a Fulberto, Abelardo se casa secretamente con Eloísa, pero después la abandona. Fulberto, para vengarse, manda a dos hombres a castrarlo. Abelardo, entonces, decide ordenarse en un monasterio, obligando así a Eloísa a tomar también los hábitos. Después de 11 años sin verse, Eloísa llega a leer la carta de Abelardo conocida con el título de "Historia de mis calamidades", y le escribe. Los dos retoman las relaciones, primero epistolarmente y luego en persona, cuando Abelardo confía a Eloísa la dirección del convento del Paraclete, que él mismo ha fundado. Abelardo abandona finalmente a Eloísa, y después de varias vicisitudes, entre ellas una condena por herejía, muere en Cluny (1142). El cuerpo es enviado a Eloísa, que lo sepulta en el Paraclete. A su muerte (1164), también Eloísa es sepultada allí. Abelardo vio inicialmente a Eloísa como un objeto de satisfacción sexual, respetando así los cánones de una época en que las relaciones entre hombre y mujer estaban basadas en el principio del dominio del hombre sobre la mujer. El carácter real de los dos personajes de la historia y su identidad intelectual y sentimental sólo pueden comprenderse dentro de su recíproca pasión, donde emergen las intimidades más escondidas. En los pliegues de su ánimo se revela la intensidad de sus sentimientos y de sus intenciones hasta el punto de que, fuera de la relación amorosa, sólo de Abelardo podemos tener alguna noticia referente a su personalidad. Eloísa está tan ligada a la relación con Abelardo que su vida no ha sido conocida más allá de la historia con Abelardo. Su identidad es sólo pasional, como un personaje literario.

Eloísa es consciente de que la pasión de Abelardo es únicamente carnal: "Los sentidos, y no el afecto, te han ligado a mí. La tuya era una atracción física, no amor, y cuando el deseo se apagó, con él desaparecieron también todas las manifestaciones de afecto con las que tra-

tabas de manifestar tus verdaderas intenciones: aun cuando duermo, sus falaces imágenes me persiguen. Aun durante la santa Misa, cuando la plegaria debería ser más pura, los oscuros fantasmas de aquellas alegrías se apoderan de mi alma, y yo no puedo hacer otra cosa que abandonarme a ellos, y no logro ni siquiera rezar. En vez de llorar, arrepentida por lo que he hecho, suspiro, lamentándome por lo que he perdido. Y delante de los ojos te tengo siempre no sólo a ti y aquello que hemos hecho, sino también los lugares precisos en los que nos hemos amado, los distintos momentos que hemos pasado juntos, y me parece estar allí contigo haciendo las mismas cosas, y ni siquiera cuando duermo logro calmarme. A veces, a partir de un movimiento de mi cuerpo o de una palabra que no llego a apresar, todos entienden en qué cosa estoy pensando" (Carta IV).

Las palabras iniciales de reproche revelan que su enojo se origina por la extinción de los sentimientos y de la atracción física. Eloísa propone, pone adelante, la "sexualización" de la relación, que en cuanto tal es carnal y corpórea, y por esto no es una negación, sino más bien una exaltación del Otro. Eloísa quiere quedarse dentro de la pasión del amor, como si fuera consciente de que fuera de esa pasión ella no tiene ninguna posibilidad de existencia.

En las palabras de Eloísa se puede notar una declaración tanto de culpabilidad por las consecuencias de su pasión como de inocencia por sus intenciones. Eloísa se refiere explícitamente a la ética de la intención que el mismo Abelardo había desarrollado en su Ética, donde había fijado una precisa distinción entre virtud y pecado: "La virtud consiste en la voluntad buena, y el pecado consiste en la voluntad mala". Eloísa, entonces, usa los argumentos de Abelardo contra el mismo Abelardo, y así devela la incongruencia de la acción de Abelardo respecto de sus propias teorías.

Eloísa tiene como única arma de argumentación las contradicciones de su dominador, con la esperanza no de hacerle cambiar de posición, sino al menos de obligarlo a retomar el diálogo con ella. Abelardo quiere aparecer

como aquel que expía el pecado de lujuria que ellos han cometido para inducir a Eloísa al arrepentimiento y a la aceptación del amor en Cristo, y así salir de la "sexualización" de la relación. Abelardo, después de la castración y del sufrimiento en la carne, quiere presentarse a los ojos de Eloísa como el espíritu en su pureza, mientras ella queda relegada a la esclavitud de la carne.

Un análisis más atento de la Ética de Abelardo revela algunos aspectos fundamentales del diálogo entre Eloísa y Abelardo, comprensibles solamente si la Ética es leída como si formara parte de la relación con Eloísa. Ante todo, hay que tener en cuenta que se redacta alrededor de ocho años después de la separación entre Abelardo y Eloísa, lo que puede inducir a pensar que Abelardo le habría expuesto oralmente las tesis fundamentales durante el tiempo en que estuvieron juntos. En efecto, es interesante notar que a las apelaciones que hace Eloísa a la intención, Abelardo responde sólo con una simple indicación: "Mi amor, el amor que nos llevaba al pecado, era atracción física, no amor. Contigo yo satisfacía mis ganas, y esto era lo que yo amaba de ti. He sufrido por ti, tú dirás, puede ser también cierto, pero sería correcto decir que he sufrido por causa tuya, y, entre otras cosas, contra mi voluntad" (Carta V). Son palabras duras si son dichas a una mujer todavía enamorada y que está sufriendo una privación de la libertad, pedida por el autor de estas palabras. En realidad, Abelardo responde en la Ética: "No puede haber en efecto pasión si no en el caso en que suceda alguna cosa contra la voluntad, ni alguien puede padecer si su voluntad tiene plena adecuación o con una cosa o con un hecho que lo deleite". La pasión de amor es un acto contra la voluntad, porque es un pathos que bloquea la actividad del querer, que es un comportamiento fuerte y activo.

La pasión es el abandonarse total ante la fuerza del objeto, un declinar de la recta dirección, un alejamiento del ser. La voluntad es la negación de la pasión. La intención emerge como propuesta, acto racional y no sentimental. Abelardo parece confirmar que actuó con la intención racional de seducir a Eloísa, si bien en el origen de su intención haya estado la pasión erótica.

Es así que la intención racional es un instrumento movido por la pasión sentimental. Con esta argumentación, la voluntad es libre ("contra mi voluntad") porque no obedece a la intención, y allí donde hay pasión no puede haber voluntad y viceversa.

La intención es un momento que precede a la voluntad, un presupuesto de la acción que es a su vez consecuencia de la voluntad. En la voluntad actúa el consenso consciente respecto del contenido de la acción, de sus consecuencias previsibles y del fin a realizar. Intención, voluntad, acción, son los tres momentos constitutivos del comportamiento moral; la pasión puede distraernos de este proceso lineal, y toda acción dictada por la pasión no es una acción puramente moral, en cuanto la voluntad no ha sido libre y el consenso ha sido forzado. Entonces, la pasión equivale al momento de la esclavitud del espíritu en relación con el cuerpo, mientras la voluntad es el momento de la libertad espiritual respecto del cuerpo. La intención, por el contrario, actúa formalmente en la acción pasional sin diferencia alguna con la acción moral. Abelardo está justificando su intención, dejando la voluntad afuera de cualquier objeción posible.

Recuérdese que la intención de Abelardo es esfuerzo, tensión, atención, mientras la voluntad, más que intención, es solicitud, preocupación, inclinación, y requiere así de otro al cual dedicarle preocupación, solicitud o hacia el cual inclinarse. En esta ocasión, la voluntad es análoga a la voluptas (placer, voluptuosidad) donde la preocupación y la solicitud hacia el otro regresa al sujeto bajo forma de gratificación y satisfacción. Pero Abelardo, en su carta, ha negado una acción por voluntad, antes bien por intención, aun si de aquí ha extraído placer.

A Eloísa, por el contrario, podemos atribuirle la voluntad porque ella ha consentido desde el comienzo a la pasión de Abelardo, se ha enamorado del hombre después de haber admirado al intelectual, sin haberse primero propuesto una pasión desenfrenada, pero sabiendo después reunir en un único sentimiento la admiración intelectual y el amor humano (consenso = acuerdo, armonía, orden, ligazón). Eloísa es siempre solícita en sus cartas, en las que confiesa la integridad de su voluptas con las palabras de la cita precedente, que parecen salir de la pluma de una poetisa moderna, justamente porque en su belleza poética son sinceras confesiones de la naturaleza femenina.

A partir de la aceptación de la propia sexualidad, Eloísa puede asumir la responsabilidad del consenso a la intención voluptuosa de Abelardo. Por este motivo, ella puede afirmar: "En mi conciencia, me doy cuenta de que soy inocente, y estoy segura de haber sido el instrumento inconsciente de esta venganza cruel, pero los pecados que he cometido son tales y tantos que no puedo sentirme del todo libre de culpa" (Carta IV). En Eloísa se expresa la tragedia de los sentimientos que no encuentran consolación alguna, sino solamente un comportamiento resolutivo, que disuelva la situación. Eloísa asume para sí, entonces, la responsabilidad de las consecuencias de la intención de Abelardo, porque ella tuvo la voluntad de pecar.

Si Abelardo, sobre el final de su Ética, observa que "decimos que una acción es buena no porque implique alguna cosa buena en sí misma sino porque procede de la buena intención", debe agregar la premisa de que "llamamos buena, es decir recta, a la intención por sí misma". El pecado proviene, por el contrario, de un acto de consenso y no sólo de asentimiento, es decir, proviene de una acción común: "No es pecado, por esto, desear a una mujer, pero es pecado dar consenso a la concupiscencia y no es condenable la voluntad de la unión carnal, sino el consenso a la voluntad". Si el deseo es tensión hacia el objeto, el sujeto deseante tiene sólo intención, mientras el objeto deseado que consiente a ella aleja de la voluntad y permite la actuación del pecado. El hombre Abelardo descarga sobre la mujer Eloísa la culpa del pecado. Ella ha consentido a su deseo, a su voluntad carnal, y ha actuado pecaminosamente. La debilidad del hombre está en su naturaleza, que es proclive al pecado: "El vicio es, por lo tanto, aquello por lo cual somos proclives a pecar, es decir, somos proclives a dar nuestro consentimiento a cosas ilícitas, ya sean acciones u omisiones. Ahora, a este consenso lo llamamos propiamente pecado". Contra esta inclinación, voluntad mala, se debe sostener una batalla para el triunfo de la fe. Es importante no eliminar del todo esta voluntad mala o mala intención para tener siempre un enemigo con el cual enfrentarse, que legitime y justifique la tensión hacia la gracia. Pero en la obra es-

crita algunos meses antes de morir, las "Enseñanzas al hijo", el juicio de Abelardo sobre el pecado se invierte completamente: "Es más culpable aquel que induce a ello (acciones infames) suplicando, que aquel que consiente a ello, convencido por los ruegos" (pp. 115-172).

Abelardo quiere despegarse de su pasión: "Tú sabes en qué infame esclavitud había sumido nuestros cuerpos mi pasión desenfrenada: no había forma alguna, ni respeto alguno de Dios ... Cuando no querías o te oponías y tratabas de disuadirme como podías, considerando que eras la más débil yo recurría incluso a las amenazas y a los golpes para forzar tu voluntad" (Carta V).

Desde el punto de vista de la pasión, Abelardo trata de enmascarar su amor; lo ve como un motivo de obstáculo y de escándalo a su carrera intelectual, a la que no renunciará jamás. Eloísa, durante todo el carteo, apela a su propia individualidad negada. No vemos jamás a Eloísa negar su propia identidad ni cambiar su actitud, sino que acepta en todo, y coherentemente con su interpretación del pensamiento de Abelardo, los reproches y las amonestaciones de él. Eloísa es siempre ella misma: sierva fiel de Abelardo, mujer enamorada de su hombre, elegida por él como su amante, lista para sucumbir ante su pasión lujuriosa. Eloísa vivió la relación con Abelardo como una fabulosa historia de amor, el nacer y el desencadenarse de su propia pasión fue para ella el revelarse de la esencia misma de la vida. El nacimiento del hijo Astrolabio debería haber sido otro regalo para Abelardo, quien por el contrario no hizo más que esconder el embarazo y al propio hijo. Los sentimientos de Eloísa son los de una mujer extraordinariamente moderna, que es consciente de ser la víctima sacrificial de Abelardo. Su modernidad consiste en su tragicidad. Eloísa nos recuerda a Antígona, que, adolescente como Eloísa, es llamada a una gran prueba de Humanidad. Ambas viven la angustia (en latín sollicitudo).

Tenemos la prueba de la angustia de Eloísa y de su sollicitudo hacia Abelardo en dos pasajes de las cartas; el primer pasaje es la descripción que Abelardo nos da del momento en que Eloísa decide tomar los hábitos: "Recuerdo que muchos se compadecieron de ella y trataron de sustraer su adolescencia del yugo de la ruina monástica, como si se tratara de un suplicio insoportable, pero todo fue en vano, porque ella, repitiendo con apasionada seriedad el célebre lamento de Cornelia, entre lágrimas y suspiros, como pudo, dijo: ¡Oh gran esposo, / digno de otras nupcias! / De tanto hombre, ¿ésta era la suerte? / ¿Por qué fui tan impía como para casarme contigo, / si he sido para ti ruina? En expiación / acepta los males que yo sufro por ti" (Carta I). El segundo pasaje es aquel en el cual Eloísa reafirma que se ha ofrecido a Dios para expiar el dolor físico de Abelardo: "Por demasiado tiempo, en efecto, me he abandonado a los placeres de la carne y a las vanas promesas de los sentidos, y por esto era justo que yo sufriese aquello que sufro: éste es el castigo de los pecados que he cometido... Yo quiero sentir por toda la vida a través del arrepentimiento del alma este mismo dolor que tú has sufrido por un instante en la carne y ofrecer así a ti, sino a Dios, una especie de satisfacción" (Carta IV). El dolor, la pena de Eloísa, son la denuncia de la propia e irreductible individualidad o indivisibilidad (*in-dividuum, no-dividido*), porque no elige a Dios por vocación sino para compartir por el resto de la vida lo que en un instante había sufrido

Abelardo. Eloísa es un *in-dividuum*, su ser es un complejo constituido por la propia singularidad y por el amor hacia el Otro, su hombre, su marido, el padre de su hijo. Emblemáticas son, por lo tanto, las palabras con las que inicia la carta: "Suo specialiter, sua singulariter" (Carta VI).

Abelardo había invitado primero a Eloísa a alcanzar esta dimensión ideal "en Cristo". Sustancialmente, el Abelardo monje se concibe del todo extraño respecto de cualquier dimensión mundana y corpórea y le reprocha a Eloísa justamente la subsistencia en ella de la dimensión mundana, carnal, corpórea y sensual, la "sexualización" de la relación, que así es entendida en términos de antítesis con la fe cristiana. El monje Abelardo, siendo



monje, conjura al Abelardo filósofo y seductor, y a partir de esta conjura no tiene dificultades para confesar sus intenciones respecto de Eloísa y para asumir la responsabilidad de lo que ha sucedido, e invita a Eloísa a reconciliarse con lo divino y a aceptar serenamente la condición monacal. El monje Abelardo ha superado ya su etapa mundana precedente, ha subsumido su concepción de la ética de la intención en un nivel superior, que es el de la redención, en latín *liberatio*, liberación. La dimensión divina de la reconciliación (*compositio*) permite rechazar la dimensión humana y mundana del reconocimiento (*agnitio*), realizando un acto de no gratitud (*gratus animus*). Fundamentalmente, el pasaje de la condición de pecador a la de redimido o liberado es el arrepentimiento, y arrepentirse en latín es *dolorem alicui afferre* = llevar dolor a alguien. Abelardo ha llevado dolor a sí mismo y también a Eloísa, la ha sacrificado por su redención. Y es con dolor sincero que se da cuenta de que Eloísa no ha aceptado su condición monacal, no se ha arrepentido en su alma, no ha abjurado del propio pecado, es más, desea aún más ardientemente los deleites y los placeres del sexo, está todavía ligada a su naturaleza femenina, y está todavía libre y no redimida, sino oprimida por la condición monacal y por el recuerdo del pasado, con el cuerpo que le recuerda todavía, prepotentemente, su naturaleza humana.

Eloísa, entendiendo la no gratitud de Abelardo, acepta que el diálogo entre ellos continúe al nivel del género ("nosotras mujeres") y no ya al nivel de su singularidad, y así invita al teólogo Abelardo a dar a las mujeres del monasterio una regla que tuviera en cuenta la diferencia





sexual, poniendo fin a la absurda situación de los monasterios femeninos, gobernados por reglas válidas para las comunidades masculinas. Eloísa subsume su humanidad en el nivel divino-teológico y logra que Abelardo escriba la primera regla monástica para una comunidad femenina. El género femenino es así finalmente reconocido, hasta el punto en que el teólogo puede ordenarlo en una norma que es también una nueva forma de identidad (onoma, en griego "nombre", contiene en sí la ley, nomos). Eloísa obtiene un reconocimiento reconciliador, por lo que si Abelardo ha fijado el ámbito en el cual el diálogo entre ellos puede continuar ("hermanos en Cristo"), Eloísa ha ofrecido el argumento del que discutir ("nosotras mujeres"). El diálogo ha llegado a su conclusión, entre

Abelardo y Eloísa se ha formado una auténtica comunidad de comunicación, como diría Apel. El excluido ha sido reconocido, al menos en su generalidad, en su estado de exclusión, y se ha tratado por primera vez en la historia de la humanidad de fijar reglas, obligaciones, normas y también límites, y por lo tanto formas de tal exclusión, si bien a partir de la óptica del excluyente, aún siempre en el interior de un diálogo con la excluida. La modernidad de Eloísa consiste también en la lucha que ella sostiene para ver reconocida su individualidad, y si no llega a lograrlo como singularidad, tiene éxito como miembro de una comunidad. La regla abelardiana de la comunidad de monjas es un documento histórico del reconocimiento del Otro.

## Fundación **acta**

Centro Colaborador de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para la Difusión de Información en Salud Mental y Desarrollo Humano

## CRISAMEN

Centro Regional de Información en Salud Mental  
Importante biblioteca y hemeroteca con publicaciones nacionales y extranjeras en permanente actualización, especializada en Psicología, Psiquiatría y ciencias afines.

Bases de datos nacionales e internacionales en CD-Rom: (CLIN PSYC, MEDLINE, LILACS), Bases de datos propias del CRISAMEN.

Beneficios adicionales para socios.

Serrano 669 - 1° Piso (1414) Bs. As. Tel/Fax (54-1) 4854-8209 / 4857-3151

Correo Electrónico: fuacta@ssdnet.com.ar

Horario de atención: Lunes a Viernes de 9 a 17 hs.

## ENCUENTRO CLINICO

### Actividades 2000 Septiembre-Octubre-Noviembre

Ciclo: **Pasiones**. Sábado 30 de Septiembre - 14.30 hs.  
**Poder y Familia**

Lic. Miguel Tollo - Lic. María Angélica Palombo  
Se proyectarán fragmentos del film: "Padre Padrone" de Paolo y Vittorio Taviani.

Ciclo: **Vida cotidiana**. Sábado 28 de octubre - 14.30 hs.  
**Lo femenino como tema problemático**

Lic. María Zaffaroni  
Se proyectarán fragmentos de algunos films, entre ellos, "La decadencia del imperio americano" de Denys Arcand.

Ciclo: **Pasiones**. Sábado 25 de noviembre - 14.30 hs.  
**Poder y masas**

Dr. Enrique Carpintero, Lic. María Angélica Palombo  
Se proyectarán fragmentos de "El triunfo de la voluntad" de Leni Riefenstahl.

Las charlas se desarrollarán en nuestra sede:  
Santa Fé 3192 - 2 "A" Informes: 4824-4987

## TECNICAS CORPORALES PARA LA SALUD Y ARMONIA FISICA Y PSICOEMOCIONAL

Gimnasia Occidental - Gimnasia China (Qi Gong)  
Masaje Japonés (Shiatsu)

Trabajos físicos complementarios de tratamientos médicos para trastornos: respiratorios, digestivos, visuales, osteoarticulares, musculares, obesidad y flaccidez

Anahí Franco

Tel: 4932-7386 e-mail: anahifranco@ciudad.com.ar

## "50 AÑOS DE PSICOMOTRICIDAD EN AMERICA DEL SUR"

Mar del Plata, 22-23-24 de Septiembre  
"Homenaje a Prof. D. Costallat"

Auspicia

ORGANIZACION INTERNACIONAL DE PSICOMOTRICIDAD Y RELAJACION

**Invitados Especiales**

**Me. Giselle Soubiran**

Presidenta de la OIPR

**Gerald Hermant, Francia**

Director del Inst. Sup. Reeduc. Psicomotriz

**Vitor da Fonseca, Portugal**

Fac. de Motricidad Humana de Lisboa

**Gilberto Gobbi, Italia**

Presidente de CISERPP

**Orlando Schrage, España**

Univ. de Salamanca

**Beatriz Loureiro, Brasil**

Delegada en Brasil de la OIPR

**Integrantes de GAE, Brasil**

FUND. ARG. DE EDUC. PSICOMOTRIZ

Telefax 011 4771- 4600/011 4777- 7862

e-mail: faep@arnet.com.ar



# CAMBIOS SIGNIFICATIVOS EN LAS ESFERAS DE PODER BAJO EL IMPERIALISMO: PASADO, PRESENTE Y FUTURO

James Petras  
jpetras@binghamton.edu

## JAMES PETRAS

Docente e investigador del departamento de Sociología de la Universidad del Estado de New York (Binghamton). Fue miembro del Tribunal Russel contra la represión en América Latina. Es autor de numerosas publicaciones editadas en castellano. La última de ellas fue publicada recientemente con el título de *Globaloney. El lenguaje imperial, Los intelectuales y la izquierda*, Colección Herramienta, Editorial Antídoto, Buenos Aires, 2000.

Con motivo del cumpleaños número diez de la revista, le pedimos a James Petras que escribiera un artículo especial para esta edición. En el mismo recorre las características que tiene la llamada "globalización".

El académico y pensador norteamericano James Petras estará en nuestro país en la semana del 14 al 22 de septiembre.

El destacado humanista fue invitado por la Sociedad Argentina de Escritores (S.A.D.E.) a desarrollar una serie de conferencias y un seminario especial sobre los siguientes temas:

*"La condición humana en el nuevo milenio, barbarismo o liberación".*

*"Relaciones entre Estados Unidos y América Latina".*

*"Neoliberalismo, La tercera vía y las alternativas".*

El profesor James Petras dará las conferencias y el Seminario los días 15, 18, 19 y 20 de septiembre y se desarrollarán en la casa Leopoldo Lugones, Uruguay 1371 y en la casa histórica José Hernández, México 524. Ambas direcciones pertenecen a la SADE.

Para mayores informes dirigirse al teléfono 4811-3520 de 14 a 20 hs. o a quien dirige dichos eventos, la profesora Clara Langerman, al número 4824-0117 de 9 a 11 hs.

## Introducción

Cuanto mayor sea la realidad del poder imperialista, menos se escribe, se habla de ella o siquiera se menciona. Circulan toda clase de ideas vagas y amorfas: la globalización, el neoliberalismo, "la doctrina única". El imperialismo es la dominación, el control, la posesión explotación por parte de las clases dominantes de una nación-estado sobre otra nación, sus recursos, mercados y gente. Actualmente, en un grado sin precedentes, los banqueros inversores, las empresas multinacionales y las instituciones financieras de Europa y Estados Unidos controlan la vasta mayoría de las principales organizaciones económicas que producen, invierten, comercian y circulan capital y commodities. Estas nos son compañías "sin estado". Sus casas centrales se encuentran en Europa y Estados Unidos. Sus estados negocian, manipulan, presionan y se involucran en guerras para crear oportunidades, comprar a sus competidores, derribar barreras a su expansión económica y eliminar cualquier adversario real o imaginario.

## El lenguaje del Imperio

En el período previo a la revolución bolchevique de octubre de 1917, el imperialismo era entendido a través del sistema euronorteamericano de dominación colonial de África, Asia y América Latina. Los estados coloniales y el capital euronorteamericano y japonés trabajaban de la mano para conquistar tierras y pueblos. Los países dominantes aceptaron ser designados como potencias imperialistas como signo de prestigio, ser una Gran Potencia. Después de las revoluciones comunistas, el surgimiento de los movimientos de liberación nacionales y la desaparición de las potencias imperialistas fascistas, la etiqueta de "imperialista" quedó desprestigiada. Se asociaba con saqueo y dominación. Por respeto a las susceptibilidades democráticas de Occidente y a las revueltas en el Tercer Mundo, la práctica del imperialismo se disfrazó y surgió un nuevo vocabulario de "regímenes post-colonialistas", "países en vías de desarrollo" y "países desarrollados". La realidad del imperialismo continuó, sólo que más disimulada.

El ejercicio actual de las intervenciones militares imperialistas imita al del pasado. En el período colonial, la ocupación euronorteamericana y el saqueo de los continentes estaban justificados en nombre de traer la "civili-



zación occidental". Actualmente las guerras de agresión y la ocupación militar están justificadas en nombre de "misiones humanitarias". En el pasado, el mito imperialista era "El Descubrimiento de Nuevas Tierras"; en la actualidad es el mito de la "Invasión por Invitación" (extendida por los clientes locales). En el pasado, los piratas, aventureros y funcionarios comerciales sobornaban, embaucaban y reclutaban a los jefes locales y líderes tribales para que traicionaran a su pueblo y colaboraran con el Imperio. Actualmente las "agencias de inteligencia" participan en operaciones encubiertas entrenando a ejércitos mercenarios, montando "gobiernos en el exilio" y proporcionándoles un libreto que declara su nacionalidad y afirmando su derecho a la autodeterminación. Lo que los ideólogos imperialistas consideran la legítima autodeterminación nacional es la división de las naciones y la creación de mini regímenes clientes que dependan del imperio.

En el pasado, las órdenes religiosas y las autoridades coloniales participaban en el adoctrinamiento ideológico de los pueblos sometidos. En la actualidad los medios masivos de comunicación, el sistema de "educación superior" y las organizaciones no gubernamentales subvencionadas por el imperio junto con la propaganda del Vaticano proporcionan el mensaje ideológico que describe la subordinación como "modernización", la recolonización como "globalización" y la especulación financiera como la Era Informática.

Actualmente, a diferencia del pasado, el poder imperialista penetra en todas las áreas geográficas y en todos los aspectos de la vida socioeconómica. Las corporaciones multinacionales y los bancos dominan no sólo los mercados de commodities y financieros, las principales redes comerciales locales e internacionales, sino también la elaboración genética de alimentos, la producción y comercialización masivas de "productos" culturales. Las fuerzas militares de los países están dirigidas por generales de los cuarteles euronorteamericanos. La marca del "éxito" cultural y educativo debe ser "certificada", "reconocida" y financiada por los líderes culturales en los centros culturales del imperio euronorteamericano. El imperialismo es un fenómeno multifacético.

## Economía de Imperio

El concepto amorfo de "globalización" oscurece el grado en el que el poder económico está concentrado en las instituciones de Europa y Estados Unidos. Datos extraídos del Financial Times, 28 de enero de 1999, revelan que entre las 500 compañías más grandes (basadas en su capitalización de mercado), 244 son norteamericanas, 173 europeas y 46 japonesas. En otras palabras, el 83% de las mayores empresas que controlan el comercio y la producción mundiales son norteamericanas y europeas. Lo que resulta igualmente importante es el aumento del poder de Estados Unidos y la declinación de Japón en los últimos años. La cantidad de firmas japonesas entre las 500 principales disminuyó de 71 a 46; mientras que la cantidad de grandes firmas norteamericanas entre las primeras 500 aumentó de 22 a 244. Esta tendencia se acentuará en el nuevo milenio porque las compañías norteamericanas están comprando una gran cantidad de empresas japonesas, coreanas y de otros países asiáticos. La concentración de poder es aún más sorprendente si analizamos las 25 compañías más grandes del mundo (aquellas cuya

capitalización excede los 86 mil millones de dólares): más del 70% son norteamericanas, el 26% son europeas y el 4% japonesas. En la medida en que las multinacionales controlen la economía mundial, es principalmente Estados Unidos el que resurge como potencia abrumadoramente dominante.

El argumento de que la "globalización" crea un nuevo mundo "interdependiente" es falso. Todos los llamados "mercados nacientes" de Asia, América Latina y África constituyen sólo el 5% (26) de las 500 empresas principales. Lo que es más significativo aún es que, debido a la crisis económica y las privatizaciones, muchas de estas 26 empresas son compradas por capitales norteamericanos o europeos y se convierten en subsidiarias del imperio euronorteamericano.

En la esfera financiera de poder, 11 de las principales 13 casas financieras y de inversiones son norteamericanas, las otras dos son europeas. Las mega fusiones y las comisiones billonarias en dólares que estos bancos "asesores" reciben los convierten en los actores más influyentes en el mundo financiero.

El Imperio, no la "globalización", explica por qué la economía de los Estados Unidos continúa creciendo, mientras que Asia, América Latina, la ex U.R.S.S., sufren bancarrotas, crisis económicas y se derrumban. Las transferencias masivas de ganancias, intereses y pago de regalías a las multinacionales de Europa y Estados Unidos preceden y acompañan la crisis del resto del mundo. Este sistema de prosperidad y crisis puede entenderse mejor como el exitoso funcionamiento del imperio euronorteamericano. La "crisis" se ve precipitada por la liberalización forzada y las inversiones especulativas. Como consecuencia de la crisis, los países imperialistas se benefician mediante la compra de empresas en bancarota, pagando bajos salarios en moneda devaluada y comprando bienes de consumo baratos.

Administran la política macroeconómica a través del FMI y del Banco Mundial. El alcance y la profundidad del imperialismo contemporáneo excede ampliamente la antigua "versión colonial".

Este lucrativo imperio económico es creado, mantenido, protegido y expandido por el estado: no es, contrariamente al folklore neoliberal, un "sistema de mercado que se autoabastece".

## El Estado Imperialista

El creciente imperio económico se corresponde con la mayor militarización de la política internacional. Encabezando el camino en esta dirección se encuentra el principio de poder de construcción del imperio: Estados Unidos y el gobierno de Clinton. Los presupuestos militares proyectados para los próximos cinco años rondan los 1,5 trillones de dólares. Se construyen nuevos sistemas antimisiles. Más importante que eso es que el régimen de Clinton, apoyado por los líderes europeos, ha definido explícitamente a la OTAN como una alianza militar ofensiva enfocada sobre la intervención en conflictos internos en cualquier parte del mundo. La doctrina militar neoimperialista está descrita en un documento titulado "El concepto estratégico de la Alianza", publicado por la cumbre de la OTAN el 23-24 de abril de 1999 y aprobado por los jefes de estado de Estados Unidos y Europa que se reunieron en Washington.

Este documento brinda la explicación más explícita y

global de la nueva doctrina militar que sirve para defender el creciente imperio económico euronorteamericano. La pieza fundamental de la nueva doctrina de la OTAN es la ampliación de la definición de intervención militar, la creación de nuevas fuerzas militares y la formulación explícita de una base unilateral para la acción militar ofensiva basada en los intereses imperialistas de los países de la OTAN.

En el primer caso, la OTAN ya no es concebida como una alianza defensiva que responde a ataques militares. En lugar de ello, la OTAN ahora puede actuar simplemente para "mejorar la seguridad y estabilidad de la región euroatlántica" (énfasis del autor). Es más, la participación militar de la OTAN se basa ahora en la "prevención del conflicto (...) el manejo de la crisis (a través de) operaciones de respuesta a una crisis". En otras palabras, cada vez que los estados euronorteamericanos perciben que sus intereses corren peligro debido a los movimientos sociopolíticos que surgen, pueden intervenir militarmente dentro de un país ("operaciones de respuesta a una crisis").

Para intervenir en cualquier parte del mundo para proteger al nuevo imperio euronorteamericano, el documento propone una nueva fuerza estratégica (la creación de "fuerzas de despliegue rápido"), y un mayor gasto militar ("los aliados europeos fortalecen su capacidad para la acción, incluyendo el aumento de sus capacidades militares"). El carácter claramente imperialista de la nueva estrategia militar queda explícito en dos párrafos claves que van más allá de la declaración original de propósito de la OTAN. En el pasado, la acción militar de la OTAN se basaba en la premisa "ante cualquier ataque armado al territorio de los aliados". Sin embargo, en la nueva versión de la doctrina leemos: "La seguridad de la Alianza (OTAN) debe tener en cuenta el contexto global. Los intereses de seguridad de la Alianza pueden verse afectados por otros riesgos de una naturaleza más amplia, incluyendo actos de terrorismo, sabotaje y el crimen organizado y por la alteración del flujo vital de recursos". En otras palabras, si sustituimos la palabra "imperio" por "seguridad", podemos entender mejor que los líderes euronorteamericanos ahora pueden citar una multitud de asuntos internos/pretextos para intervenir militarmente fuera de Europa. Es más, si un régimen progresista decide nacionalizar sus recursos naturales y/o dedicar una mayor parte de los recursos al desarrollo interno en lugar de destinarlos a los cofres de las multinacionales euronorteamericanas, puede ser acusado por la elite de la OTAN de "alteración del flujo de recursos" y estar sujeto a una invasión por parte de las fuerzas de despliegue rápido y a un bombardeo por parte de los "administradores de las crisis" de la OTAN.

Si no existen "verdaderas crisis", la elite de la OTAN puede imaginar una "crisis potencial en una etapa inicial", en cuyo caso las "fuerzas militares de la Alianza puede ser llamadas a realizar operaciones de respuesta a una crisis". En otras palabras, las elites de la OTAN pueden inventar una crisis hipotética para enviar sus misiles y su fuerza aérea para bombardear a un país disidente y calificarla de "operación de respuesta a una crisis".

La OTAN se presenta como la fuerza policial del mundo, definiendo para sus propios propósitos la naturaleza de crisis y de "defensa". Evidentemente, los blancos de la OTAN se extienden mucho más allá del continente euro-

peo hasta América Latina, Asia y África.

Los planificadores militares estratégicos de la OTAN reconocen explícitamente que las políticas imperialistas de apoyo evocarán poco o nada de apoyo popular en el país elegido para la intervención militar. El documento dice: "Montar y mantener operaciones fuera del territorio de los Aliados donde haya poco o ningún apoyo por parte de la nación anfitriona, significa la aparición de desafíos logísticos especiales". Para los estrategias militares del imperio, el problema no es la oposición política de la gran mayoría de la población en el país invadido, ni las violaciones a la soberanía, ni las inevitables y masivas pérdidas civiles de este indeseado ataque, sino la logística, la coordinación de todo el espectro de armas destructivas y de las tropas para llevar a cabo la misión imperialista.

Para llevar a cabo la misión militar de los estrategas euronorteamericanos del imperio, la OTAN ha reclutado a los nuevos regímenes clientes de Europa Oriental: la República Checa, Hungría, Polonia, así como también 21 nuevos regímenes subordinados llamados "Socios para la Paz". Los nuevos líderes en Europa Oriental que, durante la era soviética, decían querer la "independencia nacional", ahora proporcionan tropas, bases y apoyo para el comando militar de Europa y Estados Unidos. Del mismo modo, desde el Báltico hasta el Cáucaso, la OTAN ha extendido su alcance militar, rodeando a Rusia y atacando cualquier régimen disidente, desde Yugoslavia hasta Iraq, Somalia y Afganistán. Los llamados Socios para la Paz están completamente subordinados a los comandantes de Estados Unidos y a la plana mayor de Europa Occidental. Los "socios" están preparados para convertirse en el equivalente de los nuevos legionarios extranjeros, reciben paga y son promovidos en proporción directa a los servicios leales que brindan al imperio euronorteamericano.

### **Rivalidades interimperialistas: la OTAN y las Fuerzas Europeas de "Defensa"**

La toma de decisiones de la OTAN siempre ha estado bajo el control de Estados Unidos. Cuando el gobierno de Estados Unidos decidió reemplazar a Wesley Clark del comando de la OTAN en Yugoslavia, el llamado "Secretario General de la OTAN", Javier Solano, se enteró por el diario. La oposición europea a la dominación de la OTAN por los Estados Unidos refleja el hecho que las decisiones militares tienen importantes consecuencias político-económicas que afectan a las fortunas de sus respectivos intereses capitalistas. Allí donde la OTAN interviene, Estados Unidos posteriormente forja o extiende su esfera de influencia, logrando que sus multinacionales obtengan una entrada privilegiada; el nuevo régimen del cliente es "leal" a Estados Unidos: en una palabra, la OTAN es un brazo del imperio norteamericano. Como resultado, a medida que el capital europeo se expande por todo el mundo y compite con Estados Unidos en Europa Oriental, en la ex U.R.S.S., en el Medio Oriente y en cualquier otra parte, los líderes europeos reconocen la necesidad de tener su propia fuerza militar independiente, sus propias fuerzas de despliegue rápido para establecer esferas de influencia en el continente e intervenir cuando los intereses económicos imperialistas europeos estén en peligro. El resurgimiento del imperialismo europeo coincide con la remilitarización de Ale-

mania y las propuestas de los líderes franceses Jospin/Chirac y del Primer Ministro británico Blair para incrementar en forma masiva el gasto militar y el reclutamiento. La propuesta de la nueva Unión Europea es equipar hasta 60 mil tropas para intervenir en cualquier lugar del mundo donde los "intereses estratégicos" europeos se vean amenazados. Según lo explicó el canciller de Alemania, Gerhard Schroder: "La Europa del futuro deberá poder defender sus intereses y valores eficazmente en todo el mundo".

No es coincidencia que los principales exponentes del nuevo militarismo en Europa sean los llamados socialdemócratas de la llamada "Tercera Vía". Como los defensores más agresivos de las mega fusiones en su propio país, y de la expansión agresiva en el exterior de los bancos del capital multinacional en otros países, representan a la Nueva Derecha -que tiene su identidad precisamente en la creación de una nueva presencia global europea para competir con el imperio norteamericano.

### **Imperialismo Cultural: Esfera de Subjetividad**

Uno de los aspectos sorprendentes del resurgimiento del poder imperialista ha sido la ausencia de levantamientos revolucionarios generalizados. Hay constantes erupciones sociales: huelgas generales, protestas masivas, etc., pero duran poco, son acciones defensivas que no crean organizaciones transformadoras duraderas. Existen pocos movimientos revolucionarios significativos y permanentes tales como las FARC y el ELN en Colombia. Además de estos casos, hay numerosos ejemplos de movimientos sociopolíticos regionales y sectoriales que participan en importantes luchas pero que aún carecen de una estructura política nacional, tales como el MST en Brasil, el EZLN en México, etc. En las devastadas economías de Asia, África, la ex U.R.S.S. y Europa Oriental, la mayor parte de la resistencia popular es defensiva: intenta defender los trabajos, los hogares y las pensiones del criminal embate del creciente imperio euronorteamericano. La pregunta que surge inmediatamente es qué justifica la brecha entre las condiciones objetivas de los declinantes estándares de vida a largo plazo y a gran escala, y la oposición relativamente "pasiva" o subjetiva y limitada. La clave para entender el avance del imperio euronorteamericano y la retirada de la subjetividad revolucionaria es estudiar el área clave del imperialismo cultural, entendido en su sentido más amplio.

El imperialismo, hoy como ayer, no sólo avanza con armas y capital: intenta capturar o neutralizar los corazones y las mentes de los pueblos conquistados, de los intelectuales, de los líderes políticos y sociales. El imperio avanza a través de la manipulación de los signos y símbolos de la comunicación. Los responsables de las políticas del imperio avanzan su ideología hegemónica capturando y controlando el principio de los mecanismos de la comunicación masiva, el espectáculo, la educación superior. A través de su control e influencia sobre los líderes locales de opinión transmiten una variedad de mensajes políticos abiertos y encubiertos que debilitan y corroen la resistencia nacional y social, y denigran las tradiciones revolucionarias del pasado.

El imperialismo cultural tiene varias dimensiones clave. En primer lugar, es una fuente muy lucrativa de ganancias para los monopolios sumamente concentrados de las telecomunicaciones controlados por capitales euronor-

teamericanos. Las demandas del gobierno de Estados Unidos para controles más estrictos sobre los derechos de "propiedad intelectual" están dirigidas a maximizar el control y las ganancias de la comercialización de los "monopolios culturales" y la venta de productos culturales. Las ganancias que crecen más rápidamente para Estados Unidos en la actualidad son los pagos de regalías en el exterior por las licencias y la venta de música, películas, videos, CDs, etc.

En segundo lugar, y más importante, se encuentra el mensaje ideológico que transmiten una variedad de entidades culturales, desde los medios de comunicación hasta los proveedores de la cultura y las universidades. El mensaje varía desde las telenovelas de los medios que sirven para consolar a los pobres, hasta las ilusiones educacionales del éxito monetario alimentadas por las universidades y las muestras de "cultura elevada" que se encuentran divorciadas de las representaciones del arte popular que promueven la autoabsorción expresionista abstracta.

El mensaje ideológico se basa en el tema de la universalidad e inevitabilidad de las dominaciones imperialistas euronorteamericanas, disfrazadas con la obtusa jerga de la globalización. El objetivo principal de esta campaña ideológica es convencer a los intelectuales de que la globalización es una forma más nueva y avanzada de desarrollo socioeconómico basado en una revolución informática y tecnológica. Este enfoque oscurece la concentración y centralización del poder y del capital en los centros euronorteamericanos. En la medida en que los intelectuales acepten la tesis de la globalización, son incapaces de entender y explicar las esferas de poder y las relaciones de la dominación, como también los puntos de resistencia y transformación.

La mistificación ideológica y la conversión de los intelectuales a la metafísica de la globalización ha sido un factor clave para facilitar el avance del imperio euronorteamericano -y para debilitar el desarrollo de una conciencia revolucionaria en los pueblos oprimidos.

### **El nuevo militarismo y el imperio: algunas perspectivas teóricas**

Una década después de la caída del Muro de Berlín y del final de la Guerra Fría, la promesa de un "dividendo de paz" (en el que el gasto militar se convertiría en asistencia social) resultó ser ilusoria. Emblemático de la nueva era, el nuevo Secretario General de la OTAN, Lord Robertson, declaró: "Ha terminado la época para un dividendo de paz debido a que no existe paz permanente en Europa ni en otra parte" (AFP, 2 de diciembre de 1999, Bruselas). Lord Robertson solicitó abruptos aumentos en el gasto militar, tema repetido por todos los líderes europeos. La cumbre europea en diciembre de 1999 consideró propuestas para una fuerza militar de 60 mil miembros, que estaría disponible para un despliegue rápido con el fin de evitar cualquier desafío al imperio euronorteamericano.

El movimiento de la Unión Europea para crear su propia fuerza militar va en contra de la dominación de Estados Unidos sobre la OTAN, el principal instrumento para expandir el imperio estadounidense. Mientras que Europa apoya de la boca para afuera la centralidad de la OTAN, Washington se preocupa por que la nueva fuerza militar favorezca los intereses imperialistas estratégi-

cos de Europa sobre y contra Estados Unidos.

Fuera de Europa, el proceso de militarización es muy evidente en América Latina. En noviembre de 1999 Estados Unidos convocó la 22ª Conferencia de Ejércitos Americanos en Bolivia. Asistieron representantes militares de 17 países para diseñar operaciones militares conjuntas bajo las directivas de Estados Unidos. Mientras que los temas más notorios fueron coordinar la acción contra las drogas, el terrorismo, la inmigración ilegal y la defensa del medio ambiente, el verdadero tema de discusión giró en torno al desarrollo de una fuerza militar "multinacional" para intervenir en Colombia y en otros países donde las luchas populares ponen en peligro la hegemonía norteamericana. La fórmula imperialista analizada durante la conferencia militar incluye los ahora familiares: intervención militar "humanitaria", plan para "ayudar" a refugiados, ocupación para instalar el "orden" seguido de elecciones apropiadas con los candidatos apropiados. El punto clave es que el Comando Militar del Sur de Estados Unidos encabeza la orientación y dirección de los militares latinoamericanos para intervenir a favor de los intereses imperialistas norteamericanos fuera de sus límites nacionales —una especie de "legión extranjera", un fenómeno que se ha generalizado en Europa Central, Asia y África. El uso de Washington y de Europa de los legionarios extranjeros en Europa Oriental y América Latina para defender sus intereses se basa en consideraciones políticas internas: mientras que una minoría de ciudadanos euronorteamericanos se opone al imperialismo económico, la gran mayoría se opone a intervenciones militares que originan una gran cantidad de bajas euronorteamericanas. Por lo tanto, el nuevo imperialismo se basa en "capital blanco" y en "soldados de color" —algo no muy diferente de la experiencia del colonialismo del siglo XIX.

La remilitarización de la política euronorteamericana trae a cuestión uno de los principales supuestos teóricos de los escritores y académicos liberales ortodoxos: la idea de que la OTAN y otras alianzas militares fueron coyunturales, basadas en una posición defensiva en relación con la potencial expansión soviética en Europa Occidental. Este "argumento defensivo", utilizado en el pasado para justificar los programas armamentistas occidentales, puede rechazarse totalmente ahora. El militarismo, el mayor gasto militar, las crecientes alianzas militares, los nuevos programas de misiles, siguen ocurriendo a pesar de la extinción de la U.R.S.S., de la finalización de la Guerra Fría y de la ausencia de una "amenaza soviética". Además del hecho de que este argumento ni siquiera fue convincente durante la Guerra Fría, actualmente es evidentemente falso y no tiene sustento ni base lógica.

Queda validada la hipótesis alternativa de que el militarismo euronorteamericano fue y es estructural, ofensivo y que está diseñado con el propósito de construir el imperio. El argumento "estructural" se basa en la interconexión entre la expansión económica imperialista y el poderío militar. La penetración y dominación económicas de los países lleva a la pérdida de la soberanía nacional y a la explotación económica, que a su vez provoca la oposición popular nacional y social... y la intervención militar imperialista. En otras palabras, la necesidad de "militarizar la política" es inherente a la "construcción del imperio".

En segundo lugar, la estrategia de extender la OTAN y de reclutar "socios" (en Europa Oriental, los Balcanes y el Cáucaso) y de subordinar a los nuevos ex regímenes soviéticos al liderazgo de Estados Unidos, tiene la doble función de aumentar el dominio euronorteamericano sobre las economías de estos países y de utilizar sus fuerzas militares para conquistar y someter a otras regiones y países. Esta fuerza militar expandida actúa con impunidad en guerras ofensivas, tal como hemos presenciado durante los últimos diez años. El ataque militar euronorteamericano sobre Iraq —la llamada Guerra del Golfo— continúa hasta nuestros días —más de 16 mil ataques aéreos y de 300 misiles fueron disparados sobre blancos iraquíes en 1999; el bombardeo y la ocupación militar de regiones de Yugoslavia; el bombardeo de Somalia y Afganistán.

La naturaleza de la guerra euronorteamericana contra Iraq tiene un significado más profundo. Diez años de ataques armados, la partición del norte de Iraq, las sanciones económicas que llevaron a un millón de muertes, las frecuentes invasiones turcas, los equipos de inspección de armas coordinados por la CIA —todos estos actos de agresión militar claramente demuestran que la política es establecer prácticamente un régimen colonial sobre una nación disidente.

El nuevo militarismo vinculado con el imperio euronorteamericano ha reintroducido la política de la recolonización: establecer lo que solía describirse eufemísticamente como "protectorados", es decir, regiones y naciones bajo el tutelaje euronorteamericano.

La guerra euronorteamericana en Yugoslavia ilustra el alcance y la profundidad del nuevo imperialismo. El aspecto más revelador de la guerra fueron las condiciones políticas establecidas por la alianza de la OTAN para un "acuerdo de paz" en Rambouillet: que las tropas de la OTAN pudieran moverse libremente por Yugoslavia, incluyendo Belgrado. Invasión y colonización por "invitación". Por supuesto, Milosevic no podía aceptar entregar su país a los comandantes de la OTAN. Posteriormente, el bombardeo, la invasión, la ocupación de la OTAN y el establecimiento de un régimen "albanés" marioneta en Kosovo son acciones típicas de la política colonialista: la explotación de diferencias étnicas, la intervención armada bajo pretextos "humanitarios", la limpieza étnica de Yugoslavia y otros países bajo los vigilantes ojos de las tropas de la OTAN, y el establecimiento de un protectorado. La colonización de los Balcanes es un logro importante de la OTAN, nada menos que con el diligente apoyo de la mayor parte de la izquierda.

El patrón general de apoyar a los movimientos "separatistas" en países de enemistad o competencia histórica y potencial, se extiende al Cáucaso y al Sur de Asia, donde los regímenes euronorteamericanos compiten por forjar esferas de influencia entre los nuevos regímenes clientes corruptos de Georgia, Turkestán, Kazakstán, Azerbaiján, etc. Todos estos regímenes clientes que han saqueado a su país enfrentan la oposición interna y el descontento. De ahí su búsqueda de pertenencia a la OTAN como profilaxis contra cualquier levantamiento nacional-popular.

Las "nuevas esferas de poder" del imperio euronorteamericano, la regresión a las tácticas y estrategias colonialistas del siglo XIX, hablan de la centralidad del Estado como elemento clave para revivir y extender las esferas

de la explotación capitalista, o lo que se describe amablemente como "actividad de mercado". Lo que logra la intervención del estado imperialista es que "el mercado" trabaje para el capital euronorteamericano. La reconquista económica y militar de los ex estados comunistas se logra a través de medios políticos: el financiamiento y el apoyo ideológico de partidos políticos y de personalidades relacionadas con el imperio y el capital euronorteamericanos.

## Contradicciones en las esferas de poder

El nuevo imperio es en realidad dos imperios, con alianzas que se superponen y entran en conflicto, y con lealtades. La competencia no militar (al menos por ahora) por esferas de dominio político-económico entre Estados Unidos y Europa se ha intensificado. Las elites europeas encuentran cada vez más intolerable, a pesar de su unificación y su poder económico, estar bajo el tutelaje norteamericano durante y después de las intervenciones militares conjuntas de la OTAN -políticas militares que Estados Unidos decide, dirige y beneficia unilateralmente. A medida que Europa construye su propio imperio económico en competencia y cooperación con Estados Unidos, intenta construir una estructura militar paralela que coopere y compita con la OTAN dominada por Estados Unidos.

Las esferas cada vez mayores de competencia imperialista -la dinámica de los imperios en expansión- constituyen una de las fuerzas propulsoras del crecimiento de la militarización en Europa, y finalmente en todo el mundo. Es inevitable que el nuevo centro imperialista europeo intente copiar las fórmulas estadounidenses: fuerzas de despliegue rápido, ideologías humanitarias, regímenes electos en los clientes colonizados, guerra de alta tecnología, etc.

Sin embargo, la lógica de la competencia imperialista se mezcla con la cooperación imperialista para destruir o debilitar a los adversarios reconocidos: regímenes nacionalistas reformistas, movimientos revolucionarios, etc. En otras palabras, las contradicciones inter-imperialistas están subordinadas a las contradicciones nacional-sociales que surgen entre el imperio y el pueblo trabajador. Esta contradicción funciona en dos niveles. En el primer nivel, la expansión agresiva del imperio euronorteamericano ha conquistado nuevos "espacios" y provocado una creciente oposición en las bases "nacionales" y "subnacionales". Los crecientes movimientos guerrilleros en Colombia y México, el surgimiento de regímenes nacionalistas como Chávez en Venezuela y, sobre todo, los crecientes movimientos sociales en el Tercer Mundo, se enfrentan directa y obligadamente con el pillaje y la explotación total por parte de las instituciones económico-militares del imperio, ya sean los especuladores financieros, las fábricas del FMI o las compañías petroleras.

El segundo aspecto de la contradicción entre imperio y pueblo se encuentra en el hecho de que el imperialismo euronorteamericano contemporáneo no crea una "aristocracia laboral" dentro de los países imperialistas, sino que se apropia de los recursos económicos del estado, convirtiendo los pagos de la asistencia social en subsidios para los capitales extranjeros, mientras reduce los salarios y los pagos de no salarios a la mano de obra en los países imperialistas. En otras palabras, la expansión en el exterior (o la construcción del imperio) se basa en la

explotación dual, en casa y afuera. La famosa protesta contra la Organización Mundial del Comercio en diciembre de 1999 (la Batalla de Seattle) movilizó a los principales sindicatos contra las multinacionales por asuntos económicos que afectan en forma adversa a los trabajadores estadounidenses -la pérdida de trabajos bien pagos y organizados en sindicatos- y de los trabajadores de Europa y el Tercer Mundo.

Las múltiples contradicciones de los imperios euronorteamericanos suceden a conflictos anteriores que acompañan el surgimiento y la caída de imperios. La primera ola de construcción de los imperios capitalistas modernos entre 1870 y 1914 finalizó con la guerra inter-imperialista de 1914, la Revolución Rusa de 1917, la depresión de 1929 y el efímero imperialismo fascista de las décadas de 1930 y 1940.

La segunda ola de construcción de imperios comenzó después de la segunda guerra inter-imperialista (1940-45) y estuvo dominada por Estados Unidos. Entre 1945 y 1973 el imperio norteamericano se expandió, mientras que el europeo se desbandaba parcialmente. Este fue un período sumamente contradictorio porque el imperio estadounidense se construyó sin las "estructuras colonialistas formales". Su expansión enfrentó importantes revoluciones antiimperialistas: China, 1949; Corea, 1950; Cuba, 1959, y finalmente Indochina, 1954/73. El choque entre un imperio en expansión y los movimientos insurgentes de liberación provocó la histórica derrota en Indochina y una declinación relativa en la construcción del imperio estadounidense durante el período 1973/80.

La declinación relativa de Estados Unidos en la década del 70 fue paralela a la resurrección de la construcción del imperio eurojaponés al estilo "postcolonialista" americano. A mediados de la década del 80 comenzó la tercera ola de construcción del imperio. La victoria del capitalismo euronorteamericano sobre la U.R.S.S., las sangrientas guerras mercenarias y los golpes militares en el Tercer Mundo constituyeron el escenario para el período contemporáneo de la construcción del imperio.

Como queda claro, la construcción del imperio no es un proceso lineal inevitable. Es cíclico. Cada ciclo depende de condiciones económicas favorables, del éxito militar en los conflictos internacionales y de la hegemonía sobre los rivales imperialistas potenciales. Cada ciclo va acompañado del surgimiento de poderosos movimientos antiimperialistas, de intranquilidad interna dentro del imperio y de competencia destructiva y conflictos entre las potencias imperialistas. No hay razón para creer que la ola actual de expansión imperialista no se enfrente también con el mismo resultado.



# ABRA EL NEGOCIO

y empiece a vender en todo el mundo



## COMERCIO ELECTRONICO

### CONSULTE POR OTROS SERVICIOS:

- SISTEMAS DE CORREO ELECTRONICO
- CONSULTORIA ESPECIALIZADA EN INTERNET
- HOSTING Y DESARROLLOS DE SITES
- DISEÑO E INSTALACION DE REDES IP Y BARRERAS DE SEGURIDAD
- CONEXIONES DIAL UP Y ENLACES PERMANENTES A INTERNET

Tel. (54 11) 4375 46441 4566  
e-mail: info@puntoar.net.ar  
www.puntoar.com

**PUNTOAR**  
INTERNETWORKING



# El Psicoanálisis En Estados Unidos: Una Perspectiva Política

Michael Moskowitz  
Psicoanalista  
Ph.D., New York  
mmos@otherpress.com

## Voces del Norte 1

*En esta serie de artículos discutiré la historia del psicoanálisis en Estados Unidos, concentrándome particularmente en los conflictos entre una visión amplia del psicoanálisis como teoría de liberación y una perspectiva más restringida del psicoanálisis como praxis clínica. Creo que mi propia perspectiva política se revelará fácilmente.*

El psicoanálisis tiene una larga historia como movimiento social progresista dedicado a encontrarle alivio al sufrimiento generalizado. Como todos los movimientos de esta índole, los grupos revisionistas y reaccionarios han llegado a dominar en determinadas épocas y en determinados sectores de nuestro campo. Si bien estas tendencias han sido poderosas, no debemos sobrestimar su influencia ni permitir que nos hagan ignorar la historia o la realidad de gran parte del enfoque progresista que existe en el trabajo psicoanalítico actual. Y en especial, estas tendencias conservadoras no deben hacernos ignorar los imperativos teóricos inherentemente progresistas de todas las tendencias del psicoanálisis. Sin duda, toda perspectiva contiene elementos que pueden ser utilizados con fines reaccionarios (represivos), pero la tendencia básica de la posición psicoanalítica es progresista.

El hecho que una teoría sea progresista implica ante todo creer en la posibilidad de un cambio positivo. Aunque las personas no son perfectibles, sí son capaces de llegar a ser más felices y más éticas. Esta creencia se basa en varios supuestos:

1. Muchas personas viven gran parte de su vida en un estado de sufrimiento psíquico.
2. La gente en general y las personas individualmente son capaces de llevar una vida que les de mayor satisfacción que la que han tenido.
3. Aunque gran parte del sufrimiento es inevitable, una buena parte sí se puede evitar.
4. Las estructuras sociales son, en parte, producto de un esfuerzo por hacer que los privilegiados continúen gozando de sus privilegios y, de esta manera, lograr que sean menos infelices que aquellos a quienes explotan, aunque paguen por esto el precio de sentirse culpables e inseguros.
5. Se pueden mejorar las estructuras sociales.

Trataré de demostrar que el psicoanálisis, como fuerza social progresista en Estados Unidos, se ha visto debilitado por su constante división a lo largo de diversas fallas. La primera es la bifurcación que ha tenido la teoría social crítica tanto de la práctica diaria como de la teoría que la informa, de tal manera que, si bien la teoría crítica se ha desarrollado y continúa desarrollándose como crítica radical de la cultura, su impacto entre los terapeutas prac-



ticantes ha sido mínimo. Como resultado, la práctica clínica y la teoría pueden ser justamente criticadas por no apreciar lo suficientemente los factores sociales, y la teoría social puede ser criticada por mantenerse alejada del ámbito clínico.

Dentro del campo clínico, se pueden percibir otras divisiones. La primera es entre una versión del psicoanálisis represiva por ser rígida, autoritaria, elitista y moralista, la cual alcanzó su auge como el psicoanálisis oficial de Estados Unidos hasta muy recientemente, y un psicoanálisis más relajado, igualitario y accesible que actualmente está alcanzando un lugar preeminente. La segunda división que podemos apreciar es la separación entre la perspectiva intrapsíquica y la perspectiva interpersonal. La primera perspectiva acentúa en exceso los factores constitucionales e internos, a la vez que soslaya el impacto de la realidad interpersonal. Y la segunda perspectiva acentúa demasiado los factores externos a la vez que ignora y minimiza la realidad intrapsíquica.

Si bien los motivos que están detrás de estas divisiones son sin duda complejos, deseo plantear que un factor importante es el hecho de que un psicoanálisis cohesivo y de conciencia social sería una poderosa fuerza social progresista que amenazaría el statu quo cultural. Planteo que a medida que el psicoanálisis ha evolucionado en esta dirección, se ha visto enfrentado a fuerzas sociales conservadoras que ahora amenazan con reprimirlo.

### La bifurcación entre la teoría social y la práctica clínica

Cuando el psicoanálisis y el marxismo alcanzaron su madurez en Europa Central durante la primera mitad del siglo XX, compartían un objetivo común y un medio común. El objetivo era entender y aliviar el sufrimiento humano. El medio era el análisis de la falsa conciencia. Ambos planteaban que los seres humanos participan en falsificaciones de la realidad, las cuales perpetúan tanto la desdicha individual como las estructuras sociales autoritarias. Aunque Freud consideraba que este proceso estaba motivado por fuerzas internas y Marx lo consideraba como una respuesta a la opresión externa, los elementos que tenían en común atrajeron la atención de los intelectuales de conciencia social en toda Europa y Rusia.

Las implicaciones sociales del psicoanálisis freudiano son aparentes y a la vez difíciles de entender. Freud consideraba que la cultura era una formación de compromiso generalizado entre las fuerzas del amor y las de la agresión. Para él la neurosis es una internalización individualizada de ese conflicto con las formaciones de un acomodo individualizado construidas sobre un patrón cultural. Algunas formaciones de adaptación, especialmente aquellas emprendidas dentro de un desarrollo inmaduro o bajo el impacto de algún trauma, son menos agradables y más dolorosas que otras. El psicoanálisis clínico fue un procedimiento para desarrollar una relación que permitiera entender y cambiar el impacto de esas internalizaciones. Si bien muchos de los primeros psicoanalistas creían en hacer un esfuerzo para que el tratamiento estuviera al alcance de los pobres, y de hecho trabajaban en clínicas públicas de bajo costo, también reconocían que todo tratamiento individual sólo podía tener un impacto social limitado, y que podía reparar sólo parcialmente el daño ya hecho. Freud escribió en una carta al profesor de medicina de Harvard, James Jackson Putnam, "reconocer nuestras limitaciones terapéuticas refuerza nuestra determinación de cambiar otros factores sociales para que las personas no estén obligadas a vivir en un estado desesperanzado" (Turkle, 1978, pág.142).

En *El porvenir de una ilusión*, Freud escribió:

"Uno tiene la impresión de que la civilización es algo que le impuso una minoría a una mayoría que se resistía, una minoría que supo cómo tomar posesión de los instrumentos que conducen al poder y a la coerción" (1927, pág.6).

Y añade:

"Ha de esperarse que estas clases desvalidas sientan envidia por el privilegio de que gozan las clases favorecidas y que harán todo lo posible por liberarse de las privaciones excesivas que sufren. Cuando esto no sea posible, existirá cierto grado de descontento permanente dentro de cualquier cultura" (1927, pág.12).

Si bien podía ver claramente que la cultura imponía su cuota de sufrimiento y que se la imponía a unos más que a otros, Freud no llegó a proponer un programa global de cambio social. Sí escribió sobre los efectos perniciosos de la educación religiosa y excesivamente restrictiva, y sí es cierto que abogaba por discusiones abiertas con los niños sobre el sexo y por la educación sexual de éstos. Aun así, Freud se mantuvo pesimista en cuanto a la realización de cambios sociales que pudieran tener efectos significativos a largo plazo. Consideraba que los marxistas

eran completamente ingenuos. El enfoque de Freud era "hobbesiano". Las personas son por naturaleza egoístas en su búsqueda del deseo. Es necesario domesticar su agresión y sexualidad para que la cultura se desarrolle. Aunque consideraba que la situación debía mejorar, ya que algunas personas sufren mucho menos que otras, parece que rechazaba la posibilidad de alterar radicalmente el balance entre la naturaleza y la cultura, ya que la cultura, en su opinión, reflejaba la naturaleza.

El historiador literario francés Faguet escribió que, si fuera cierto el planteamiento de Rousseau de que el hombre nace libre pero está por todas partes encadenado, entonces también sería cierto decir que las ovejas nacen carnívoras y que por todas partes comen yerba. Freud fue aún más tosco. Al referirse a la descripción que hizo Wilhelm Reich de los experimentos comunales en la nueva Unión Soviética, observó que tratar de deshacerse del conflicto de Edipo eliminando a la familia es como tratar de curar un mal intestino tapándose el ano (Berman, 1988).

Aun así, el psicoanálisis y el activismo social llegaron a ser aliados naturales. En la Unión Soviética prestalinista se realizaban experimentos sobre la crianza de niños basados en el psicoanálisis. Sin embargo, después de visitar la Unión Soviética, Reich (1974) llegó a la conclusión profética de que si no se hacía más por relajar la moral sexual, el gran experimento pronto se deterioraría hasta



convertirse en una burocracia represiva.

En Alemania, una asociación un tanto amorfa de intelectuales liberales, todos afiliados de alguna manera al Instituto de Investigaciones Sociales de Frankfurt, se concentró en tratar de entender el significado subconsciente que tenían los procesos sociales y las instituciones, en particular la dominación, la opresión y el fracaso de las revoluciones. A este grupo y a sus estudiantes se les conoce en conjunto como la Escuela de Frankfurt, y a su método de análisis como la Teoría Crítica. El grupo original incluía a Walter Benjamin, Horkheimer, Adorno y Fenichel; y la segunda generación incluía a Habermas. Aunque ha tenido una amplia influencia en la teoría legal y en la literatura, el impacto de la Teoría Crítica en el psicoanálisis clínico predominante desafortunadamente ha sido mínimo. Sólo recientemente, en el trabajo de

analistas feministas tales como Jessica Benjamin y Nancy Chodorow, ha ejercido alguna influencia real en la teoría psicoanalítica predominante.

Contrario al caso de Freud, la teoría de Marx era visionaria y utópica. Expuso cuáles eran las condiciones necesarias para la revolución y su evolución hacia un Estado Utópico. El fracaso de la revolución en Alemania en 1918 y la rápida reinstauración de las fuerzas de dominación y represión después de la revolución rusa, hicieron que Horkheimer, Fromm, Adorno, Marcuse y otros les aplicaran enfoques psicoanalíticos a las preguntas: ¿Por qué las personas permiten que los opriman y por qué, de hecho, a menudo se identifican con sus opresores? Sus obras apuntaban hacia interesantes perspectivas y, además, incluían las primeras investigaciones sobre la personalidad autoritaria.

La teoría de Freud carece de una dimensión utópica. Consideraba que la civilización era, a lo sumo, un infeliz acomodo entre los deseos del individuo y las necesidades del grupo en general. Con el fin de desarrollar una visión utópica, Marcuse propuso la posibilidad de lo que él llamó una "sublimación no represiva". De alguna manera tenía que ver con amar la sociedad como extensión de uno mismo, es decir, amar en forma narcisista. Desafortunadamente no se dirigió a la pregunta: ¿Cómo puede uno amar a los demás en forma narcisista y a la vez permitirles el derecho a tener una existencia separada?



La visión de Marcuse es la de una utopía sexual polimorfa en la que las personas trabajan muy poco y viven en unión con la naturaleza. Su trabajo proporcionó la base teórica de muchos de los experimentos utópicos de finales de los años sesenta. Otros psicoanalistas críticos de la cultura norteamericana que escribieron en los años sesenta son Norman Brown, Franz Fanon, Grier y Cobbs, y la estudiante de Marcuse, Angela Davis.

Un resultado de la Teoría Crítica que tiene especial significado es un importante proyecto de investigación psicoanalítica encabezado por Adorno (Adorno et al, 1982) a finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta. Desgraciadamente, fuentes secundarias han simplificado su origen y sus consecuencias. Esta investigación fue financiada por el Comité Judío Norteamericano y su meta explícita era identificar a posibles fascistas y definir

posibles formas de intervenirlos. Un supuesto básico de la escuela de Frankfurt era que "toda organización social produce las estructuras de personalidad que requiere para su conservación. En una sociedad de clases, la clase dominante asegura su posición, con el apoyo del sistema educativo y la familia como institución, asegurándose de que su ideología sea la ideología dominante entre todos los miembros de la sociedad" (Reich, 1972, xvii).

La hipótesis era que la personalidad autoritaria —y en este trabajo se refiere a alguien que voluntariamente sigue los dictados de una autoridad cruel— se nutre de una particular constelación edípica que le es común a una sociedad industrial/capitalista. En esta constelación, el padre está relativamente ausente y es ineficaz, o está relativamente ausente y es punitivo. El niño rechaza al padre y busca en el estado/cultura una estructura a ideales. Le da la espalda al padre sintiendo ira pero, a la vez, sintiéndose culpable, al haber destruido al padre en su fantasía. En su búsqueda por un nuevo padre ideal, la persona cae fácilmente bajo la influencia de autoridades que controlan al individuo, y éste dirige su ira y las proyecciones de su rechazo de sí mismo hacia enemigos y grupos externos. Por su simplismo a inclusivismo, Fanon (1963, 1967) incorporó variaciones de este tema para explicar el racismo, y más recientemente lo hizo Chodorow (1978) para explicar la falta de empatía entre los hombres.

El grupo de investigación de Adorno desarrolló un sencillo cuestionario diseñado para medir el grado de autoritarismo. Conocido como la "Escala F" y considerado válido aun cuando fue un cuestionario limitado a unas 14 preguntas (Ray, 1979), resultó ser un buen termómetro para medir las tendencias racistas. En efecto, la conclusión más importante de los cuarenta años de investigación con la "Escala F" ha sido la consistente relación que existe entre el autoritarismo —medido con una puntuación basada en esta Escala— y las tendencias a ideologías racistas. La relación ha sido descrita como "una de las más duraderas en la literatura de las ciencias sociales" (Ray, 1988, pág. 673). Aunque la metodología de Adorno fue ampliamente atacada y sus formulaciones psicoanalíticas criticadas, en una revisión de los más de 1200 estudios sobre el autoritarismo realizados hasta 1983, Meleon, Hagendoorn, Ranjankers y Visser (1988) concluyeron que dicho concepto del autoritarismo es válido y que las hipótesis sobre la relación entre el autoritarismo, el racismo, el conservadurismo y el sexualismo han sido confirmadas repetidas veces.

Existen varias razones para releer esta investigación y analizar sus conclusiones. Una es el hecho de que, dentro de la literatura psicológica, dicha investigación psicoanalítica y la hipótesis hacen caso omiso del desarrollo dinámico en que se basa. Se le niega su significado profundo y se le describe como una investigación de psicología social. Es un ejemplo más de un patrón que se repite: una investigación psicoanalítica que es atacada o ignorada por los psicólogos académicos. Cuando las conclusiones tienen tanto peso que no pueden ser ignoradas, entonces las separan por completo de la teoría y les dan explicaciones carentes de todo significado inconsciente. Los psicoanalistas, en su mayoría, también hacen caso omiso de la investigación.

Otro motivo para recordar el trabajo de Adorno, tal como parece ser el caso con toda investigación psicoanalítica

tica, es que se han ignorado las implicaciones que tiene para la política social. Si bien muchos en la actualidad parecen estar ansiosos por unirse al coro de las explicaciones biológicas, las cuales se proponen explicar con causas genéticas a "la juventud que es dada a la violencia", también parece ser que no somos capaces de tomar en serio aún la posibilidad de que podríamos desarrollar instrumentos para identificar actitudes autoritarias y racistas y las estructuras familiares/culturales que las nutren.

Es interesante contar con este historial al tratar de entender por qué el psicoanálisis en Estados Unidos ha llegado a ser considerado por muchos como políticamente conservador y socialmente impotente. Los poderosos instrumentos de investigación social, de análisis cultural y de cambio que la teoría psicoanalítica ofrece han sido, en su mayoría, ignorados tanto por los profesionales clínicos de la tendencia predominante como por los debates sobre la política social del Estado.

El psicoanálisis ha quedado suspendido en el aire sin ningún vínculo a una organización oficial. Y lo que es peor, el campo clínico se ha visto sometido a fuerzas internas y externas que reducen aun más su relevancia social y hasta amenazan su supervivencia como modalidad terapéutica accesible a otros fuera de la élite minoritaria.

Los siguientes artículos articularán con más detalle este proceso.

REFERENCIAS

**Adorno, T.W; Frenkel-Bruswik, E; Levinson, D.J; Sanford, R.N.** *The authoritarian personality.* NY: Norton. 1982

**Berman, E.** "Communal upbringing in the Kibbutz: the allure and risk of psychoanalytic utopianism." *Psychoanalytic study of the child.* New Heaven: Yale University Press. 1988

**Chodorow, N.** *The reproduction of mothering: Psychoanalysis and the sociology of gender.* University of California Press. 1978

**Fanon, F.** *The wretched of the earth.* NY: Grove Press. 1963

—. *Black skin white masks.* NY: Grove Press. 1967.

**Freud, S.** *The future of an illusion.* Standard Edition. 1927

**Meleon, J.D; Hagendoorn, L; Raaijmakers, Q; Visser, L.** "Authoritarianism and the revival of political racism: reassessments in The Neatherlands of the reliability and validity of the concept of authoritarianism by Adorno et al." *Political psychology.* 1988

**Ray, J.** "A short balanced F scale." *Journal of Social Psychology* 109. 1979

—. "Why the F scale predicts racism." *Political Psychology.* 1988

**Reich, W.** *Sex-Pol: essays 1929-1934.* NY: Random House. 1972

—. *The sexual revolution: toward a self regulating character structure.* NY: Farrar, Straus and Giroux. 1974

**Turkle, S.** *Psychoanalytic politics: Freud's french revolution.* NY: Basic Books. 1978

**CORRECCION - DESGRABACION  
TRANSCRIPCION**  
**ASESORAMIENTO Y CONSULTAS DE ESCRITURA**  
 Corrección - Trabajos en PC (windows 98)  
**Nicolás Schuff**  
 Tel: 4381-1333 / e-mail: zaschu@interar.com.ar

**Idea**  
**Revista de la Facultad  
de Ciencias Humanas**  
 Director  
**Angel Rodriguez Kauth**  
 Universidad Nacional de San Luis

**LETRA VIVA**  
 LIBRERIA - EDITORIAL

**PSICOANALISIS  
ENSAYO  
FILOSOFIA**

Av. Coronel Díaz 1837  
 (1425) Ciudad de  
 Buenos Aires  
 Tel/Fax 4825-9034

**Canal Psi**

**Domingos**  
 pasada la medianoche

**Canal PLUS SATELITAL**

## Las fronteras del Psicoanálisis:

# Entre el saber y el poder

Juan Carlos Nocetti

Psicoanalista,  
especialista en familias y parejas  
noce@elsitio.com

Un siglo después –tolerado ya por la comunidad científica, arrinconado durante periodos autoritarios, asimilado por la psiquiatría universitaria, relegado cíclicamente por recursos “verdaderamente” eficaces, ramificado de divergencias–, la pregunta ¿qué es el psicoanálisis? sigue en pie, pendiente de respuesta aun para los mismos psicoanalistas enfrascados en más urgentes discusiones proselitistas. Actuales corrientes epistemológicas no-enunciativas que han abandonado finalmente el afán normativo y prescriptivo para dedicar sus métodos a la reconstrucción conceptual de las teorías (desdeñando el estéril debate sobre su cientificidad), podrían determinar su núcleo teórico y los ejemplos

paradigmáticos que fijan los fundamentos de toda teoría empírica. Es entonces cuando, ante la ausencia de consenso acerca de esos fundamentos, la pregunta ¿por qué razón? intuye que se hace tan ineludible como evidente la necesidad de salvar un escollo previo a todo intento de respuesta: tratar de comprender en este terreno las sutiles relaciones entre el saber y el poder.

Para comenzar, y con la intención tan solo de iniciar aquí la tarea, las vicisitudes del descubrimiento y la utilización de la energía nuclear no dejan de iluminar esas sutiles relaciones con una excepcional claridad. Todo comenzó cuando Teller –un científico húngaro emigrado a Estados Unidos huyendo del régimen nazi–, logró que Albert Einstein convenciera al presidente Roosevelt de la urgente necesidad de lanzar un proyecto para la fabricación de una bomba atómica. En mayo de 1945, la Alemania nazi se rindió sin haberlas producido. El motivo para que Estados Unidos lo hiciera desapareció; el proyecto ya no fue necesario y se detuvo... hasta cierto punto: estaba también la guerra con Japón y no podía ignorarse el poderío soviético. En agosto, dos bombas atómicas cayeron sobre Hiroshima y Nagasaki, provocando la muerte de trescientas mil personas, civiles en su mayoría. Teller, vislumbrando dos derivaciones deplorables del proyecto, su uso contra población civil y el inicio de una carrera armamentista, había tratado inútilmente de alertar al nuevo presidente. Harry S. Truman nunca lo recibió.



¡Debía justificar una inversión de dos mil millones de dólares! Mucho más contundentes fueron los avatares de Andrei Sajaroff, uno de los pioneros en el desarrollo de las armas nucleares en la URSS. Comenzaron cuando se enteró que iba a ser detonada con fines experimentales una bomba de 48 megatones. Sabía que el experimento tenía tan solo fines intimidatorios, pero protestó contra su realización. Se le contestó que no era ese un tema de su incumbencia: “Las decisiones acerca del uso de los desarrollos científicos no le son pertinentes”.

¿Cuántos ignoran hoy día que el nombre de Einstein está asociado a la producción de la bomba atómica? Casi tantos

como quienes conocen que, con tres letras y tres operaciones concertadas en una fórmula matemática, diera respuesta a los problemas que una teoría global del universo viniera planteando infructuosamente a los pensadores occidentales desde Pitágoras. La profunda admiración que provoca la eficacia irreprochable de tan simples, elegantes y económicos recursos aplicados a la dilucidación de tal inmenso conjunto de fenómenos, no debiera tener límites. Sin embargo las terribles consecuencias de su descubrimiento no dejaron de apenar a Einstein hasta sus últimos días. En 1955, él y Bertand Russell lograron finalmente concretar la firma del Manifiesto Antinuclear, de no pareja eficacia.

Marx –otro de los que acuñaron las ideas fundamentales de nuestro tiempo– tuvo más suerte. Nunca pudo enterarse del uso que dieran Stalin y otros colegas políticos a su concepción del hombre y de la historia. ¿Cuántos pueden hoy dejar de asociar el nombre de Marx al de estos próceres del “comunismo”? Casi tantos como los que saben de la importancia del papel de la plus valía y la utilización del concepto acumulación primitiva de Adam Smith para la comprensión de la génesis y el desarrollo del capitalismo moderno. Por estos y otros aportes no menos caros al conocimiento, el nombre de Marx no podrá dejar de figurar en cualquier reseña de los pensadores que han configurado, interpretado o convulsionado el mundo en que vivimos.

Tuvo Freud más suerte que ambos. Sus descubrimientos no pudieron ser utilizados para ningún proyecto bélico ni para justificar persecución política alguna. Pudo morir pensando más bien que sus ideas introducirían "la peste" en la efímera prosperidad de una sociedad mercantilizada. No, el poder operó con sus descubrimientos de una manera mucho más sutil y menos sanguinaria, pero igualmente eficaz. Transformó un pensamiento rebelde al pragmatismo contemporáneo en feliz mercancía para el bienestar y la felicidad. La etiquetó debidamente, mezcló al azar los aportes jungueanos, adlerianos y otros no menos intrascendentes y confundió sus enunciados con los de una psiquiatría "dinámica", las diversas psicologías y el conductismo, de tal manera que resulta cada vez más difícil diferenciar la especificidad de cada una de estas propuestas científicas y definir claramente qué es el psicoanálisis, aun para los mismos psicoanalistas encasillados tras fronteras nacionales (como las denominadas Lacanoamericana, Escuela Inglesa, Escuela Francesa, Escuela Americana, etc.), o bien por límites religiosos, ideológicos o institucionales (APDEBA, EOL, APA, ECF, etc. etc.), donde protegen, imperturbablemente irreconciliables, la única irrefutable y original autenticidad: la propia.

Parece difícil reconocer en ellas las mismas fronteras que Europa con tanto esfuerzo y astucia desdibujara para sobrevivir en un mundo excesivamente competitivo como para tolerarlas.

Son en realidad las mismas que protegen la supervivencia de los nacionalismos del tercer mundo al precio también de una feroz y despiadada lucha por sobrevivir, pero, en este caso, entre sus propias poblaciones. Como insinuara Fernand Braudel, "la competencia sólo existe por debajo de los monopolios, queda reservada a las pequeñas y medianas empresas".

¿Quién duda hoy en día que Freud fue el descubridor del inconsciente, de la sexualidad, del sentido de los furcios, de la interpretación de los sueños? (Mezcla explosiva que ha permitido afirmar que, "después de Freud, ninguna persona honesta pudo ya soñar en paz".)

En lo que respecta al inconsciente es necesario recordar el fervoroso entusiasmo que en 1869 suscitara Eduard von Hartmann, durante los años de formación de Freud, con la publicación de su Filosofía del inconsciente, al punto que ya durante la siguiente década la idea general de un espíritu inconsciente se había convertido en Europa en una trivialidad. Lo mismo puede decirse con relación a la sexualidad que, bajo el impulso de Havelock Ellis, había sido ya descubierta, inaugurado su discurso y definido su objeto en el campo de lo que denominara la sexología.

Por su parte el siglo X fue testigo del primer Tratado de interpretación de los sueños, cuyo autor descifra, entre otros, el siguiente: "si en sueños ves el mar y las olas, no olvides que serás amo del mundo". Podemos imaginar, con estas bases, las curiosas recetas "psicoanalíticas" puestas en práctica para "interpretar" el sentido de los sueños y descifrar el de los más diversos furcios radiales o televisivos.

Si bien inseparables del psicoanálisis, estas palabras, claves por su gran celebridad, al verse de este modo vulgarizadas sirvieron para frivolar la ruptura introducida por el pensamiento freudiano en la continuidad del empirismo occidental. A tal punto que el esfuerzo necesari-

rio para lograr su desvulgarización parece incapaz de devolverles su original agudeza crítica.

Al igual que otros nombres imborrables en la historia del conocimiento, el valor de esa ruptura reside en haber inaugurado un nuevo paradigma epistemológico a partir de la articulación de dos campos del saber hasta ese momento estérilmente desentendidos.

Así como Newton sentó las bases de la ciencia moderna al establecer un nexo entre la gravedad y el movimiento de los planetas, Pasteur hizo lo propio con la medicina al descubrir la conexión entre la microbiología y el origen de la enfermedad. Así como el nacimiento de la teoría atómica de la materia está ligada a la utilización de la termodinámica de los gases para explicar la caótica agitación de sus moléculas, el uso de la energía nuclear lo está al hallazgo de la relación entre masa y energía. De igual manera, el descubrimiento de la relación entre los síntomas histéricos y la palabra cuestionó severamente la extensión positivista del modelo darwiniano de la evolución al campo de los hechos humanos, generó una revolucionaria concepción de los fenómenos "mentales" y creó un inédito método para su investigación y tratamiento.

Pese a que los nombres que la vieron gestar y la combatieron encarnizadamente yacen hoy diluidos en una ya lejana –aun cuando ilustre– historia (Charcot, Janet, James, Kraus, Watson, etc.), tal revolución aún no ha terminado de suscitar interminables polémicas y reiterados anuncios de extinción. Anuncios que parecen más bien revitalizar el vapuleado pero incólume nombre de su creador, Sigmund Freud, quien, desde hace más de un siglo observa, imperturbable y erguido, despeñarse desde sus frágiles cumbres a los sucesivos e intrépidos destructores junto a su no menos crédula prole de seguidores.

Hacia 1893 Freud, al afirmar que la histeria, ignorante de la anatomía y la fisiología, toma los órganos en el sentido vulgar, popular del nombre que llevan, hizo que el brazo paralizado ya no obedeciera a las leyes de la biología –por remitir a la palabra "brazo", aquella que " nombra la extremidad superior tal como se la imagina bajo nuestras ropas".

Podría decirse que toda la obra de Freud no es sino el producto de una infatigable búsqueda tras las categorías con las cuales acuñar los conceptos que hicieran posible comprender las razones, los recursos y los efectos de un síntoma que se convierte en significativo. Y en ese sinuoso trayecto, la figura de Breuer parece aproximarse a la de un Cristóbal Colón, descubridor ignorante de un mundo cuya dimensión fue sólo Freud capaz de vislumbrar.

Sin embargo, más que asemejarlo por ello a un Américo Vesputio capaz de aportar mejor nombre a nuevos territorios insospechadamente descubiertos, debemos recurrir a un Champollion que hallara en insignificantes tablillas un mundo pleno de sentido, cuya clave permitiera develar en ellas testimonios de verdades que nunca debían ser reveladas. ¿Están estas claves en condiciones de develar las verdades que sostienen la vigencia de aquellas fronteras psicoanalíticas? Aun cuando creamos ignorarlo, luego de la obra diversamente subversiva de Einstein, Marx y Freud, hay cosas que, pese a los eficaces recursos del poder, ya jamás volverán a ser tan sólo aquello que parecían ser.

# El Ateneo



Clotilde – ¡Hola! ¿Sos tú?  
Kathexis – ¡Hola!, ¿Qué te decidió a venir?

Clotilde – La verdad es que estoy muerta pero me encontré con Olaf, mi supervisor, que me comentó que vendría y Eudósia me dijo que había que apoyar, sino iba a haber tres gatos locos y el que expone se iba a sentir como la mona.

Ya sabés, lo de siempre. Suerte que va llegando más gente...

Dr. Olaf Masock – Buenas noches. Ante todo agradezco vuestra ausencia, perdón, presencia, que refleja el interés compartido en un tema gravitante en nuestra praxis, como ustedes verán a continuación. Pero vamos a esperar unos minutos más antes de comenzar, apenas llevamos cuarenta y cinco minutos de espera.

Amnèse – (Dirigiéndose a su compañera) Te derivé un paciente. No sé si te habrá llamado.

Kathexis – ¿Es uno que sufre de timidez?

Amnèse – No, de compulsión a la repetición, ¿por qué?

Kathexis – Porque de todos los que me has derivado, ninguno se ha animado a discar mi número.

Amnèse – No te preocupes, éste te va a llamar todos los días.

*En un clima distendido los colegas se saludan. Casi todos los colegas lo hacen y hay un clima distendido.*

Brígida – ¡Syntom Nisión! ¿Qué contás?

Syntom – ¿Sabías que Cornelio se convirtió al conductismo?

Brígida – ¡No te puedo creer! ¡Pobrecito! ¿Y cuándo le ocurrió eso?

Syntom – Después que interrumpió el análisis.

Brígida – Claro, ¡fue un acting out! ¿Había algo que podía indicar que esto iba a suceder?

Syntom – No lo sé porque interrumpió el análisis.

Brígida – ¿De veras? ¿Cuándo?

Syntom – El mismo día que su terapeuta se suicidó.

Brígida – Hay gente que no soporta la cura...

Syntom – ¿Te parece?

Brígida – Te aclaro de todos modos que a mí no me cae bien.

Syntom – Debí suponerlo...

Kathexis – ¡Que empiece esto de una vez que estoy fundida! Mis hijos me van a matar, hace dos días que no les

## Preámbulo

La actividad transcurre en una sala amplia con paredes vacías, a excepción de una foto superampliada de Roi. Bajo un denso humo de cigarrillos las personas se miran. Más precisamente, se auscultan.

doy ni la hora, no he parado en casa y mi marido anda demasiado contento.

Fusional – ¡Te felicito Kathe! ¡Cómo adelgazaste! ¿Qué dieta hiciste?

Kathexis – La de la subocupación compartida.

Fusional – ¿Y cómo es?

Kathexis – Es muy sencilla, hay tan poco laburo que compartimos los pacientes. Aquellos que no se deciden entre analizarse con un hombre

o una mujer pueden hacerlo con ambos por el precio de uno. Terminás comiendo la mitad. Modificaciones en la técnica, querida.

Fusional – ¡Qué interesante! ¿Puedo hacerla con ustedes? ¿Por qué no escriben un trabajo sobre esto?

Kathexis – No tengo plata ni para comprar las hojas. Me gasté lo que los pacientes creían que yo ganaba.

## La actividad propiamente dicha

Olaf – Bueno, daremos comienzo a nuestro ateneo recordándoles nuestro lema para el buen funcionamiento institucional: "Enchufad vuestros cerebros antes de poner en funcionamiento vuestras lenguas". Como ustedes sabrán, el Psi Wilebaldo Odo es un profesional ampliamente reconocido en nuestro miedo, perdón, medio. Los psiquiatras lo reconocen como psicólogo y los psicólogos como psiquiatra, por lo cual él ha optado por la denominación Psi, por psi lo necesitan.

Fusional – Me contaron que Olaf se está separando de su señora.

Brígida – ¿Y a mí que me interesa? Eso es cosa de su vida privada.

Fusional – Como vos estás sola...

Complexe – Callate Fus, dejame escuchar.

Wilebaldo – Hoy les transmitiré el trabajo...

Brígida – ¿En serio Olaf se está separando de su mujer?

Fusional – ¡Claro, se separan todos los días!

Brígida – ¿Te gusta cómo me quedan los anteojos nuevos?

Complexe – Te quedan espléndidos, parecés Roi.

Wilebaldo – ... realizado con una paciente en el hospital Dépressive vinculado a la Universidad de La Mormonne en París. Disculpen mi acento, ustedes comprenderán que he estado allí becado durante tres meses. Pero antes de comenzar y desde mi posición de analista les prohíbo



fumar.

Arnulfo – ¡Qué autoritario!

Kathexis – ¡Qué rigidez!

Unclivio – Perdón, Psi, reflexionando sobre su propuesta. ¿A usted no le parece que podría tener cierto matiz de directividad?

Wilebaldo – Así es, naturalmente.

Unclivio – ¡¿Naturalmente?!

Wilebaldo – Ustedes pueden dejar de fumar pero yo no puedo dejar de respirar.

Amnèse – ¡A la fresca! ¡Este hombre sí que es bio-psico-social!

Wilebaldo – Haré una exposición muy breve para que todos podamos enriquecernos con la discusión.

Piantalo – (A media voz) ¿Siempre zafa así cuando tiene que hablar?

Wilebaldo – ¿Alguna pregunta? Recuerden que en las preguntas está la clave de la sabiduría...

Amnèse – ¿Dónde es el baño?

Wilebaldo – ¿Usted preguntó algo?

Amnèse – ¿Yo? No recuerdo.

Kathexis – Te dije que hablaras más bajo. ¿Qué baño querés saber? ¿El de hombres o de mujeres?

Amnèse – Dejá de proyectarme tus conflictos, ¡hermafrodita!

Unclivio – Psi Odo, perdón, no puedo contenerme ¿es verdad que usted estuvo en el país de Roi y pudo visitar su casa, su cuarto, su...?

Olaf – Comprendo su ímpetu epistemológico pero sugiero no demorar más el inicio de la disertación y dejar vuestros interrogantes para después. Psi Wilebaldo Odo, largue nomás.

Wilebaldo – La paciente presentaba una picazón generalizada en la región dorsal. En el transcurso de la entrevista manifestó ideas delirantes: creyó que yo podría curarla. Además, solía tener crisis de irritación frecuentes. En cierto momento consideré la hipótesis de que le picara en serio. Esto la obligaría a contorcerse de un modo umbandístico. El apareamiento de una Condilomata Accuminata de un color rojizo fue lo que la decidió finalmente a consultar. Mi gran preocupación se disipó al aclararme la paciente que aquella denominación escondía una simple verruga venérea. En realidad había optado por referirse al nombre técnico para obtener una hora de urgencia ya que sostener el tubo del teléfono le impedía rascarse.

Los elementos preverbales adquirieron un lugar protagónico en la primera entrevista. Mi silla comenzó a moverse de un modo contratransferencial. La entrevista concluyó con un relato de la paciente referido a una figura parental sádica que se había negado a rascarla el tiempo suficiente.

La paciente, llamémosla Dora, al azar, era la hija mayor de una familia constituida por tres integrantes: el padre

(43 años) destacado docente de La Mormonne, una alumna de éste (20 años) a quien llamaremos Imaginaria, y la paciente (25 años). Según nos relata Dora, el síntoma habría comenzado en una oportunidad en la cual Imaginaria le sacó un lápiz, que ella tenía primero, negándose a devolverlo. La indignación entre la sutil actitud aprobatoria del padre hacia Imaginaria le produjo un intenso escozor, que la obligó a solicitarle al padre que la rascara. Antes que este pudiera aliviarla de su malestar la joven alumna le devolvió el lápiz. Esto hizo que se desatara en la paciente una furia salvaje que exteriorizó diciéndole: ¡tontita! Al preguntarle por su madre aquella no pudo recordarla. Solamente se refirió a ciertas dudas que la asaltaban en algunas ocasiones sobre la paternidad de su padre. Sus recuerdos más remotos se remontaban a cinco años atrás cuando éste le daba clases en La Mormonne.

Luego de un tratamiento anterior logró abandonar el colcho con éste, lo cual sin embargo no fue vivido como un éxito terapéutico por la paciente. Dada la brevedad del tiempo me limitaré a decirles que el síntoma de la paciente ha remitido completamente, y yo he encontrado un gran alivio en la acupuntura.

Unclivio – ¿Cómo podríamos pensar el aporte de Roi a través de este material clínico?

*Se producen unos minutos de silencio.*

Piantalo – ¿De un modo neuronal?

Wilebaldo – Bueno, yo no me atrevería a hacer una apuesta tan elevada. Seguramente habrá otras posibilidades...

Brígida – Yo desearía preguntarle si Dora tuvo una comunicación telefónica para concertar la hora de la consulta. Esto puede tener una enorme importancia como lo muestra Roi en su manuscrito "Orejas y oídos", en el cual se refiere a la tonalidad de la voz de quien atiende el teléfono en la casa del terapeuta y su incidencia en la finalización del tratamiento.

Wilebaldo – Mi secretaria electrónica estaba de licencia por lo que no puedo responder a su pregunta.

*De pronto se oye un sonido muy extraño: suena el timbre. Wilebaldo contiene la respiración.*

Unclivio – ¿Y si fuera algún ladrón de ideas?

Kathexis – Por algo debe estar sonando el timbre a esta hora...

Clotilde – Para mí que es el hombre de los lobos.

Katharina – Por si fuera alguien que quisiera integrarse, ¿no creen que este grupo debería cerrarse?

Fusional – ¡Psi Odo!

Wilebaldo – ¿Sí?

Fusional – Sólo quería mencionar una experiencia perso-



**WOBER & ASOCIADOS**

INTEGRADORES DE TECNOLOGIAS

**Ingeniería Informática - Soluciones**  
Especialidad en computación - Soporte técnico  
Tel. 4371-9099 e-mail: wober@ssanet.com.ar  
Perón 1457 6º 48Capital Federal

**EL OJO MOCHO**

**REVISTA DE  
CRITICA CULTURAL**

nal frente a una situación similar. El paciente me fue derivado por el Profesor Young, grado seis, luego de diversas consultas a otros colegas muy prestigiosos, que fracasaron. Young me solicitó un diagnóstico, lo cual tenía que ver con resistencias del equipo para manejarse con la ambigüedad. Mismo así concluí que se trataba de un caso de pediculosis, siendo la evolución de la paciente muy exitosa.

Olaf - Y esto ¿qué relación tiene con el aporte del Psi Odo?

Piantalo - Los dos se quieren hacer ver.

Wildebaldo - ¿Cómo dijo?

Amnèse - Hacer ver lo que no está a la vista, sería esta nuestra función, ¿verdad?

Wilebaldo - Exactement. Hay palabras que suelo expresar en su idioma original pues en la traducción se pierde parte de su riqueza.

*El timbre sigue sonando insistentemente.*

Piantalo - ¿Sólo trabajó con un paciente en París?

Wilebaldo - ¡Oh, no! ¡Por favor, con muchos pacientes!

Piantalo - ¿Cuántos?

Wilebaldo - ¡Pero qué pregunta tan particular! Seguramente para usted el aspecto cuantitativo prevalece sobre el cualitativo.

Piantalo - ¿Por qué le molesta que hablemos del cuantitativo?

Brígida - Perdón, sé que no tengo la palabra. Pero desde el lugar del dudoso saber sugiero que reflexionemos sobre lo que nos sucede como institución ante los que viajan becados al exterior.

Kathexis - ¡Y ante los que faltan a los ateneos!

*El sonido del timbre ha creado un clima de intriga casi intolerable.*

Olaf - Amnèse tiene la palabra.

Amnèse - De tanto esperar olvidé lo que quería decir...

Olaf - Bueno, entonces...

Amnèse - ¡No, espere! Lo tengo en la punta de la lengua. ¡Ah!, otra vez se me fue...

Olaf - Realmente no podemos...

Amnèse - ¡Ya sé! ¿Qué fue lo primero que usted dijo? Quería decir que estoy de acuerdo.

Arnulfo - Perdón, me cuesta confesarlo.

Wilebaldo - No se preocupe, adelante.

Arnulfo - Es que siento...

Wilebaldo - ¿Sí?

Arnulfo - ¡Me vino una imperiosa necesidad curricular!

Wilebaldo - Bueno, creo que ni Roi ha previsto esto. ¿Se le ocurre algún modo de satisfacerla?

Arnulfo - ¡Que se pase una lista de los presentes en forma urgente, urgente, urgente!

Piantalo - (A Brígida) Y éste ¿qué clase de socio es? ¿De los de miembro activo o de los otros?

Brígida - Es de los debilitantes pero tiene mucho derecho a opinar.

Unclivio - ¡Menos mal! Porque yo soy miembro adhesivo y a veces me ataca lo mismo.

Brígida - ¿Y te sucede a menudo?

Unclivio - ¡Oh! Sólo cuando la actividad es muy aburrida.

*En ese momento Piantalo pronuncia un gran bostezo y sólo pa-*

*ra despertarse, tira un chumbito al cuadro de Roi que cae estrepitosamente. Unclivio se desliza subrepticamente entre el auditorio y disimuladamente junta los pedazos poniéndoselos en el bolsillo. De pronto se oye un portazo e irrumpe una señora de enormes proporciones que grita a Wilebaldo:*

Dora - ¿Así que te ibas a tomar unas copas? Mirá dónde te fui a encontrar, ¡sinvergüenza!

Wilebaldo - Creo que nuestro tiempo se ha agotado. Para encerrar este encuentro quiero recordarles que lo importante es actuar; luego siempre se encontrará una teoría que lo fundamente.

Katharina - ¿Me permite hacer una propuesta?

Olaf - ¡Cómo no, por favor!

Katharina - ¿Y si hacemos un grupo de estudios sobre la Condilo no sé cuánto?

Kathexis - Necesito decirles algo. Me siento muy bien esta noche. Siento algo que no puedo transmitir con palabras... Sin palabras tampoco. No tenía ganas de venir. Estaba con los pies hinchados, con hambre y sueño, daban Hola Susana, pero me hice un huevo frito, me saqué las chinelas y vine.

Tenemos un compromiso con la ciencia y con la institución que se refleja en nuestros rostros, en nuestros puchos, en el hecho de que sean casi las doce de la noche y estemos todavía aquí, reunidos, en este cálido domingo de febrero. ¡Gracias, muchas gracias!

Olaf - Por hoy es Odo.

*Y luego se oyen gritos...*

Dora - ¡Apurate, viejo letárgico! Y a éstos ¿qué verso les vas a echar? ¡Te borraste por tres meses y lo único que recibí fue una postal de Nuevo Paris! ¡Andá a enderezar bananas!

Wildebaldo - Dorita, por favor...

Unclivio - ¡Por favor, señora! No podría irme sin saber si Odo empleó la sugestión con la paciente.

Wilebaldo - En 1889 Roi se inclinó por la sugestión indirecta (a través de la secretaria). Ya en el año 1917 desistió de este método a favor de la psicoterapia de corte "laissez faire", que en nuestro país se tradujo como de libre apropiación. En 1918 se refirió a los recuerdos encubridores...

Unclivio - Pero, y usted, ¿qué piensa?

Wilebaldo - Roi dejó abierta su obra a diferentes lecturas. Mi opinión coincide con la que él expresó al principio, al medio y al final.

En realidad, evolucionamos juntos...

## Bibliografía

Anónimo, *Curros psicoterapéuticos*, Ed. Biblioteca Antigua, 52º ed., Bilbao, 1626.

Cambalache, P., *Grupos terapéuticos para el tratamiento de los grupos terapéuticos*, Bulletin Psi, XI, Lyon, 1968.

Namrai, J., *Psicoanálisis de vidas pasadas*, Ed. Sándalo, Calcuta, 1988.

Roi, F., *Testigos del inconsciente*, Amor Tus Editores, La Boca, 1900.

Unsillon y cols., *Rehabilitación institucional breve. Mil nuevos paradigmas*, Ed. Pervers, 1º y última ed., 1982.

Susana Kesselman  
Socióloga y Eutonista  
keselman@pccp.com.ar

# El Agente de Salud, atleta de la flexibilidad del Mercado

*El agente de salud no encuentra la distancia adecuada entre el sujeto y el objeto de la observación. Su corporeidad ha quedado desvitalizada en esa lucha. Sin embargo, la falta de vitalidad será una aliada para investigar qué otra sensibilidad es posible para enfocar las nuevas tareas que se le imponen.*

conceptos que han sido hegemónicos para pensar la producción de subjetividad y de corporeidad contemporánea. Me refiero a los conceptos de Poder (o Poderes, como decía Foucault). Mi interés se orienta hacia la investigación de la captura energética y tónica que las tecnologías de Poder hacen en los cuerpos y a los modos creativos, resistencias activas, líneas de fuga, anticuerpos, que se van generando para transformarlas. Todavía no conocemos el potencial de un cuerpo, ni cuál es el caudal de sensibilidad y movimiento del que dispone para la recreación de la vida.

## Un paseo por Foucault. De la disciplina al control

El concepto de Poder que se ha generalizado es aquel que dice: "Tú no debes", y este alude más a una definición jurídica, por lo negativa. "Por un lado existe un mecanismo de poder, una tecnología, que llamaría disciplina, por la cual se controlan los elementos más tenuous (...) Esto es los individuos. Las técnicas de individualización del poder buscan cómo vigilar a alguien, cómo controlar su conducta, cómo intensificar su rendimiento, cómo multiplicar sus capacidades (...) Esto es la disciplina." Del soldado "carne de cañón" de los siglos anteriores, se llega al soldado habilidoso, sobre el cual se invierte, y que resulta precioso al sistema y por lo tanto debe ser cuidado, conservado (siglos XVIII y XIX y comienzos del XX). Su paralelo en la educación era la vigilancia permanente, la aparición del celador, de las notas, los exámenes, los concursos, las clasificaciones. Que cada uno esté en su lugar. Estas tecnologías individualizantes enfocan a los individuos en sus cuerpos, en sus comportamientos. Con el descubrimiento de la población adviene la Regulación. La vida entra en el dominio del Poder. Se percibe al sexo como una articulación entre las disciplinas individuales del cuerpo y las regulaciones de la población. La sexualidad en los adolescentes se vuelve un problema médico, moral, político y pretexto de control. La Regulación impone controles: control de la natalidad y mortalidad, tasa de crecimiento, hábitat, condiciones de vida en la ciudad, estadísticas.

## Nuevas figuras del agente de salud

Nuevas figuras han surgido desde aquella del agente de salud tradicional, orientado hacia la salud general o hacia la salud mental, asumido por un profesional, un idóneo vinculado al área específica: médico, enfermero, psicólogo, asistente social, educador, etc., formado en los conceptos de la prevención y de la promoción de salud (cerca de la media, de la norma), y la actual figura del agente de salud en los tiempos de la globalización y de la posmodernidad. Esta nueva figura no tiene un perfil profesional definido. Numerosas personas pueden ser requeridas como agentes de salud en el sentido de remover los obstáculos que impiden que la vida circule en cualquier ámbito de acción. Este tipo de agente de salud, respecto de la figura anterior, necesitará aprender a navegar con flexibilidad entre conceptos de salud dispares y en permanente cambio (adaptación, eficiencia, docilidad, eficacia, excelencia) y deberá disponer de recursos diversos para atravesar por distintos estados de desequilibrio e incertidumbre, en los que el rol profesional sólo podrá facilitar algunas herramientas.

## ¿Cuál es el potencial del cuerpo?

En el comienzo del siglo XXI, vuelvo a revisar algunos

*El cuerpo del agente de salud se distancia para poder observar las vicisitudes que experimentan los cuerpos observados. Su sensibilidad se construirá en la lógica del observador, del que controla, del que vigila y más modernamente, del que regula y enuncia qué estilo de vida es el que conviene a la sociedad. Sin embargo, el cuerpo del agente de salud también será afectado por las estrategias panópticas y estará constreñido a las tecnologías de la regulación, del control científico, estadístico. Tanto observador como observado son captados por el ojo avizor y la dictadura de los controles poblacionales. Su cuerpo fluctúa en la búsqueda de una distancia justa desde donde observar, y se desvitaliza en el intento de vaciar su sensibilidad, que le aparece como un estorbo para la ilusión de objetividad. La regulación es el nuevo panóptico que dice qué sensibilidad es la adecuada para la media.*

## **Se van generando anticuerpos. Sólo cabe buscar nuevas armas.**

Dice Toni Negri que lo que Foucault aportó a los jóvenes de los 60 no fue sólo una cuestión teórica sino la creencia de que la transformación social sólo era posible mediante una desestructuración activa de las redes de poder, singulares y colectivas, en las cuales estábamos presos. Una desestructuración activa de las redes de poder en el ámbito grupal y en el ámbito de las conductas íntimas. Según Deleuze, todos los centros de encierro atraviesan una crisis generalizada: cárcel, hospital, ejército, escuela, familia. La familia, la escuela, son un interior en crisis. "Todos saben que en un plazo no muy largo todas estas instituciones están acabadas... Sólo se pretende gestionar su agonía (a través de reformas) y mantener a la gente ocupada mientras se instalan las nuevas fuerzas". En las sociedades disciplinarias y en las de control, tanto las liberaciones como las sumisiones han de ser afrontadas. "En la crisis del hospital como medio de encierro, es posible que el hospital de día o la asistencia domiciliaria haya supuesto en un principio nuevas libertades... pero igualmente participan de los mecanismos de control que no tienen nada que envidiar a los terribles encierros. No hay lugar para el temor ni para la esperanza, sólo cabe buscar nuevas armas."

*El cuerpo del agente de salud se ha modernizado, se ha flexibilizado, cambia el guardapolvo por el vaquero, busca la adaptación activa, intenta posturas alternativas a viejas posturas que le exigían mayor tensión muscular para sostener sus actitudes profesionales, en el Hospital, en los Centros de Salud, en los Dispensarios, en las Escuelas, en los Centros de Cultura. La innovación en muchos casos es captada y se transforma en otra de las formas del control. El cuerpo del agente de salud queda dubitativo entre distintas configuraciones corporales contradictorias. La flexibilidad es sospechada, la sensibilidad es sospechada y el cuerpo del agente de salud pierde tonicidad dilucidando qué sensibilidad podrá ser la adecuada para las nuevas exigencias.*

## **Un ejemplo de cómo el "Estado desaparecedor", durante el período de la última dictadura militar argentina, permitió descubrir algunas líneas de fuga para el sometimiento**

Pilar Calveiro (en *Poder y Desaparición*) recluida en un campo de concentración de la Argentina, descubrió comportamientos posibles, que hacían que la voluntad de vida circulara allí donde parecería estar aniquilada toda es-

peranza. En casos extremos de control, en un campo de concentración —lo cuentan también los sobrevivientes del Holocausto— es posible la transgresión a la norma y las escobas voladoras de las líneas de fuga. Según la autora, el campo de concentración es el lugar idóneo para la experimentación de conductas de sometimiento y sumisión, y muestra una producción de subjetividad en la que el miedo se hace caldo de cultivo para la supresión y el auto aniquilamiento de lo humano, es decir del respeto por lo diferente y de la producción de alteridad. Se busca modelar un nuevo sujeto con la intención de hacerlo funcional, homogéneo, cómodo al sistema, no conflictivo. El campo no es exactamente una máquina de olvido sino una máquina que reformatea la memoria, la amolda a sus necesidades. Su objetivo es borrar, vaciar, regregar.

Aun en los campos de concentración, "la homogeneización y el control total son sólo ilusiones", y las conductas de resistencia se producen entre los intersticios de poderes que parecían inquebrantables. Sin norma instituida no hay transgresión. La transgresión abre una línea de fuga. Un cambio de intensidad. Un pequeño desvío de la atención, la captación de cierta cosa ridícula que se produce en el "entre", hace que el cuerpo temeroso que escapa del represor (visible como eslabón de una cadena de mandos) se convierta en transgresor y burle los controles. La transgresión puede llegar como un intento de obediencia que escapa por algún borde y no siempre con una conducta intencional o voluntaria de resistencia. Puede manifestarse como un pliegue estratégico, como una aparente huida o abandono de los principios que sustentan la humanidad en uno. El acontecimiento de la transgresión hace visible, evidente, una faceta de la maquinaria de poder que encarna en quien impone la norma, la disciplina, y hace a la maquinaria más humana, y por lo tanto falible. Sólo el cuerpo que se intenta disciplinar y modelar en los valores que los Centros de Poder imponen invita a la transgresión.

"Todo ocultamiento al poder totalizante que intentaba hacer transparentes a los hombres, toda la defensa de la propia memoria contra el reformateo del campo, toda burla, todo engaño, fueron formas de resistencia a su poder... La risa fue un elemento de afirmación de la humanidad propia y de las del secuestrador con ella, el sarcasmo y la burla permitían desmitificar al desaparecedor, revelarlo en una existencia patética que desvanecía de un golpe la omnipotencia."

## **El descontrol del control. Emergencia de nuevas problemáticas**

Paul Virilio en su ya clásico libro *El arte del motor* muestra un paisaje contemporáneo. Las tecnologías de control se invisibilizan, se travisten, pierden la forma del humano. Los individuos son sometidos a 1500 informaciones diarias de publicidad. Se instalan estimuladores cardíacos en niños recién nacidos para experimentar. Infraestructura, miniaturación neonatológica que favorece la intrusión tecnológica en el organismo. Por no poder escapar de nuestra biosfera natural, se va a colonizar un planeta infinitamente más accesible. Se trata de la colonización de una población humana provista de una cantidad creciente de prótesis que exigirán gastos de salud, cada vez más importantes. En el año 2000 la mitad de las operaciones quirúrgicas consistirá en implantación de

prótesis y trasplante de órganos. ¿Será reemplazada la idea de una raza superior por la de una especie superiormente equipada? ¿Hasta qué punto podría el individuo escapar al desorden de los sentidos de tecnologías que buscan apagar los excesos de las pasiones? ¿De qué tipo nuevo de dependencia o acostumbamiento se tratará mañana? ¿Asistiremos a la exclusión de una fisiología humana, órganos vitales superados, a la llegada de un fundamentalismo que ataque la vitalidad natural en favor de una vitalidad mesiánica y sobreexcitada? Las personas son los blancos asediados por todos lados. Turistas del spleen, la neurastenia y la tuberculosis, son reemplazados por los turistas de la desolación (desocupados, anomia, miseria). Informe de la Unesco: viven 120 millones de personas fuera de sus países. Geopolítica desviada por la publicidad. La duración de la vida humana irá en aumento, pero habrá que dar cuerpo a un tiempo que se alarga. Existe el objetivo confeso de transformar al espectador o al observador, como en la guerra, en agente o víctima potencial (campanas de prevención de salud, de seguridad). Antes se aspiraba a provocar emociones naturales; con los efectos artificiales la intención cambia. Se llega a la tetanización, vértigo, sobreexcitación, estado de shock, hasta eliminar todo juicio, todo sistema de evaluación razonable o de selección de lo positivo o nocivo de los mensajes. El impacto es una mera señal de frecuencia, un impulso que podrá prescindir de toda verosimilitud.

Los medios masivos y sus ambiciones democráticas parecen llegar a un punto sin retorno, a un umbral de tolerancia donde su poder específico se borra en beneficio de otros tipos de dependencia, más solitarios, más cerca del cuerpo. No se conoce publicidad que aleje del consumo aunque sea perjudicial, sino que crea consumo. Con la aceleración ya no hay aquí y allá, sólo la confusión mental de lo cercano y lo lejano, el presente y el futuro, lo real y lo irreal... Llegamos al fin de un ciclo de la percepción. La ceguera está en el centro del dispositivo de las próximas máquinas de visión. Los hombres, más contemporáneos que ciudadanos, se deslizan del viejo estado nación contiguo y contingente a la comunidad atópica de un estado planeta.

#### Devenires del Agente de Salud

El cuerpo del agente de salud es cuerpo afectado, arrasado por la rigidez de la flexibilidad del Mercado. Además, los principios, las dicotomías, que sustentaban los marcos teóricos (sujeto/objeto, exterior/interior, individuo/grupo, cuerpo/mente) están siendo interrogados por los nuevos paradigmas en la ciencia, en el arte, en la filosofía.

El agente de salud tradicional, que se protegía en un lugar de la salud, desde donde observaba de modo neutral a una comunidad, a una sociedad, a grupos, a personas enfermas o en riesgo de enfermar, dejó afuera las corrientes submarinas que atravesaban su corporeidad, porque no las consideraba valiosas para comprender lo que iba observando. Y así el cuerpo, instrumento natural para el registro de sensaciones, emociones, se fue plegando y en parte desvitalizando, quedó arrinconado, desconfiado de sí mismo como recurso de un saber y olvidado de su capacidad de resonancia.

En la actualidad, el cuerpo del agente de salud de la globalización está sometido a las mismas situaciones de es-

trés que los cuerpos de los humanos que intenta salvar. La dictadura del Mercado y de la flexibilización laboral, la crisis de la cultura del trabajo, el cambio de valores respecto a lo que se considera sano y enfermo, justo o injusto, verdadero o falso, fracaso o éxito, es el fantasma que afecta por igual a los agentes de salud y a los usuarios. El estrés es efecto de sensibilidades en conflicto: una sensibilidad hiperestimulada en el hacer y una sensibilidad hipoestimulada en el ser. La neutralidad quizá deba ser reformulada como una tensión, como una búsqueda, más que como un fin.

El agente de salud tendrá que contar con su cuerpo afectado, estresado, desterritorializado, con una sensibilidad anestesiada, devaluada, saturada, vaciada, donde se ensayarán regarbar nuevas formas de sensoriar, cercanas a la sensibilidad globalizada y adecuadas a la nueva excelencia. Éste será el instrumento para guiarse en la incertidumbre de los principios, enfrentar su propio umbral de tolerancia y remover dentro de sí los obstáculos que le impiden seguir inventando las herramientas de su hacer y su quehacer.

A un nuevo Estado desaparecedor se enfrentará el agente de salud. Nuevas definiciones y estrategias de salud deberá impulsar, que impidan que las personas se transformen en desaparecidos: del mercado laboral, del acceso a la salud, a la educación y a la cultura.

Entre el agente de salud y el usuario nace un compinchaje, una salvación conjunta.



**COLEGIO  
DE ESTUDIOS AVANZADOS  
EN PSICOANÁLISIS  
OCTUBRE**

**"Taller sobre escritura y lectura de material clínico".**  
Coordinador: Eduardo Muller.

Inicio: Jueves 5 de octubre de 13 a 14.30 hs.

Duración: 6 clases. Arancel total: 20 pesos.

**Encuentro con Elsa Borneman** 13 de octubre, 20.30 hs.

Tema de trabajo anual:

**"La metapsicología en la práctica clínica"**

**Actividades periódicas con colegas del interior**

**Informes: 4822-0876 y 4823-7221 de 12 a 16 hs.**

**Gallo 1486. e-mail: ceapsi@arnet.com.ar**

**MERLIN  
PROPIEDADES**

**ALQUILER INMOBILIARIO  
ALQUILER VENTAS  
TASACIONES EN CASO**

**TEL. 4560-0282 - FAX. 4782-7536**

# Luis Buñuel o el navajazo en el ojo.

## En el centenario de su nacimiento...

*"Gracias a Dios continuó siendo ateo"*

L. Buñuel

El 22 de febrero se cumplieron cien años del nacimiento del director aragonés, cuya obra cinematográfica dinamizó y dinamizó cierto orden y retórica visual burguesa existente, atravesando todas las tormentas culturales del siglo XX. Hoy, después de diecisiete años de su desaparición física, todavía recordamos a ese hombre inaccesible, desconcertante, irreductible, que con su habilidad artística, supo moverse con libertad casi absoluta en los márgenes de un sistema cinematográfico capitalista cada vez más cerrado y homogéneo.

Perseguida por la dictadura de Franco, que acosó con la misma ferocidad con que acosó a toda manifestación libre, la filmografía de Luis Buñuel va colocándose en su justo sitio, comparable a la de sus amigos Salvador Dalí, en pintura y Federico García Lorca en literatura. Buñuel conforma junto a estos artistas el "triángulo vanguardista español" que más marcó el arte de su tiempo.

El centenario del nacimiento de Buñuel pone el punto y seguido a esa verdadera "summa buñuelesca", que conforman los incontables estudios críticos sobre la obra del director, que ya en su primer película "Un perro andaluz" (1928), en colaboración con Dalí, hirió para siempre el párpado blanco de la pantalla con su navaja de luz cinematográfica. "Un chien andalou", aparentemente tan desaliñada, corta y esquemática, resultó ser uno de los films más ricos y más indefinibles de la historia del cine. Bajo lo "irracional" de su argumento, se revela el trágico frenesí de lo erótico, que nos evoca la novela de George Bataille, titulada "Histoire de l'Oeil", novela que concluye con un climax muy a "lo Buñuel": en su paroxismo erótico la chica y su amante, después de seducir a un sacerdote, le arrancan uno de sus ojos. La imagen no es una metáfora inapropiada para la segunda película de Buñuel, "L'Age d'or" (La Edad de oro, de 1930).

Sin embargo, y a pesar de la celebridad de la que gozan hoy sus películas, el reconocimiento se le negó a Buñuel más de una vez. Durante más de treinta años fue conocido tan sólo por estas dos primeras películas, amén de "Los olvidados" (1950) y "Robinson Crusoe" (1952). No fue hasta que rodó en 1958 "Nazarín", que el éxito se asomó a su carrera. La película fue recibida con entusiasmo

Héctor J. Freire

Crítico de Arte

hector.freire@topia.com.ar



por la crítica y se le otorgó la Palma de oro en Cannes y el premio A. Bazin. En "Nazarín" (1958), Buñuel traslada la acción de la novela realista de Benito Pérez Galdós de España a México. El propio Buñuel dijo a propósito de este film emblemático: "En mi juventud pude entrever algo que, en el plano espiritual y poético, va mucho más allá que la moral cristiana. No soy tan presuntuoso como para desear cambiar el mundo. Es posible ser relativamente cristiano, pero el hombre absolutamente inocente, está condenado al fracaso". Y como en las películas de Vittorio de Sica, parece claro que los mansos, decididamente, nunca heredarán la tierra.

Con "Viridiana" (1961), Buñuel volvió a poner su nombre en el candelero de manera ya permanente, y los que deseaban el retorno del maestro a su espíritu revulsivo y anárquico, lo hallaron más poderoso que nunca. "Viridiana" es un virulento ataque a la ética cristiana, y por haber sido realizada en la España de Franco, asombró a muchos, y no menos al propio Buñuel, que durante todos los avatares de la filmación hubo de poner

en juego todo su sentido del humor, para neutralizar tanto aire siniestro que lo rodeaba, pero finalmente, y como era de esperarse, la película fue prohibida en España.

Más aún que "Nazarín", "Viridiana" puso de manifiesto la paradoja del enfoque de Buñuel sobre el cristianismo. Cuanto más violentamente ataca a la Iglesia, más sujetos aparecen sus personajes "religiosos" a las tentaciones. En este sentido, y al decir de Carlos Fuentes, Buñuel reunía todas las contradicciones más fuertes, como lo demuestra su conocida frase: "Gracias a Dios soy ateo". En fin, era un hombre apasionado por lo subversivo y revolucionario de la idea original del cristianismo y sus lamentables y posteriores desviaciones. Tanto Buñuel como Bergman están en rebelión contra su propia tradición cristiana, de ahí lo vanguardista de su obra: verdadera síntesis y superación dialéctica de sus contradicciones internas. Sin embargo, lo genial de esta forma de rebeldía española, que atraviesa a modo de mínimo común denominador, todo el corpus de la obra de Buñuel,



sólo comparable a las pinturas de Goya, revoluciona sin caer nunca en el dogmatismo o en una nueva dictadura. Podríamos decir que el "surrealismo" de Buñuel está de acuerdo con el postulado trotskysta de la revolución permanente. Su inconformismo quería tener cierta cuota de clasicismo pero para violarlo, y encontrar así un detalle significativo y determinante. Este apasionado análisis sobre la naturaleza de la sociedad capitalista prosiguió en "El ángel exterminador" de 1962, realizada en el exilio mexicano, que también puede considerarse como una irónica mirada a un aspecto fatuo de la conducta y la vida humana: la cena de sociedad, donde el delirio inerte de los invitados se va inclinando gradualmente hacia la perpetración del crimen cuasi-religioso con la elección de una víctima propiciatoria. "El ángel exterminador", es el clima espiritual del conformismo burgués llevado a su última conclusión de parálisis interior. Los prisioneros se ven atrapados dentro de sus redes sociales. Enfrentados con lo inexplicable, su racionalidad se desintegra en ideas fijas fetichistas. La violencia a la que recurren no significa ni trae consigo la liberación.

En 1965, Buñuel volvió a meter el dedo en la llaga con "Simón del desierto", un relato acerca de un hombre que emula a San Simón, el estilista, un ridículo anacoreta del desierto que pasó treinta y siete años de su vida hasta su muerte en el año 495 D.C., sobre una columna de sesenta pies de altura cerca de Aleppo predicando a los peregrinos que llegaban de todas partes. Buñuel utiliza la figura histórica de Simón para realizar un pequeño "capricho" de cuarenta y dos minutos, con sus motivos favoritos: esos "pequeños monstruos goyescos" alienados y piadosos, depravados o colindantes con la psicopatía, perseguidores autodestructivos por una idea fija, movidos por el afán de purificación, que finalmente se verán obligados a enfrentarse al mundo real y materialista tal cual

es, comprobando lo que di-

jo Lenin:

"Todo es

si u -

sión  
salvo el  
poder".

Esa "emoción de la subversión", se logra por la aplicación de la idea del cine como instrumento de poesía. ¿Pero qué es lo que Buñuel, a diferencia de otros artistas, introduce en el discurso cinematográfico para hacerlo conmovedor? Yo diría que algo del orden de los pies, la nostalgia de los "pasos perdidos" de Bretón. Los pies vistos por el ojo, el ojo visto por los pies, deseo y discurso del deseo. No es casual la insistencia de estas partes del cuerpo en la representación estética de Buñuel. Es como si de alguna manera se desplazara el centro de la gravedad del discurso cinematográfico, desde la cabeza a los pies, de una supraestructura a una real infraestructura. Este surrealismo, no surge por generación espontánea. Aparte de las influencias poéticas, no se explica esta

perspectiva sin los nombres clave de Marx y Freud, en tanto y en cuanto socavan una sociedad estancada, racionalista y burguesa, que presenta, en los años veinte, todos los síntomas de disgregación y senectud. Marx escarba en el sistema socioeconómico, Freud bucea en el inconsciente del individuo. Desde el romanticismo al surrealismo de Buñuel hay un hilo muy sutil: el descontento ante una sociedad que se estanca cada vez más. Y las mismas características románticas son aplicables a esta nueva estética: culto al yo, ansia de libertad política, sentimental, espíritu idealista, erotismo. El desprecio a la moral burguesa, el rechazo al arte oficial, la esperanza en la construcción de "otra realidad". Estos distintos significados convergen hacia un tema central: la realización integral del hombre. Donde el humor abrirá para ello las puertas, el automatismo, las asociaciones libres y los sueños proporcionarán los materiales, el arte será su lenguaje, el psicoanálisis dará su sentido profundo y el marxismo aportará las posibilidades de efectiva realización. Tres personajes dirá Luis Buñuel que admira especialmente: Freud, Lenin y Einstein. Sin duda que su obra porta reminiscencias claras freudianas. Tanto "Un perro andaluz" en cine, como "La interpretación de los sueños" en el ámbito general de la cultura, representaron una revolución en los modos del mirar. Sus postulados se desarrollan desde el foco más vivo de nuestra naturaleza: el deseo. Después del "navajazo en el ojo" todo está dirigido a liberar las imágenes que el deseo despliega. En este sentido el cine de Buñuel no trata de un simple interés estético por los contenidos del inconsciente, sino de la integración de todos los estados mentales en un mismo nivel de valor expresivo para contribuir a la creación. El arte fue para Freud una vía de acceso al inconsciente, como lo eran el niño y el hombre primitivo. En Buñuel, el inconsciente es, también, una forma de apertura hacia el arte. El cine de Buñuel es a la realidad lo que el símbolo al inconsciente. Y su arte cinematográfico es el símbolo de nuestro tiempo: romper la relación del objeto y el mundo de lo "cotidiano", es decir, de eliminar aquellos nexos lingüísticos que vinculaban el objeto a una tradición cultural. El nuevo objeto, el objeto onírico, el objeto de funcionamiento simbólico, el objeto móvil, no tiene que sacrificar, a diferencia de la estética racionalista-cartesiana, la eficacia expresiva o evocativa del objeto naturalista. La confluencia entre la técnica cinematográfica de Buñuel y el método de interpretación de los sueños de Freud, permitió crear "el simulacro surrealista", definido por Artaud como la realización técnica de lo fantástico, una realidad tendente a la supresión y sustitución de lo real. El film "Un perro andaluz", cuyo guión fue escrito por Dalí en una caja de zapatos, y realizado por Buñuel, suplanta la secuencia narrativa por una sucesión de asociaciones libres metonímicas no reflexivas. La boca de uno de los protagonistas se transforma en axila, la mujer vestida aparece alternativamente desnuda, la habitación en la que discurre el acoso sexual a la muchacha se convierte en una playa. La fragmentación de imágenes genera asociaciones emocionalmente más intensas: la angustia del



ojo atravesado por la navaja, el rapto sexual, la repugnancia de los asnos en estado de putrefacción, las hormigas en la mano, etc., todo ello posee un impactante efecto de violencia emocional nunca antes visto en cine: la creación de una nueva realidad sintética, como "plusvalía" complementaria al mundo "real" de signo meramente racionalista, a favor de un proyecto dialéctico que ponga en la cúspide a una "razón apasionada". De este modo lo que llamamos "realidad" implica el excedente de un espacio fantasmático que llena el "agujero negro" de lo real.

Luego vendrán películas como "La vía láctea" (1968), sobre las herejías de la religión cristiana. El objetivo de Buñuel se centra tanto en el análisis de la sociedad, como en el ataque a una fe obsoleta. Las inolvidables actuaciones de Cathérine Deneuve en "Belle de Jour" (1966) y "Tristana" (1969) cerrarían el puente tendido desde aquel "perro andaluz",

pues sus películas posteriores: "El discreto encanto de la burguesía" (1972), "El fantasma de la libertad" (1974) y "Ese oscuro objeto del deseo" (1977), están de alguna manera, presentes en éste. Con más sentido del humor que del amor, Buñuel pudo, sin embargo, ayudar a "surrealizar" el cine. Su efectismo antiburgués, las provocaciones inmorales, o el pathos anticristiano y anticlerical son otros rasgos que pueden señalarse en este sentido.

Hay artistas que bailan al ritmo de su tiempo; algunos evolucionan según su lógica personal; otros evolucionan muy poco, llegan a la madurez muy pronto y continúan trabajando siempre en la misma dirección. Buñuel pertenece a una cuarta categoría. Durante más de 36 años, desde el invernadero del surrealismo parisino hasta su gran época de celebridad internacional, pasando por la etapa mexicana, sus películas han buceado en una amplia gama de experiencias muy notables por su consistencia. Su obra se caracteriza más por un despliegue en abanico que por una serie de repeticiones. Su vasta obra (más de 30 películas), a pesar de sus defectos, es un conjunto orgánico que contiene innumerables ecos y referencias cruzadas que a su vez generan las más amplias tensiones. Cada película fascinante en sí misma, añade un nuevo problema a las antiguas lealtades de Buñuel. Este es el director que, en palabras del gran historiador y pensador Román Gubern, atravesó todas las tormentas culturales del siglo XX. De pocos cineastas se puede decir que la historia del cine no sería la misma sin su obra.

## ATENEO PSICOANALITICO



Espacio institucional dedicado al trabajo teórico clínico en psicoanálisis, organizado en base a la paridad como forma de intercambio.

JUEVES CIENTÍFICOS (Entre la clínica y la teoría)

28/9/2000: Nuevas configuraciones vinculares: Lesbianas en familia.  
Expositora: Lic. Isabel Monzón.

26/10/2000: Tatuajes: marcas de ausencia.  
Expositora: Lic. Estela Sagredo

23/11/2000: El sujeto en la modernidad tardía.  
Autora: Lic. Nora Fornari.

SEMINARIOS ARANCELADOS

La mujer en los historiales de Freud. Una lectura actual.  
Lic. Isabel Monzón - Setiembre y Octubre - Miércoles 19,30 hs.  
Taller: Estrategia de estudio docente  
Lic. Cristina Oderda - Duración tres meses. Miércoles 18,30 hs.

ASISTENCIA

Atención psicoterapéutica con honorarios institucionales.

SUPERVISIONES

Informes e inscripción previos de 9 a 15 hs.  
Av. Pueyrredón 1504 2º C (1118) Telefax 4822-7410  
E-mail: ateneopsi@sion.com  
Web page: <http://www.ateneopsi.com.ar>

## INTERBION S.R.L.

TECNOLOGIA  
PARA INDUSTRIA  
ALIMENTARIA

Tel: 4811-9269/7674  
[www.interbion.com.ar](http://www.interbion.com.ar)

## RESPIRACION HOLOTROPICA

Una nueva perspectiva en Psicoterapia,  
Exploración de la Conciencia y Sanación  
a partir del trabajo desarrollado por el  
Dr. Stanislav Grof

Norma Panno - Marta Boccardo  
(Facilitadoras Certificadas Grof  
Transpersonal Training - USA)  
Informes: 4774-3111/4801-9872 4504-8934



# LAS PALABRAS Y LOS HECHOS



## El Discurso Político La caída del pensamiento

Ángel Rodríguez Kauth.  
Edit. Espacio, Buenos Aires 2000  
218 páginas

Este último libro publicado por Ángel Rodríguez Kauth, Doctor en Psicología, y por más de 30

años Profesor Titular Exclusivo de Psicología Social de la Universidad Nacional de Cuyo, expone clara y extensamente, su pensamiento acerca de conflictos, temas y problemáticas que tienen que ver con la religión, el imperialismo, el socialismo, el capitalismo, el anarquismo y otras cuestiones ideológicas semejantes, aunque diferentes en su tratamiento, y en el contexto histórico-político en las que tuvieron lugar.

Como lo aclara el mismo autor en la introducción, la estructura de mosaico es pertinente para facilitar la "mezcla" como en un "Cambalache", de los tránsitos del socialismo utópico, los acercamientos a las expresiones comunistas de las primeras épocas, como así también el repudio a las mismas cuando estas se cristalizan en regímenes despóticos stalinistas. La cercanía conceptual con la socialdemocracia europea en los aspectos referidos al respeto por los Derechos Humanos.

Sin embargo, esta modalidad estructural de presentar el libro, en la que el lector puede leer cada capítulo en forma independiente con cierta autonomía, a la manera de un collar de perlas, adquiere mayor dimensión cuando la lectura es encarada como una totalidad. Para esto, y siguiendo con la metáfora del collar de perlas, es necesario un hilo conductor, un mínimo común denominador que enhebre cada uno de estos textos diseminados a lo

largo del libro. Este "catalizador" es la marcada oposición a toda expresión capitalista. Una corriente antiimperialista, una pequeña contribución al pensamiento que Rodríguez Kauth llama zurdo, un pretendido rescate del sentido combativo del discurso izquierdista. Esta revalorización se hace en el libro, más significativa y necesaria, cuando en la actualidad el discurso político se ha atenuado y devaluado a la categoría de "lo light". De ahí el subtítulo "La caída del pensamiento", como consecuencia de dicho empobrecimiento.

En oposición al "oportunismo discursivo" actual, Kauth se opone frontalmente y propone la alternativa de los discursos fuertes, como una manera de recuperar y ganar espacios en la defensa de los derechos del hombre.

Un análisis "Del discurso político", habrá de tener en cuenta su coherencia semántica y su fuerza locutiva. Una hipótesis general sobre su estructura corre pareja con la descripción de las estrategias discursivas y la determinación de las distintas configuraciones enunciativas, polémicas o contractuales que representan los principios del funcionamiento de una verdadera "gramática del poder". Un análisis del discurso político debería responder a la uniformidad sin renunciar a la multiplicación de las diversidades. El concepto de "poder" está concebido aquí como una de las modalidades susceptible de definir la existencia semiótica de los actos discursivos y su doble competencia: ser y hacer. En este sentido los actores políticos inscritos en el discurso político "fuerte", están dotados de un repertorio virtual de acciones y pasiones y de un "saber hacer" que les permite, una vez reactualizado, alcanzar su objetivo anticipando en el texto los resultados previstos. Por contraste podemos, siguiendo los lineamientos planteados a lo largo del libro de Rodríguez Kauth, intentar una descripción de la modalidad "light" propuesta por la cultura postmoderna, y sostenida por un "discurso político" que de

un modo sutil y específico manipula preferentemente unas categorías antes que otras: formas de imposición y de ocultación de verdades. Por otra parte, es sabido –al decir de Foucault– que este discurso manifiesto “no sería nada más que la presencia represiva de lo que no dice o calla”. Por ejemplo: “que los agobios que sufren nuestros pueblos tienen un culpable que lleva nombre y apellido, el imperialismo y el capitalismo asociados con las oligarquías vernáculas y los organismos hegemónicos de Poder puestos a su servicio, llámense estos Iglesia, Educación, Justicia, etc. como anota Kauth en su libro.

También son de destacar los últimos capítulos referidos al “Socialismo como Sentimiento” (O de para qué sirve el Socialismo hoy), Racismo y Clacismo, Del Estado empresario al Estado de las empresas, y muy especialmente los dos últimos capítulos (el 16 y el 17) que cierran el libro: Sublimación y Perversión en la Política, y La Política de lo Banal, o la Banalización de la Política.

Para finalizar con esta breve e incompleta presentación, a la que inevitablemente nos somete la modalidad del comentario, resulta indispensable afirmar hoy, y en especial en la Argentina, lo que Angel Rodríguez Kauth nos recuerda casi al final de su libro, a propósito de lo que dijo hace ya mucho tiempo Erasmo de Rotterdam: “Aquel que recibe la misión de gobernar los pueblos ha de ocuparse de los negocios públicos y no de los privados, y no ha de pensar en otra cosa que en la utilidad general”.

Angel Rodríguez Kauth, ha publicado en 1987 “Psicología de las Actitudes y Estructuras Cognitivas” (Ed. Universitaria); en 1992 “Psicología Social, Psicología Política y Derechos Humanos” (Ed. Universitaria y Ed. Topía); en 1993 “Psicología de la Hipocresía (Ed. Almagesto); en 1994 “Lecturas Psicopolíticas de la Realidad Nacional desde la Izquierda” (C.E.A.L.); en 1996 “José Ingenieros” (Ed. Almagesto); “La Tolerancia” en colaboración con Mabel Falcón (Ed. Topía 1996); “Lecturas y Estudios desde la Psicología Social Crítica” (Espacio Editorial, 1997); “De la realidad que vivimos...y otras cosas más” (Red de Ed. Universitarias, San Luis, 1997), y “Temas y Lecturas de Psicología Política” (Ed. Almagesto, 1998).

Héctor J. Freire

**El Otro Occidente**  
Siete ensayos sobre la realidad  
de  
la Filosofía  
de la Liberación  
Antonino Infranca  
Editorial Antídoto, Colección  
Herramienta. Buenos Aires, 2000.  
187 páginas



Es significativo que sea un filósofo marxista italiano quien ofrece esta aproximación a los fundamentos de la Ética de la liberación, elaborada desde Latinoamérica...

En todo caso, es justo y oportuno el llamado de atención sobre la obra del profesor Dussel. Porque este argentino, radicado en México, es uno de los inspiradores de la teología y la filosofía de la liberación, también un concienzudo investigador del pensamiento marxiano (con obras como La producción

teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse –1985–; Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los Manuscritos del 61-63 –1988–; El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana –1990–; y más recientemente, su monumental Ética de la Liberación).

Antonino Infranca señala que “Enrique Dussel ofrece al lector un precioso elemento para la comprensión de los problemas éticos relacionados con la actualidad, es decir, con la época de la globalización. Hasta ahora ningún proyecto ético se propuso el problema de encarar en profundidad la definición de una nueva ética para un mundo dividido desde su propia integración. Los intelectuales del Primer Mundo no han ido más allá de lo que significa delinear una ética de la comunicación o del discurso, o sea, de un intercambio de experiencias lingüísticas que en el fondo dejan de lado, si no es que niegan, las necesidades primarias de los hombres”. Y agrega: “El rasgo característico de las éticas contemporáneas es considerar resueltos los problemas humanos de los hombres, como son la reproducción de la vida y del cuerpo, como comer, beber, tener una casa, vestirse, reproducirse, tener una instrucción y una cultura y en definitiva poder tener un proyecto de vida”.

Por el contrario, “Dussel elabora una concepción crítica de la cultura y de la civilización europea a partir de la condición del excluido, del oprimido, del explotado y del marginado del Tercer Mundo, es decir, del negro, del indio, del mestizo y, por lo tanto, nos ayuda a descubrir una faceta escondida y encubridora de la misma civilización europea”.

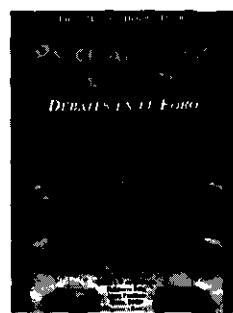
La tesis es que, al colocarse en la posición y al lado de las víctimas del sistema, Dussel fue capaz de superar lo que de mejor ofrece el pensamiento filosófico europeo. Infranca reivindica el constructo ético-político de Dussel que parte de la necesidad imperiosa de liberación del hombre de las condiciones materiales de su existencia. Infranca es contundente cuando señala que “Hoy los intelectuales del Primer Mundo tienen la pretensión de dirigirse a la entera humanidad o de ser la expresión mejor de la humanidad. Nada más alejado de la realidad. El planeta Tierra está habitado por más de 5 mil millones de seres humanos y el Primer Mundo está representado aproximadamente por una quinta parte de éstos, es decir que el 80% de la humanidad no se reconoce en los valores morales del Primer Mundo. Por lo tanto, sostener una universalidad de los valores humanos es más bien manifestar la intención pretenciosa de fundar tal universalidad, no su existencia sino más bien su hegemonía”. Por supuesto, no se trata de minimizar aportes contemporáneos tan relevantes como los de István Mészáros, François Chesnais, Alain Bihl, Pierre Bourdieu, James Petras o Noam Chomsky, para citar sólo algunos representantes del pensamiento crítico en Europa o Estados Unidos. Pero es evidente el contraste entre Enrique Dussel, filósofo de origen teológico que dedica años al estudio y reivindicación de la vigencia de Marx, en el momento mismo que los Touraine, Giddens o Habermas se muestran empeñados en descalificar el legado marxiano. Un aporte particularmente importante del teórico de la Ética de la liberación es la reconceptualización de los momentos constitutivos de la Modernidad (y del predominio de la “civilización” de Occidente), mostrando que tiene sus raíces en la conquista de América Latina, con la inmensa violencia y explotación que la misma implicó. Y

es el mismo Dussel, en su prólogo a la obra que reseñamos, quien destaca "Antonino ha descubierto integralmente el sentido del proyecto: crítica de la Modernidad (y en esto podría parecer posmoderno), pero simultáneamente como crítica del capitalismo central (y en esto descubre una tradición que resiste al posmarxismo en una línea de recreación de las grandes preguntas del Marx histórico, válido para el siglo XX)".

Se trata sin duda de un libro polémico. Y no tanto porque se pueda discrepar políticamente con muchas de las opiniones vertidas por Infranca acerca de cuestiones tan diversas como la Guerra de Malvinas o las vicisitudes de la revolución cubana, o porque se cuestione la utilización abstracta y ambigua de conceptos como "democracia", "libertad", "igualdad", "paz" y "guerra", pues todo ello, con ser importante, ocupa un lugar secundario. Lo relevante está en otro ámbito: por ejemplo, cuando Antonino Infranca dice: "A mi juicio -no sé si el mismo Dussel estará de acuerdo- la ética faltante al marxismo es la Ética de la Liberación. Naturalmente, permanezco marxista, mientras Dussel nunca lo ha sido". El marxista brasileño Ricardo Antunes, ha replicado que la construcción de una Ética marxista deberá ser intrínsecamente laica, fundada en una ontología materialista desprovista de todo resquicio filosófico idealista o teológico, sin desconocer empero que la obra dusseliana es una contribución relevante que puede contribuir en la empresa de dotar al pensamiento marxista de un proyecto ético compatible con las necesidades, y tiene el valor suplementario de contribuir a la comprensión de la proposición ético-política presente en la Teología de la Liberación y, por tanto, de las bases filosóficas y políticas de colaboración existentes entre la Ética de la Liberación y el marxismo latinoamericano.

En síntesis, *El Otro Occidente* es un libro valioso y discutible: por tanto, doblemente valioso.

Aldo Andrés Romero



## Psicoanálisis y Género. Debates en el Foro.

Irene Melero - Débora Tajer  
(Compiladoras)

Lugar Editorial, Buenos Aires,  
2000  
320 páginas

Habitando la idea inicial de instituir un "espacio de encuentro público, por eso Foro, de sujetos/as

interesados/as en un debate profundo acerca de los desafíos teórico-técnicos de la articulación entre los psicoanálisis y los estudios de género", Irene Melero y Débora Tajer anfitrionan -como tantos jueves al anochecer- a quienes se dejen afectar por el desacato de abrir cercos disciplinarios, alojar otredades y trabajar en la producción del amoroso acople entre dos campos plurales y heterogéneos.

Desplegando la mencionada propuesta, la trama del espacio escrito del Foro se construye con capítulos firmados por autoras/es de diversas trayectorias, distribuidos en cinco partes ordenadas en un eje que "va desde los

trabajos que parten de un alto nivel de abstracción, hasta aquellos más conectados con la experiencia clínica". Cada parte del libro agrupa textos provocadores, a lo largo de los cuales mucho se puede aprender, dialogar, polemizar, diferir, acordar, atravesando la Episteme de Lo Mismo -y sus a prioris fechables en la Modernidad-, desde el pensamiento complejo, las lógicas de la diversidad, la transdisciplina, la idea de campo...; nociones que, si bien no son idénticas, intentan decir acerca de lo que los trabajos tienen en común: fuertes críticas a la lógica de lo Uno, a cierto modo de pensar las diferencias, y una apuesta, también fuerte, a conceptualizar -con/desde no sin el Psicoanálisis-, "psiquismo"- "subjetividad"- "subjetivación", articulando deseo-poder-historia.

Así, el escrito de M. Rosenberg convoca a re-pensar la representación de la diferencia sexual, y dice: "...Cambiar las representaciones opresivas reclama el desplazamiento de las prohibiciones por medio de prácticas de lo irrepresentable, para que sean presentadas como posibles otras articulaciones de las diferencias" (Cap.1, p.72). Páginas después, A. Fernández propone el desafío de "resistir al género para devenir sujetos" (Cap.4, p.135), entendiendo que "salud hoy es construcción de autonomía para mujeres, deconstrucción de poder para varones" (p.133).

Entre ambas, S. Tubert relata los "usos" feministas de Freud (Cap.2) y L. Hornstein trabaja metapsicológicamente la constitución del Ideal del yo y del yo en varones y mujeres. En relación a la constitución del ideal, afirma que "hijo o hija son soporte de transferencias que condensan una heterogeneidad y pluralidad de propuestas" (Cap.3, p.119). D. Tajer se ocupa de algunos avatares de esa pluralidad en los "últimos modernos", generación pre-X, a la que los devenires "post" del socio-histórico generan contradicción y padecimiento a la hora de desplegar de amores igualitarios y autonomías de la autoridad parental (Cap.5).

Ya en el capítulo 6, L. Klein provoca e inquieta cuando escribe acerca de sexo y erotismo, en particular mientras se interna en "El laberinto contemporáneo". Luego, I. Melero advierte, viñeta clínica mediante, que en ocasiones "lo que podría aparecer como una competencia sexual, se reduce a una feroz confrontación narcisista" (p.192). Y, articulando sexualidad-poder-elecciones de objeto y posicionamientos de género, toma como escenario de su análisis el encuentro de los cuerpos en prácticas hétero y homosexuales, en las que señala los modos de reciclaje de la dominación masculina y caminos posibles en la producción de acuerdos en paridad.

En el capítulo siguiente, E. Giberti agrupa en sus vinculaciones con "lo madre" a mujeres que recurren a las NTR, con travestis y transexuales que enuncian su deseo de hijo, en un ensayo en el que se propone "revisar parcialmente la relación entre imaginario y construcción de la idea y vivencia de madre, teniendo en cuenta la posibilidad del imaginario para producir simbólicas creativas y no sólo estrangulamientos e ilusiones" (p.216).

J.C. Volnovich, por su parte, contribuye a la construcción de padres más partícipes de la crianza de prole, conceptualizando, a partir de la pregunta por el padre real, la "experiencia de paternidad" (Cap.8. Incluye imperdible crítica a instituidos lacanianos, al igual que los Cpts.4 y 10).

Por último, los capítulos dedicados a las reflexiones clí-

nicas se nutren de las experiencias de analistas que consideran que la dimensión política atraviesa la escucha y la asociación libre y, en consecuencia, la hacen visible cuando piensan e interpretan el padecimiento de mujeres y varones que acuden a la consulta: M. Rodulfo, con la idea de cuerpo contra-seña/cuerpo-contracuerpo desde la que piensa la anorexia; N. Inda, con el análisis de las "determinaciones genéricas" que sintomática o subrepticamente tienen lugar en las sesiones de una pareja; I. Fridman problematizando "el dilema de la masculinidad"; y V. Barca y M. Burín, elaborando "ritmos" conjuntos, sensibles a la diversidad, para dar cuenta de los caminos de la vulnerabilización de la subjetividad en el caso clínico que presentan.

1. Idea que dio lugar a la conformación del Foro de Psicoanálisis y Género, inscripto institucionalmente en la APBA desde 1995. Tajer, D., p.39
2. Metáfora de E. Giberti citada por I. Meler en p.28.
3. Meler, I., p.11

*Sandra Borakievich*



**En guardia**  
**Crónica de una residencia**  
**en Salud Mental**  
 Martín H. Smud  
 Letra Viva ediciones,  
 Buenos Aires, 2000  
 230 páginas

Un autor joven. Alguien de la generación del 90. Recibido de psicólogo en 1993. Hizo la residencia de

salud mental en el Hospital Belgrano, de San Martín, Provincia de Buenos Aires. Y escribe. Este es su segundo libro, y anuncia aquí el tercero. Prolífico.

Martín Smud es quien testimonia su paso por una residencia de salud mental. Crónica es la palabra clave del título, ya que En Guardia es una crónica minuciosa que abarca desde el final de la carrera de psicología hasta la presentación para la jefatura de residentes del autor. Los cinco capítulos llevan los nombres de cada uno de los años, contando el primero llamado "Final de Carrera o qué hago" que funciona de Introducción. Cada capítulo de este recorrido fue dividido ordenadamente en cuatro apartados, a saber: la residencia, el hospital, el caso del Hombre de los Lobos -donde Smud toma el famoso caso de Freud para trabajarlo paralelo a su crecimiento profesional-, y el discurso de la residencia. En cada uno de ellos se va plasmando alguna vuelta de tuerca puntillosa en relación a su pasaje por esa experiencia formativa que es la residencia. Incluye diversos materiales. Desde reflexiones personales; escritos de cada momento (como ateneos clínicos); notas de reuniones de residentes; resúmenes de textos estudiados; hasta intimidades del propio autor (como sus sueños).

El texto está a medio camino de una crónica de un residente y un diario de trabajo. Como una crónica nos permite inferir la situación de la formación de salud mental en esta zona del mundo. Como diario de trabajo se pierde de vista al lector, ya que funciona sólo para el autor, porque lo que importa es dejar constancia de las ideas y los hechos sucedidos, como la descripción detallada de cómo fue el examen de residencia.

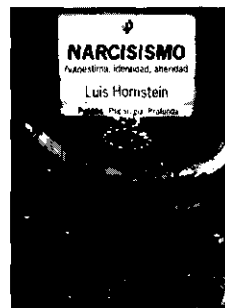
En el libro queda claro que la formación de residentes

distaba bastante de estar organizada y tener algún sentido claro como proyecto en el ámbito público. La transcripción de extensas reuniones de residentes donde se discute cómo se debieran formar residentes son más que elocuentes. No parece haber plan de formación en una instancia superior. Lo cual simplemente es grave en cualquier sistema de formación. Esto se evidencia en el final donde relata cómo realizó su escrito de postulación para ocupar el rol de jefe de residentes (cargo a elección de los propios residentes que el autor no ganó): "Cuando comenzaba a escribir me saltaba encima el analista, el psicólogo o el trabajador de la Salud mental y en un par de ocasiones los tres al mismo tiempo y como no podía hacer tres presentaciones tenía que conseguir que nos pusiéramos de acuerdo." (pág. 228)

Por otro lado, en el texto cierto psicoanálisis lacaniano se muestra como una cosmovisión para comprender los fenómenos encontrados por el autor. Esto lleva a forzamientos varios, como por ejemplo llamar "discurso de la residencia" a uno de los apartados. O hacerse preguntas tales como "¿La residencia como dispositivo de formación de profesionales recientemente recibidos debería erigirse en ese Otro del reconocimiento? ¿Es esto posible? ¿Cómo llevarlo a cabo?" (pág. 107)

Esta crónica tiene la virtud de permitirnos visualizar con toda claridad el estado de la formación en salud mental de la década pasada. Sería de gran utilidad que quienes enseñan, supervisan, planifican y organizan el aprendizaje en ese ámbito puedan ver qué resultados se desean obtener y qué es lo que se produce realmente.

*Alejandro Vainer*



**Narcisismo**  
**Autoestima, identidad,**  
**alteridad**  
 Luis Hornstein  
 Editorial Paidós,  
 Buenos Aires, 2000  
 294 páginas

En los libros de psicoanalistas del hemisferio sur hay un rasgo que muchas veces no miramos. Emilio

Rodríguez lo describió en su biografía de Freud. Son autores que por su geografía e historia se muestran con un conocimiento muy vasto sobre el tema que abordan. Suelen trabajar autores de diferentes escuelas psicoanalíticas. Transitan disciplinas afines y nuevos paradigmas. Las citas y bibliografías son más que completas. En este sitio podemos enmarcar el complejo y extenso texto de Luis Hornstein. Por la temática abordada podría decir un trabajo necesario para profundizar y aclarar todo lo referente al narcisismo.

Para quienes siguen su obra esta será una continuación lógica que va desde Cura psicoanalítica y sublimación (1988) y Práctica psicoanalítica e historia (1993). Hay una línea en todos ellos de trabajo de la obra freudiana, y también a su posición dentro del psicoanálisis. En el texto es claro: "No hay práctica sin proyecto. ¿Cuáles son nuestras convicciones concernientes al proyecto del psicoanálisis? Pienso, como muchos, que el análisis debe

aportar herramientas conceptuales que intenten responder a los requerimientos en salud mental, siendo éste uno de los sentidos estratégicos del compromiso teórico. Ello en oposición a convertirnos en custodios de no se sabe qué inmaculada pureza del análisis." (pág. 22) Posición que implica el trabajo teórico en función de los puntos de urgencia en la práctica de hoy.

La clínica en el límite de la analizabilidad son el punto de partida para el trabajo conceptual. Pero este trabajo está atravesado por el paradigma de la complejidad, frente a simplificaciones que banalizan la complejidad de la clínica y de las teorías. Esto lo lleva a examinar exhaustivamente las diferentes producciones acerca del narcisismo que se han realizado hasta la actualidad. Desde Freud hasta cada uno de los posfreudianos, sean franceses, ingleses, norteamericanos o argentinos. Y recién a partir de ello el autor organiza la diversidad de la clínica del narcisismo, tomando diferentes ejes que según postula fueron privilegiados: el sentimiento de sí (evidente en los cuadros borderline, paranoia y esquizofrenia); el sentimiento de estima de sí (manifiestos en la depresión y en la melancolía); la indiscriminación objeto histórico - objeto actual (visible en las elecciones narcisistas y en las diversas funciones del objeto en la economía narcisista); y el desinvestimiento narcisista (observable en la llamada "clínica del vacío").

La complejidad lo lleva a desarrollar la ubicación conceptual del narcisismo con el resto de los conceptos fundamentales del psicoanálisis. Así transita la relación con las pulsiones y el Edipo; con las diferentes tópicas freudianas, resituando la problemática del Yo. Más adelante con la creación, la sublimación y la autoestima. Finalmente vuelve a retomar la complejidad de la práctica incluyendo el trabajo necesario con la contratransferencia en estos casos.

En este punto se menciona pero no se profundiza el punto de partida del trabajo, que es la clínica en esos límites de analizabilidad.

Hornstein sostiene que en esos casos se produce una distancia entre el ideal psicoanalítico y la práctica, "asumir el desfasaje es comprometerse a teorizar cada experiencia y reflexionar sobre las operaciones teóricas y metodológicas puestas en juego en la producción de una situación clínica.

No para relatarlas, para hacer su crónica sino para pensarlas: transformar un recorrido práctico en experiencia teórica.

En vez de practicar teorías, teorizar las diversas prácticas en que estamos implicados" (pág. 35) Por ello, creo que serían importantes desarrollos que mostraran como se va pensando y teorizando las complejas y complicadas experiencias clínicas. Sería de gran valor para los avances en los tratamientos de estas patologías.

La riqueza del trabajo teórico convierte al libro en una importante y de las más completas obras acerca de la temática del narcisismo.

Seguramente un texto de futura consulta. La combinación de complejidad, profundidad y claridad en la exposición retoma un estilo que podríamos llamar freudiano. Estilo que hace simple lo complicado, y que es una de las cosas más difíciles de conseguir.

*Alejandro Vainer*

Silvia Bleichmar

## Clínica Psicoanalítica y Neogénesis

Silvia Bleichmar  
Amorrortu Editores,  
Buenos Aires, 2000  
354 páginas

Escribir un buen libro que satisfaga al amplio público, es una empresa meritoria y difícil. Escribir un libro que satisfaga a las bien o

mal llamadas elites psicoanalítica, es un logro menor, aunque logro al fin. Pero lo que es del todo excepcional es dar con un texto que a la vez llegue realmente a los muchos y a los pocos; a los que recién se acercan al psicoanálisis de niños, y a los ya iniciados. A la escasa familia de autores que han logrado transmitir el psicoanálisis a los que nada saben sin dejar de interesar ni de aportarles reflexiones nuevas a los que "se las saben todas", a esa escasa familia, decía, pertenece Silvia Bleichmar.

Silvia ha logrado escribir un libro hablado o, si se quiere, hablar por escrito un texto que nos deja siempre con la duda sobre si estamos oyendo o si estamos leyendo un discurso que jamás deja de interesar y al que es imposible substraerse.

Clínica psicoanalítica y neogénesis, el libro que nos convoca, se transita, así, con el placer al que nos tienen acostumbrado, por ejemplo, esos temas de María Elena Walsh, ante los cuales es difícil precisar si son poemas o canciones, si fueron escritos para niños o para adultos, si tienen por destinatarios a los intelectuales exigentes o si están dedicados al vulgo.

Escribiendo Silvia, teje. Tejedora, lo hace a la manera de artesana que bien conoce su oficio. Toma autores y los abandona; anuncia temas que deja colgando para retomarlos después; con la espontaneidad de quién asocia libremente salta de una cosa a otra para, de improviso, anudar los cabos sueltos y armar la trama donde casi todo lo anticipado adquiere sentido. Y digo "casi todo" y no "todo" porque ese nudo que ata cabos y que de ese modo va construyendo su trama, le da espesura, densidad y sostén a las hebras sueltas, no clausura sino que produce un movimiento de apertura que invita a seguir tejiendo un plexo infinito; plexo que se despliega en dos direcciones a la vez: en la del flujo del discurso textual y en las líneas de fuga del lector.

El género literario en el que este libro se inscribe -podríamos aludir a él como coloquialismo ensayístico o como ensayo coloquial- ha sido fuertemente marcado por obras como el Curso de Lingüística General de Ferdinand de Saussure y los Seminarios de Lacan, pero la diferencia con esos dos clásicos del pasaje a la escritura del discurso oral, estriba en que, en este caso, es la propia autora la que firma lo que afirma.

Cada capítulo es un objeto fractal. Todo está allí: en cada fragmento del discurso está ese todo complejo y transparente que supone la teoría psicoanalítica liberada del lastre de raíces adventicias y de plagas. Y, a su vez, es prácticamente imposible acercarse a este texto eludiendo los antecedentes de la autora ignorando que es solamente eso: una parte, una pieza imprescindible pero apenas segmentaria de una obra mayor que tiene como

interrogante obsesivo la constitución del sujeto psíquico y que supone, claro está, la fundación de lo inconsciente.

Así, Clínica psicoanalítica y neogénesis sucede, completa, desmiente y corrobora al mismo tiempo los dos volúmenes que le precedieron: En los orígenes del sujeto psíquico. Del mito a la historia. Y La fundación de lo inconsciente. Destinos de pulsión, destinos de sujeto. Estos tres libros, y numerosos, innumerables, trabajos publicados en revistas especializadas, van conformando una obra contundente y sumamente prolífica que ya tiene perfil propio y original.

Insisto en esto: sumamente prolífica.

Hace varios años, un amigo mío que entrevistaba a Piaget en su gabinete ginebrino del Centro Internacional de Epistemología Genética, mientras pispeaba los estantes de la biblioteca repletos de libros de Piaget, le preguntó: -Dígame, maestro, ¿cómo hace usted para escribir tanto? ¿De dónde saca el tiempo?

-Qué gracia, le dijo Piaget, para mí es muy fácil. Yo no tengo que leer a Jean Piaget.

Tal vez, el secreto de la maravillosa fecundidad de Silvia reside en que Silvia no tiene que leer a Silvia Bleichmar. Silvia es una autora prolífica y es una autora argentina, cosa que no es lo mismo, pero es igual.

Una profunda diferencia, un abismo insalvable separa a un psicoanalista de París, de un psicoanalista argentino. Los primeros deben saberse su psicoanálisis. Nosotros, sus psicoanálisis y el nuestro. Para un psicoanalista de la Ille Saint Louis basta y sobra con saberse a Lacan y a alguno de sus seguidores: Doltó, Mannoni, Lefort, Piera Aulagnier, Ginnette Raimbault o Guyomard para el caso, pero no se les mueve un pelo frente a Melanie Klein, Bion, Meltzer, Money Kyrle, Fairbain o Esther Bick. Nombres que para no pocos franceses es casi una gracia ignorar. Y viceversa.

Otro tanto pasa para los analistas norteamericanos que conocen muy bien a Anna Freud y, a veces, hasta a Melanie Klein pero que nada saben de Lacan, mucho menos de sus seguidores, y para quienes Guattari o Deleuze deben ser los nombres de algún jugador de fútbol o, desde que soy yo el que interrogo, de algún revolucionario marxista trasnochado.

No obstante, tengo la certeza de que los analistas metropolitanos, sean estos de París de Londres o de New York, comparten la misma postura. Ni les importa, ni tienen la menor idea de lo que se produce en estos lares.

En cambio, como bien lo prueba el texto de Silvia, ella construyó una clínica y afirmó una teoría crucial. Esto es: se instaló en el lugar donde lo mejor que se produjo en las metrópolis se cruzó con la producción y la apropiación periférica.

Porque Silvia es una excelente entrecruzadora, interlocutora intelectual de casi todas las autoras y los autores contemporáneos que han abordado el tema. De manera magistral, como solo puede hacerlo quien conoce ampliamente los textos fundadores, ella los procesa y los metaboliza para desarrollar sus propias ideas, para arribar a conclusiones novedosas e inéditas y para construir su particular manera de afirmar un polo conceptual que, de aquí en más, será referencia obligada para todos los psicoanalistas de niños.

Juan Carlos Volnovich

Este texto es parte de la ponencia de la presentación del libro. La versión completa del texto se encuentra disponible en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

Juan Carlos Volnovich

## CScom

### Internet Provider

Todo lo que parecía difícil,  
ahora a su alcance.

Informes y Ventas:

**Tel. 4254-7352**

**e-mail: [ventas@cscom.com.ar](mailto:ventas@cscom.com.ar)**

## JULIAN AGUSTIN CAEIRO

### CLASES DE PIANO

INICIACION MUSICAL - TEORIA Y SOLFEO  
INGRESO A CONSERVATORIOS

**Tel. 4831-5140 / 4954-7443**

## INSTITUTO DE LA MASCARA

### 25 AÑOS

Los miembros de TOPIA revista  
queremos saludar a sus directores

Lic. Elina Matoso y

Dr. Mario Buchbinder

en su 25 aniversario.

Felicidades a todos los integrantes de la institución por sostener, durante todos estos años, esta importante experiencia. Por todo ello nos sumamos a los festejos e invitamos a todos nuestros lectores a que participen. Actividades en el Instituto del 2 al 5 de octubre con mesas redondas, talleres y exposiciones. Gran Cierre en la Manzana de la Luces (Perú 171): Kermesse (viernes 6, 15 hs.); Foro "Máscaras en la cultura del 75 al 2000" (viernes 6, 19,30 hs.); Mascarada (sábado 7, 11 hs.).

Informes: Uriarte 2322,

Telefax 4775-3135,

e-mail: [buma@webar.com](mailto:buma@webar.com)



## y revistas rec

**Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo.**

"Los ideales, entre modelo y obstáculo. Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares". Abril, 2000. Directora: Lic. Mirta Segoviano. Telefax: 4774-6465

**Tres al cuarto. Actualidad, Psicoanálisis y Cultura.** Los lenguajes del arte. Primer semestre de 2000. Consejo editorial: Joan Bas, Adolfo Berenstein, Miguel Diaz, Victor Korman y otros. Pasaje de Sant Gervasi, 10, 5º, 4º 08022, Barcelona

**Publicación Universitaria de Psicofarmacología y Neurociencia.** Grupo Universitario de Psicofarmacología de la Facultad de Medicina, UBA. N° 1, 2, 3 y 4. Director: Prof. Dr. Luis María Ziehe. Editor responsable: Pablo Terrens. TE 4802-8775

**El Crítico. La cultura en plural.** Buenos Aires, julio de 2000, año 1, N° 3. Editor: Héctor Becerra. Telefax: 4553-3800

**Ensayos y Experiencias.** N° 32 y 33: "Lectura, Escritura e Imagen" y "Concepciones y prácticas en el aprendizaje y la enseñanza". Director: Héctor Daniel Korinfeld.

Telefax: (54-11) 4817-2020 e-mail: ensayos@noveduc.com.ar

**Los Rollos del Mar Muerto. (Una revista incómoda).** N° 1. Primer trimestre, Buenos Aires. Director: Daniel Muxica, Telefax: 4982-8415 e-mail: danielmuxica@ciudad.com.ar

**Subjetividad y Cultura.** N° 14, abril de 2000, Mexico. Dirección: Mario Campuzano, Enrique Guinsberg y Miguel Matraj. Telefax: (54-5) 659-7262

e-mail: matraj@planet.com.ar y gbje1567@cueyatl.vam.mx

**Clepios. Una revista para residentes.** N° 20, junio-agosto de 2000. Coordinadores: Dra. Eugenia Dabi y Dr. Alexis Mussa. E-mail: clepios@hotmail.com

**Escrits. Revista D'informació i Debat.** 2º época, N° 12 primavera de 2000. Presidente Antonio Ruiz Serrano. Apartado de correos N° 207- 08860-Castelldefels- Barcelona-España

**Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina.** Buenos Aires, junio de 2000, Vol. 46, N° 2. Directores: Fernando Lolas y Alberto Vilanova. Telefax: (54-11) 4857-6216.

E-mail: fuacta@ssdnet.com.ar

**Heterogénesis. Revista de Artes Visuales.** Año IX, N° 31, abril de 2000, Suecia. Directora: Ximena Narea. E-mail heterogénesis@heterogénesis.lund.mail.telia.com

**Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría.** Décimo Aniversario, N° 40 junio-agosto de 2000. Suplemento I, primer semestre de 2000. Director: Juan Carlos Stagnaro.

Telefax: (54-11) 4383-5291. E-mail: polemos@minter.com.ar

**Estudio Interdisciplinario de América Latina y el Caribe (EIAL).** "El Mediterráneo y América Latina", Volumen 11 N° 1, enero-junio de 2000. Editor: Kaanan Rein. Escuela de Historia de la Universidad de Tel Aviv. Telefax: 972-36406229.

E-mail: raana@post.tav.ac.il

**Institutos Universitarios. Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU).** Buenos Aires. Presidente: Ernesto Villanueva. Fax: 4-815-0744.

E-mail: consulta@coneau.edu.ar

**L'Ortica. Pagine Trimestrali di Informazione Culturale.** Anno 15, N° 17, enero-marzo de 2000. Director: Davide Argani. Tel: 0543-29127/402300

**Ciudad Abierta. Publicación Editada por la Defensora del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires.** Segunda época, Año 3, N° 8. Editora: Alicia Olivera. Tel: 4338-4900.

E-mail: prensadefensoria@buenosaires.gov.ar

**Revista Lote. Lo que nos toca en suerte.** N° 34, 35 y 36. Director: Fernando Peirone.

Tel: 54-3462-426153. E-mail: info@revistalote.com.ar

**Revista del Hospital Psiquiátrico de San Luis.** N° 3. Fax: 54-2652-423781

**Refugiados. Revista del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.**

N° 104 y 105. Editor Ray Wilkinson.

**Signos Universitarios. Revista de la Universidad del Salvador.** "Hombre y Ciudad" II. Directora: Prof. Haydee I. Nieto. E-mail: taller-usal@salvador.edu.ar

**Área 3. Cuadernos de Temas Grupales e Institucionales.** Consejo directivo: Ana Taurola, Antonio Tari y otros. Tel: 91-380-8642/8752

**Novedades Educativas.** Año 12, N° 112 y 113, abril y mayo de 2000. Director: Daniel Kaplan. Fax: (54-11) 4867-2020. E-mail: noveduc@noveduc.com.ar

**Praxis. Revista de Psicología y Ciencias Humanas.** "Subjetividad y Cambio", Año 1, N° 1, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Diego Portales, Chile. Director: Domingo Antún. Fax: 676-2139

**Objetos Caídos. Revista de Psicoanálisis.** Universidad Diego Portales, N° 1, 2, 3 y 4. Responsable: Teresa Bustos Montt. Vergara 261, Santiago, Chile.

**Ser Padres en el Tercer Milenio.** Jorge Luis Ferrari. Ediciones del Canto Rodado, Mendoza, Argentina, 1999. 229 páginas

**Elogio de la nada. Porqué el obsesivo y el perverso fracasan en lo que logra el histérico.** Henry Rey-Flaud. Editorial Paidós. 306 páginas.

**Los excomulgados, precedido de "La deuda".** Luis Bacigalupo. Ediciones Simurg, Buenos Aires, 2000. 120 páginas

**¿Post-mocositos? Presencias, fantasmas y duendes en la clínica con niños y jóvenes de hoy.** Juan Vasen. Lugar editorial, Buenos Aires, 2000. 208 páginas

**Cerditos de Sabio Rabo.** Rubén Aguilera. Ediciones Heterogénesis, Suecia, 2000. 44 páginas

**Lo Femenino. Artículos y conferencias.** Françoise Dolto. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2000. 300 páginas

**Psicofarmacología y Territorio Freudiano. Teoría y clínica de un abordaje interdisciplinario.** Julio Moizeszowicz y Mirta Moizeszowicz. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2000. 292 páginas.

**El sexo de la historia. Intervenciones de género para una crítica antiesencialista de la historiografía** Omar Acha. Ediciones El cielo por asalto, Buenos Aires, 2000. 156 páginas.

## Gacetillas

- **Jornada Nacional de prevención del abuso y maltrato en menores y adolescentes.** Organizado por el equipo de prevención del abuso y maltrato de Menores (EPAMM). Se realizará en el CCGSM, Sarmiento y Paraná, Capital Federal, el 28 de septiembre de 2000. Informes e inscripciones: Sánchez de Bustamante 191 Pb."A" capital (1173)

Telefax 4861-4606. Viamonte 1454 1ero. "A" capital (1055) T.E.4374-0065 Fax 437-1855. E-Mail:epamm@ciudad.com.ar

- **Encuentro Clínico** continúa su ciclo de charlas. Se abrirá con el ciclo Pasiones. La conferencia "Poder y familia" estará a cargo del Lic. Miguel Tollo y de la Lic. María A. Palombo y se realizará en la sede de la institución, Santa Fe 3192 -2º A" el sábado 30 de septiembre a las 14.30 hs. Se proyectarán fragmentos del film "Padre padrone" de Paolo y Vittorio Taviani.

- **Jornada La Salud Mental: Un Bien Público. "El Malestar Cotidiano".** Se realizará el Sábado 30 septiembre de 2000 de 9 a 15 Hs. en el Salón de Actos - Colegio Felix F. Bernasconi, Catamarca 2090 - Capital. Convocan el Consejo Multisectorial de Organizaciones Sociales de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, con la participación del Foro de Instituciones de Profesionales de Salud Mental. Informes: Venezuela 842 (1095), Capital Federal, Argentina. Tel./Fax: 4338-4900.

E-mail: defensoria\_ciudad@buenosaires.gov.ar

- **Jornadas Práctica actual Piera Aulagnier: trabajando sus propuestas teórico-clínicas a 10 años de su muerte (1990-2000)**

Paneles: *Freud y la práctica actual.* Carlos Mario Aslan, Silvia Bleichmar, Luis Hornstein, Cesar Merea.

*Del cuerpo biológico al cuerpo erótico: pictograma y potencialidad psicótica.* Ana Berezin, Norma Nacht, Ricardo Rodulfo, Susana Sternbach. *Marcelo: del espejismo al proyecto. Trama identificatoria, pensamiento, alienación.* Marcos Bernard, Hugo Bianchi, Cristina Rother de Hornstein, Bruno Winograd. *La práctica hoy: encuentro, simbolización, historizante y proyecto terapéutico.* Elena Bosser, Elsa Mandet, Mercedes Vecslir, Daniel Waisbrot. *Castoriadis: imaginación radical y complejidad.* Yago Franco, Ignacio Lewkowicz, Denise Najmovich. 10 y 11 de noviembre de 2000, Hotel Bauen.

Organización: *Librería Paidós* y [www.pieraaulagnier.com](http://www.pieraaulagnier.com)  
Informes e inscripción: TE: 4801-2860 [info@libreriapaidos.com](mailto:info@libreriapaidos.com)  
Coordinación académica: Luis Hornstein

- **Diálogos:** Revista de encuentro clínico. Centro de Asistencia e Investigación en Psicoterapia Psicoanalítica. N° 1-Septiembre de 2000. Directora: Lic. María Angélica Palombo. Av. Santa Fé 3192. 2º "A". Tel: 4824-4987.

Los "Estados Generales del Psicoanálisis" se realizaron del 8 al 11 de Julio del año 2000 en la Sorbona, París. Se propusieron abrir un espacio para la interrogación crítica de los modos de formación, de enseñanza, de transmisión y de organización institucional del psicoanálisis en el mundo. Fue un evento independiente de las organizaciones existentes dentro del psicoanálisis, y se autodisolvió luego de finalizar su tarea.

Varios psicoanalistas argentinos concurren y solicitamos a cuatro de ellos que abrieran el debate sobre lo que allí sucedió.

## Estados Generales del Psicoanálisis

### Más allá de la repetición

#### Situación actual del psicoanálisis

*Gilou García Reinoso*

La convocatoria a los Estados Generales recoge inquietudes de los medios psicoanalíticos y extranalíticos acerca de varios puntos esenciales, promueve un valor fundamental: no dar por adquirido y asegurado el lugar del psicoanálisis en la cultura, suscitar las preguntas y el debate acerca de lo irrenunciable de sus fundamentos y a la vez de la obligación de revisar, con espíritu crítico constructivo, tanto los aspectos de teoría como la inserción de la práctica en el mundo contemporáneo y los nuevos paradigmas del saber. Propuesta de retomar del psicoanálisis lo que éste fue en sus orígenes: un conocimiento renovador, cuestionador por sus descubrimientos que subvirtieron muchos prejuicios: en el orden moral, en el orden filosófico y en el orden médico. En particular hacia los trastornos psíquicos; y esto no solamente en el campo de la locura, sino trabajando con el mismo método los fenómenos llamados "normales" así como los llamados patológicos. Derrumbaba de esta manera las paredes ideológicas que separaban drásticamente a unos de otros, a la manera que lo hacían las paredes de los hospicios: con la segregación.

El psicoanálisis luchó para hacerse oír; luchó contra el menosprecio —en sus variantes morales o científicas—; luchó contra el escándalo que produjo en los medios "bienpensantes"; luchó contra las resistencias en todos los órdenes. Y triunfó. Como decía Freud: "Triunfé donde el paranoico fracasa".

Los Estados Generales proponen recordarlo, no dejar caer en el olvido las grandes preguntas y retomar la actitud de los comienzos, no dejándonos atrapar por la comodidad de los lugares adquiridos e instituidos para su transmisión. En suma, trabajar sobre la situación actual del psicoanálisis, en las múltiples formas y situaciones en las que los psicoanalistas ejercen y piensan el psicoanálisis. La convocatoria y el dispositivo organizativo de los Estados generales introdujeron novedades importantes; experiencia inaugural, convocó a todo aquel que se asume como psicoanalista; pasar por las pertenencias institucionales, sin excluirlas, pero sin que las jerarquías que estas establecen, marquen los lugares y los intercambios. Esto plantea a pesar de los obstáculos bases para que el intercambio de ideas circule de otra manera.

El dispositivo, a su vez fue totalmente diferente a lo que suelen ser en los congresos tradicionales. Además de promover con una anticipación de dos años la formación en cada lugar, de libres agrupamientos de trabajo, los

textos presentados serían aceptados en su totalidad, bajo la sola responsabilidad de los autores, y puestos a disposición de todos, en sitio de Internet. Lo cual, quebrando la costumbre de la lectura personal, pone a prueba el narcisismo de cada uno para convocarlo a una labor conjunta, la compensación es amplia: el sitio de Internet es visitado por numerosísimas personas, lo que amplía la audiencia y el intercambio posible: antes, mientras y después del encuentro —e incluso por fuera de él—, hubo tiempo para reflexionar sobre cada tema, sobre cada trabajo y sobre el evento en su conjunto. Las reuniones fueron todas plenarias, con las ventajas y desventajas en la participación: en una asamblea de más de mil personas, las intervenciones debían ser breves, y la distribución de la palabra tendría cierta arbitrariedad. A pesar de ello las reuniones fueron en su conjunto posibles: cierto orden y respeto mutuo permitió que muchos se expresaran de maneras muy diversas, y que todos escucharan. Hay que recalcar que en los congresos tradicionales, la palabra no suele circular fácilmente, y gran cantidad de gente, intimidada por las jerarquías, calla; los que hablan suelen ser casi siempre los mismos: la palabra autorizada autoriza y también produce silencio o repeticiones. Aquí pasó lo contrario: se trató de privilegiar la participación del mayor número, y más de uno, que quería tomar o retomar la palabra, tuvo que aceptar escuchar. Se podía temer un caos que no permitiera hablar, pero en conjunto salvo algunas excepciones —voces discordantes "locas" que son excluidas en los eventos tradicionales— primó el deseo de escucharse unos a otros en intervenciones muy diversas, en su modalidad y en su contenido. Se oyeron voces de todas las proveniencias: freudianas, lacanianas, psicología del yo, feminismo, y de todas las inserciones sociales: trabajos de psicoanalistas en extramuros, reflexiones sobre el valor de la palabra en situaciones extremas: pobreza o campos de concentración. No faltaron las críticas a los efectos paralizantes de las instituciones psicoanalíticas de "formación", que, cada una con sus particularidades buscan ante todo su subsistencia y reproducción. Dimensión política de las instituciones que suele ser la motivación y tarea más importante de los congresos convencionales: se tramitan en ellos, normas, reglamentos, alianzas que encubiertas por el desarrollo temático, a menudo concebido como lineamientos a seguir fielmente. También fue un tema importante el cambio de las condiciones de ejercicio, con la crisis de las profesiones liberales, a la cual mal que nos plazca, el psicoanálisis no escapa. Preguntas referidas al psicoanálisis en las Universidades. En suma, se plantearon articulaciones posibles o imposibles. Los Estados Generales tuvieron

muchas deficiencias, en particular el dispositivo de los comités de lectura se cumplió de manera despareja: se trataba de hacer un trabajo sobre los textos, relevar las preguntas o propuestas principales, cruzarlas con otras y ubicar el meollo del tratamiento dado el tema por los textos. Tarea difícil que no tiene nada que ver con resumir los textos. Además de las dificultades dadas por la dispersión geográfica, la experiencia, totalmente nueva, debería ser afinada si se reeditaran encuentros de esta índole.

No quisiera omitir mi impresión: El acontecimiento significó una ruptura necesaria dentro de un campo en el que la repetición es anquilosante. Interrogación, interpe-lación renovadora, que fue resistida de diversas maneras por el campo analítico, instituido, por lo menos en nuestro país, como fue resistido el psicoanálisis antes de que formara parte del establishment. Los imaginarios circularon acerca que era una operación institucional tendiente a crear la gran institución del psicoanálisis futuro, como una amenaza para las ya instituidas. El significativo histórico de los Estados generales es la propuesta de un cambio de régimen: de la monarquía a la república, históricamente convocados por el rey dieron lugar a la asamblea Nacional, en la revolución francesa. Y el precio fue la cabeza del rey. El que se sintiera amenazado sin duda temió perder por lo menos la corona que imaginariamente cree detentar...

En cuanto a las decisiones tomadas en los Estados generales, fue aprobada por unanimidad la creación de una cyberrevista para proseguir los intercambios y no se tomó ninguna decisión en cuanto a otra convocatoria, dejando abierto a las propuestas que siguieran del trabajo de elaboración.

No es fácil evaluar el nivel de trabajo temático, por lo menos en un primer tiempo. Pero más allá del debate mismo que proseguirá sin ninguna duda, es importante el movimiento que el encuentro impulsa: recuperar el espíritu cuestionador del psicoanálisis y ejercerlo sobre el psicoanálisis mismo, tanto en sus modalidades instituidas como nómades. Como la práctica psicoanalítica clínica nos lo exige, no contentarnos con lo sabido, sino reinventarlo cada vez y caso por caso, incluyendo nuestro compromiso y nuestros compromisos, no siempre tan "puros" como se enuncian.

Como conclusión mi impresión es muy favorable: fue un acto en el sentido psicoanalítico, de alto poder simbólico y del que pueden esperarse que produzca aperturas y suscite resistencias. A las que será necesario poder resistir.

## Soñar o morir

Juan Carlos Volnovich  
jcvolnovich@ciudad.com.ar

"Anoche soñé con una esfera gélida. Yo estaba dentro, encerrada en esa cápsula de hielo. Mi mejilla apoyada en el hielo. Entonces, aparecía un rayo de luz. Un haz tibio y fulgurante. Yo quería alcanzarlo y no podía. Me esforzaba por atraparlo, me desesperaba intentándolo, y no lo lograba."

Es una mujer la que relata el sueño a un grupo de mujeres que la escuchan. Son mujeres judías, prisioneras en Auschwitz-Birkenau y estamos en el invierno de 1944. A Annelie Stern le toca distribuir la escasa comida que se

les tiene asignada a ese grupo de condenadas a muerte. Distribuye algo más: el sentido inconsciente de los sueños.

Sabe por su padre –se lo escuchó decir a Freud– que los sueños tienen sentido. Entonces allí, en el campo donde campea la muerte, donde hasta entonces nadie había soñado, comienzan a fluir los relatos y una trama onírica empieza a tejerse entre esas mujeres que esperan la "solución final".

¿Es posible soñar en Auschwitz-Birkenau? ¿Acaso se puede soñar en un campo de concentración? ¿Hay lugar para el relato de los sueños entre las destinatarias de un proyecto de exterminio?

Ahora estamos en Julio del 2000, en el gran anfiteatro de la Sorbona. Son más de mil psicoanalistas venidos de todas partes de mundo los que oyen conmovidos el sueño de Auschwitz que relata Annelie Stern. "Dudé mucho antes de pedir la palabra" dice a la multitud, "pero ayer me encontré con una amiga, sobreviviente como yo de ese grupo de mujeres, que me dijo que la posibilidad de soñar nos había salvado la vida. Si no me hubiera atrevido a contar esto ante ustedes, jamás me lo habría perdonado."

La posibilidad de soñar, uno de los grandes temas del psicoanálisis; el despliegue soberano de la muerte, el otro tema fundamental, transitaron a lo largo de la historia y ambos fueron abordados por Los Estados Generales ya que, en definitiva, en psicoanálisis solo se trata de eso: soñar o morir.

Y la muerte que dejó huellas imborrables en el siglo del psicoanálisis, viene pisando fuerte en el mundo actual. Tal vez por eso Derrida nos propuso una pulsión de poder performativo que pudiera desafiar los límites impuestos por la pulsión de muerte.

Pulsión de poder performativo que vaya más allá del Freud de más acá de la pulsión de muerte. Pulsión de poder performativo que hace evidencia en el muro de sueños que las mujeres de Auschwitz supieron construir para detener el despliegue irrestricto de la crueldad.

Seguramente poco tiene en común el horror de la guerra cínicamente justificado por el patriotismo, con la muerte administrada por un estado de terror y con la pena de muerte asignada por un estado de derecho, pero todas contribuyen a acrecentar nuestro patrimonio mortífero y a glorificar la muerte encarnada, sufrida y ejercida en cada uno de nosotros.

Los Estados Generales del Psicoanálisis fueron convocados para eso: para ponerle un límite de sueños a la muerte del psicoanálisis.

No obstante, la "herejía" que supone desbordar la mera repetición acrítica; el "sacrilegio" de cuestionar a las instituciones y dudar de los maestros, tiene al parecer, un precio muy alto. La comunidad psicoanalítica argentina lo cobra matando con la indiferencia a Los Estados Generales como mató con la indiferencia a Freud la comunidad científica europea, hasta que el escándalo rompió el silencio. Pero nadie podrá robarnos la capacidad de soñar, de producir y de amar como tampoco nadie podrá apropiarse de ese rayo de luz; haz tibio y fulgurante, inalcanzable pero indoblegable, que empezó a flamear sobreinscripto a la revolución francesa, a la revolución tecnológica, a la revolución psicoanalítica, en Julio del 2000.

## Los psicoanalistas y el Malestar

Silvia Fendrik

syf@giga.com.ar

La convocatoria a los EGP fue una invitación, abierta a todos los psicoanalistas del mundo, sin distinción de razas ni credos, a desplegar el malestar... en el psicoanálisis.

Malestar que no sólo generan las instituciones en las que el amo o el dogma rigen, o las resistencias al psicoanálisis por parte de otros discursos –desde la filosofía a las neurociencias, sin olvidar a las multinacionales farmacológicas ni a las empresas que administran la salud–. Me refiero al malestar inherente a la hiancia entre el inconsciente individual y las formaciones de lo colectivo, entre el psicoanálisis como institución, comunidad, cultura, y cada psicoanalista como miembro de esa cultura.

La afirmación subversiva de Lacan, que ninguna garantía está dada por emblemas o estatutos a priori, mostró su validez en las jornadas de la Sorbona. La gran cantidad de asistentes al evento convocado por René Major, lo hicieron en “nombre propio”, con todo lo que esto pueda significar. Desde hacerse responsables de la propia producción, donde lo importante es lo que se dice y no quién se es, hasta la protesta por no “haber sido nombrados”. No podía ser de otro modo, dado el singular dispositivo que por primera vez se implementó en un encuentro de analistas: la función (del) lector. Algunos de los integrantes del comité internacional de preparación de los EGP fueron así convocados a leer los textos escritos por otros y a transmitirlos a la Asamblea, privilegiándolos por sobre el suyo propio.

Los niveles de participación fueron muchos y variados: hubo nombres que brillaron (o se opacaron) por su ausencia, presencias que sólo brillaron efímeramente por sus nombres, -no participaron sino cuando les “tocaba” hablar-, “nombres” conocidos que hicieron escuchar su voz como “uno más” entre los numerosos concurrentes, “lectores” que no entendieron –o no quisieron entender– la responsabilidad de su función de “pasadores de textos” y abusaron de su supuesto poder fatigando con sus propias ponencias. Hubo también todo tipo de quejas: Menores y mayores. Desde el error de haber encargado la organización a una empresa que fijó elevados costos, hasta el tiempo que se tomaban los “lectores” para lucir sus nombres, transgrediendo la consigna que previamente habían aceptado.

Todos estábamos un poco perdidos, –y enojados– como suele suceder en toda confrontación con otros discursos, o con quienes piensan diferente y no hablan nuestra misma lengua, o con un nuevo y original dispositivo. No me refiero a otro idioma sino a esa lengua en común que confunde el “ser” psicoanalista con el uso de una jerga de difícil acceso para los no iniciados.

O con tener un nombre.

Pero a medida que avanzaban los días las quejas se atenuaron y muchas orejas se abrieron a la temas que la convocatoria había propuesto: una discusión abierta sobre el estado actual del psicoanálisis, las dificultades de la transmisión, sus impasses institucionales, el desprestigio que en muchos países incide en la disminución de pacientes, la relación con lo social, con lo político, con la literatura, el arte, la filosofía, el derecho y las neurociencias.

La gran divergencia de las exposiciones, de los comentarios, hacía que los EGP parecieran por momentos una Babel sin torre, una Babel en versión horizontal. La mezcla produjo sus efectos: una química novedosa que confrontó -a aquellos que se dejaron confrontar- con sus propias conclusiones, con su propia responsabilidad, con sus propias perplejidades.

Y entre otras tantas paradojas, los EGP, tal vez sin saberlo, se hicieron eco de la propuesta de Lacan: la necesidad –y la dificultad– de dar cuenta de los fundamentos del “ser” psicoanalista, más allá de la institución o del nombre propio como baluartes narcisistas. Las quejas fueron cediendo con el transcurrir de los días y abriendo paso a la fecundidad del intercambio con otros, colegas, discursos, textos. También cobró presencia no institucional “el autorizarse por sí mismo” con el que Lacan invitaba a cuestionar las jerarquías consagradas. Muchos no pudieron soportarlo, reclamando una autoridad a la que dirigir las quejas y exigir las soluciones. Y muchos otros guardaron un silencio reflexivo.

Si pongo énfasis en la cuestión del nombre sin garantías institucionales, sin representación en sí misma, es porque pienso que un psicoanalista podrá decir qué es el psicoanálisis, pero no lo que es “ser” psicoanalista a menos que crea que hay una consustancialidad esencial en la conjugación de ambos términos, y recurra a slogans simplistas que terminan confundiendo al psicoanalista con la Institución, en cualquiera de sus variantes “impe-riales”.

Lacan no estuvo presente en la jerga, a pesar de que en su gran mayoría los psicoanalistas que asistieron –sobre todo franceses– eran lacanianos. Lacan estuvo presente en el desafío que significa sostener la paradoja de una soberanía, o mejor dicho de una dignidad del psicoanálisis, basada en renunciar al poder soberano sustentado en un amo, en un nombre, en certezas dogmáticas, en declamaciones políticas. Quién podrá negar, atenuadas las frustraciones del encuentro imposible entre lo particular y lo general, la importancia del intercambio, de haber tenido acceso a un panorama de lo que bajo la denominación de psicoanálisis, y en nombre del psicoanálisis, se dice en otras partes, en otras lenguas. No podemos anticipar los efectos de tal trabajo de aprender a leer y a transmitir los textos de otros –ya que nadie hoy en día puede leer y estar al tanto de todo lo que se publica–. No podemos anticipar los efectos que tal trabajo de lectura –y de transmisión– podrá tener sobre el hacer camino al transitar el surco abierto a partir de la enseñanza de Lacan en el bien-estar de los psicoanalistas instalados en los sitios jerárquicos de las instituciones o respaldados por sus nombres. Los EGP mostraron en acto una de las figuras del malestar-en-el psicoanálisis cuando no hay jefes ni autoridades carismáticas, ni textos sagrados, únicos, cuando prolifera la multiplicidad de referencias, pero también cuando se ofrecen las condiciones para que cada uno pueda seguir autorizándose por sí mismo. ¿Horrorosa Babel o sitio abierto?

Algunos talmudistas reinterpretan a Babel no como un castigo a la soberbia de querer alcanzar los cielos, sino como la oportunidad de extraerse del narcisismo de la lengua única para penetrar en la fructífera multiplicidad.

Una fantasía recorría los pasillos de la Sorbona, dado el no muy feliz nombre de “Estados Generales” ¿quién era

el rey a ser decapitado? En mi intervención en la mesa de cierre me permití sugerir que el rey que debía ser decapitado era "His Majesty the Baby, que habita, convenimos, en cada uno de nosotros.

Este "paso regicida" -retomando los términos que usó Derrida al plantear la necesidad de que los EGP interroguen sus propios fundamentos, incluido su nombre- es la condición necesaria (pero no suficiente) para transformar las quejas en producción, para poder hacer "con" y no "contra" el malestar en la cultura del psicoanálisis. En ese sentido, y creo que no es poco, los EGP han inaugurado un sitio posible para aquellos que apuesten en esta dirección. Este "sitio" continúa abierto.

## Mis Estados Generales

Adolfo Benjamín

adolfobenjamin@arnet.com.ar

En el magnífico anfiteatro de la Sorbona y durante cuatro intensos días se reunieron los "Estados Generales del Psicoanálisis".

Una convocatoria a discutir el provenir del psicoanálisis. Los analistas fueron citados más allá de sus pertenencias institucionales o más allá de que no pertenecieran a ninguna institución.

¿La institución psicoanalítica hace obstáculo a pensar el futuro del psicoanálisis?

El recinto nos recibe con un magnífico mural donde las ciencias, las artes y la filosofía discurren en un bosque entre idílico y sagrado.

El semicírculo que lo enfrenta ostenta por encima de sus gradas varias cúpulas menudas.

Más abajo seis nichos están habitados por las esculturas de Sorbon, el teólogo fundador de la Sorbona, Richelieu, Pascal, Lavoisier, Descartes y... Rollin. ¿Quién es Rollin? Mi incómoda sensación se convirtió casi en una vivencia de triunfo cuando ninguno de los franceses a quienes les pregunté supo decirme. Ni siquiera Madame Roudinesco, quien me respondió secamente: Ya no me acuerdo.

Caramba, los franceses no son perfectos.

Y los Estados Generales tampoco. La ilusión de que mil analistas de más treinta países y distintos en sus lenguas y en su formación pudieran producir algo, fue solo eso, una ilusión.

Es que por más analistas que sean o que seamos, pasado cierto número, cualquiera sea éste, nos convertimos en masa. Y entonces era fácil registrar que las intervenciones retóricas y/o políticas eran premiadas con calurosos aplausos. Los que hablaban como analistas, entiéndase aquellos que en su discurso incluían la dimensión de lo inconsciente y del deseo, recibían fríos y breves aplausos protocolares. En París la tradición obliga a aplaudir cualquier intervención.

Desde este lugar de ilusión se puede armar una Weltanschauung donde oponer a este evento los supuestos enemigos que serían la IPA y la AMP diferentemente caracterizados.

La IPA, a la cual pertenezco por intermedio de la APA, ha sido caracterizada como la casa central modelo Mc Donalds. La AMP con la Coca-Cola y sus compañías embotelladores.

Me veo en la obligación de controvertir esta visión vege-

tariana de las así llamadas transnacionales del psicoanálisis.

Las instituciones psicoanalíticas, como la APA, no son "filiales" de una casa central que "nos tendría de hijos". Cada una de ellas es "una sociedad componente". Como tal tiene determinados atributos y libertades que efectivamente se aplican, sobre todo en lo que atañe a la formación psicoanalítica. Mas aún, la APA, después de la revolucionaria reforma del año 1974, ha hecho escuela sobre su modelo de encarar la formación psicoanalítica y sigue haciéndolo. Nada que se parezca a un "franchising" de una determinada marca de hamburguesas. Lo único que se respeta son las condiciones mínimas para este camino que va del analizante al analista. Y hay una asombrosa coincidencia con un importante psicoanalista del cual no se puede sospechar convivencia alguna con la IPA, Moustapha Safouan, quien en su libro "Malaise de la Psychanalyse" dice más o menos lo siguiente:

El psicoanálisis se desarrolla en un espacio transferencial en donde se capta el deseo, y el eje de la formación psicoanalítica es el análisis didáctico.

La rigidez de la IPA no es total y absoluta como se pretende. Por ejemplo, frente a la afirmación de que no discuten los términos de la formación, basta revisar los numerosos eventos en los que se discuten las diferencias entre el psicoanálisis y las psicoterapias.

En la APA, intervine en una mesa redonda donde se cuestionaban estas supuestas condiciones duras en cuanto a la duración de las sesiones y la frecuencia semanal. Mi aporte se basó en la posición de Winnicott, quien por ejemplo, atendía a una paciente cada vez que ella lo solicitaba, sin establecer ninguna periodicidad. Los detalles se pueden leer con provecho en el libro "Desventuras del Psicoanálisis" de Silvia Fendrik.

Además, como integrante del grupo "Encuentros Freudianos", grupo de investigación e interlocución, que funciona con autonomía dentro de la institución, invité al Dr. Rene Major a brindar una conferencia en la APA. Aconteció el año pasado en ocasión de la visita a Buenos Aires que Rene Major realizara para presentar su libro "Resistencias del Psicoanálisis" a la par que promovía entre nosotros los "Estados Generales".

En el destemplado y lluvioso verano parisino cosas inusitadas ocurrían en la Sorbona.

En vez de trabajos, lectores de trabajos, que elegían que comentar sin ahorrar su propia opinión, muchas veces un trabajo paralelo. Una reunión de psicoanalistas enmarcada por dos conferencias. Una, la del diplomático Uribe, "pinochetólogo", en un discurso histórico político salpimentado con conceptos psicoanalíticos. La otra, la del inefable Derrida, por otra parte asiduo concurrente a las jornadas. En una conferencia de dos horas y media nos habló de la crueldad, de la pulsión de muerte y nos invitó a una reflexión sobre estos "Estados Generales". Además, el insólito esfuerzo de ligar el psicoanálisis a "la subjetividad de nuestra época".

Sobró el entusiasmo y faltó la discusión sobre cuáles serían las condiciones mínimas para que una práctica pueda ser designada como psicoanalítica. Sin embargo la ocasión de convocar a analistas de todos los credos a asumir el "Malestar" no dejará de rendir sus frutos.

## Gimnasia Consciente

Un camino creativo  
hacia la salud

Trabajo para  
mejorar posturas  
Prevención de  
enfermedades  
osteo-articulares  
Disminución de  
tensiones y dolores  
Clases individuales  
y grupales  
Talleres, Jornadas  
y Seminarios

Coordina Alicia Lipovetzky

Tel. 4863-2254 / 15-4030-0899

# Kine

la revista  
de lo corporal

Publicación bimestral en venta en los  
principales quioscos de capital e interior  
y en instituciones especializadas

Un espacio  
de encuentro  
para diferentes  
miradas sobre  
**cuerpo**

**&** salud  
**&** arte  
**&** educación



Redacción y publicidad 981-2900  
L. Marechal 830 - 11° A (1405) cap. Fed.

# TOPIA EDITORIAL PRESENTA

## COLECCIÓN PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

**Un estilo en la transmisión del psicoanálisis**

*Pichon Rivière: de Arlt a Lautréamont*

*O. Masotta: de Pichon Rivière a Lacan*

### OTROS TITULOS

**Registros de lo Negativo.** El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos. *Enrique Carpintero.*

**Silbando en la oscuridad.** Música y Psicósomática.

*Carlos E. Caruso.*

**El Edipo después de El Edipo.** Del Psicoanálisis aplicado al Psicoanálisis implicado. *Alfredo Grande.*

**El Cristo Rojo.** Cuerpo y escritura en la obra de Jacobo Fijman. Aportes para una biografía. *Daniel Calmels.*

**La Tolerancia.** Atravesamientos en Psicología, Educación y Derechos Humanos.

*Ángel Rodríguez Kauth/ Mabel Falcón.*

## COLECCIÓN AUTORES

**Tangos y boleros para cantar en el diván**

*Carlos D. Pérez*

**Los riesgos del feminismo**

*Liliane Bar*

**Memorias de la ciudad redonda**

*Alicia López*

## EN DISTRIBUCION

**Enciclopedia de la Sexualidad Infantil**

*Enrique Carpintero / César Hazaki - Editorial Bookman*

**La poética del tiempo**

*Héctor Freire - Editorial Graffiti*

# TopiA

En venta en quioscos y librerías

Informes y pedidos Tel. 4551-2250

e-mail: revista@topia.com.ar

# TopiA

REVISTA

Te invita a festejar sus  
**10 años**

## Brindis con Música de Buenos Aires

Grupo **34 puñaladas**

Augusto Macri Guitarra / Nahuel Ruscio Guitarra / Nicolás Varchausky Guitarra / Alejandro Schwarz Guitarra / Alejandro Guyot Voz  
Este grupo evoca desde su nombre el espíritu y la fuerza de los tangos lunfardos de las décadas del 20 y 30, interpretando tangos reos y carcelarios. Con la intención de recrear ese repertorio, surge esta potente visión del tango que sin nostalgias propone jugar con el estilo, rozándolo al extremo.

Además, la presentación de:

- TANGOS Y BOLEROS PARA CANTAR EN EL DIVAN
- LAS PSICOFONAS

*Los esperamos...*

*Martes 28 de noviembre 21 hs.*

The Cavern Club - Corrientes 1660, Local 47, Paseo La Plaza

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA



**\$3** Con la interpretación  
no alcanza

Escriben

Oscar Sotolano, Juan Carlos Volnovich,

Mario Buchbinder, Enrique Carpintero, César Hazaki,

Susana Cantoni de Tausk, Daniel Slucki,

Susana Toporosi, Yago Franco, Héctor Freire,

Margaret Little, Sigmund Freud-Edoardo Weiss.

**NUEVA!**

**TOPIA REVISTA**  
**NOVIEMBRE DE 2000**  
**LAS MASCARAS DEL SOMETIMIENTO**  
**HOMOSEXUALIDAD ¿PERVERSION O**  
**SEXUALIDAD DIFERENTE?**

**TOPIA EN LA CLINICA**  
**MARZO DE 2001**  
**EL PSICOANALISIS COMO ACTO**  
**TERAPEUTICO**